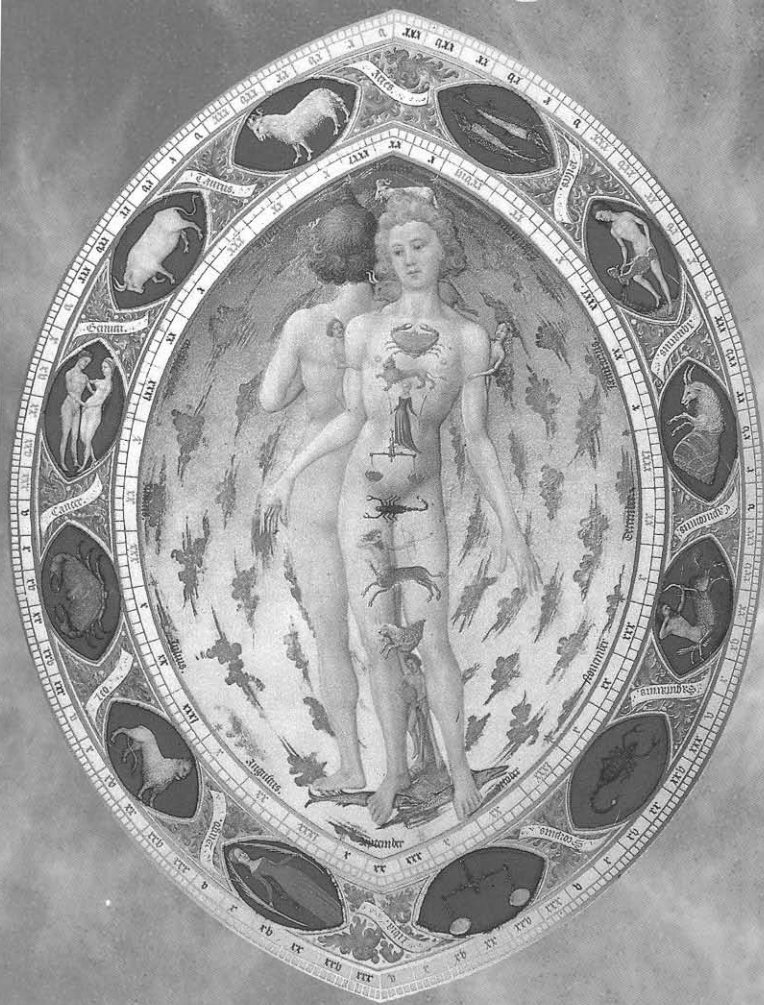


Huguette Hirsig

PREVENIR Y CURAR CON LA
ASTROLOGIA
MEDICA



ROBIN BOOK

NEW AGE

Mi más vivo agradecimiento
a madame Colette Yanire-Valéro, inspiradora de este libro;
al doctor Claude Binard, que, además de prologar este libro, ha tenido la gentileza de revisar y corregir las indicaciones médicas;
al señor Denis Ouellet, editor, que ha dado a este volumen su forma definitiva, adaptando mis datos astrológicos a las exigencias del lector;
y a Roger Garceau, mi compañero, por su colaboración y paciencia durante mi período de escritura.

Prólogo

Este libro es una iniciación a la astrología médica y no un manual completo que reúna todos los datos compilados en el transcurso de mis cuarenta años de práctica y enseñanza. Una obra exhaustiva alcanzaría fácilmente las quinientas páginas, con lo cual el profano se sentiría descorazonado y, por otra parte, el astrólogo no se sentiría estimulado para hacer sus propias investigaciones y observaciones.

Por así decirlo, además, este libro ha sido hecho en colaboración, pues, antes de darlo a la prensa, una decena de personas lo han leído y, según su competencia —astrólogos, médicos, profesionales de la edición—, lo han enriquecido con sus observaciones. De todos esos comentarios emerge una constante: el ánimo de desdramatizar estas páginas en las cuales, pese a mí misma, la astrología asume el aspecto del profeta de la desgracia. Esta ambigüedad viene determinada por la gran ambición que ha presidido la redacción y la concepción de este libro. En efecto, he pretendido convencer al incrédulo a la vez que he querido interesar al simple curioso; me he propuesto explicar la complejidad y la fragilidad de la peritación astrológica y, simultáneamente, he querido demostrar la exactitud de la misma; he querido prevenir también, finalmente, del establecimiento de una fe ciega en la astrología médica intentando, al mismo tiempo, estimular una toma de conciencia en el astrólogo.

Por estas razones insistiré, machaconamente y de diversas maneras a lo largo de estas páginas, en el hecho de que el astrólogo no está habilitado para establecer un diagnóstico médico. Insistiré en que las predisposiciones, tendencias e inclinaciones, son predisposiciones astrológicas, tendencias astrológicas y no físicas. Esta reiteración podrá cansar al astrólogo, quien conoce bien la extensión y los límites de la interpretación astrológica, pero considero que es absolutamente necesaria a fin de no dramatizar el objeto de nuestro estudio y, de esta forma, no asustar al profano. Pienso que mal se sir-

ve a una causa o a una ciencia si éstas se presentan bajo una luz demasiado severa.

Si la mayor parte de esta obra trata de las enfermedades y no de la salud, si trata más de aspectos disonantes que de aspectos armónicos, ni que decir tiene que un aspecto armónico prevendrá unos males citados por el aspecto disonante y que una buena higiene de vida prevendrá de muchos malestares que, en definitiva, son mantenidos por la negligencia y los abusos.

La astrología es un herramienta de la cual es preciso servirse para construirse una vida sana y agradable. Su primer objetivo, lo mismo que el de la medicina, es ante todo: *no ser nociva*. Espero haber contribuido un poco más, con este libro, a aquella finalidad.

Prefacio

«Eppur si muove.»

Montreal, el 17 de julio del 2036, a las 9 horas 50 minutos. La sala de urgencias del hospital Samuel Hahnemann respira la serenidad de las grandes decisiones. Las ambulancias y la asistencia médica urgente continúan no obstante atendiendo, de forma ininterrumpida, a toda suerte de enfermos y accidentados.

Las camillas, colocadas sobre un carril automático, transportan a los enfermos. A su lado, acompañándoles, los enfermeros avanzan rápidamente hacia la sala COPÉRNICO, donde se establece una primera selección y se emprenden los primeros gestos de reanimación.

La tarjeta de identificación médica, introducida a la llegada del enfermo en el Emergency Medical Computer, entrega sus primeras conclusiones:

- 1 – La Luna de nacimiento, en aquel momento en conjunción con Marte, está hoy en oposición con Saturno;*
 - la cuadratura de Marte, Plutón y Neptuno, que tenía un cuarto ángulo desocupado, está hoy habitado por Venus. Venus está en la casa de los riesgos vasculares.*
 - En conclusión, los aspectos actuales revelan...*
- 2 – El estudio de los antecedentes de las nueve generaciones precedentes, establecido gracias a la tarjeta magnética de su cliente, revela un terreno...*

Mientras, una enfermera extrae unos centímetros cúbicos de sangre y los introduce en un analizador que transmite, en unos pocos segundos, los resultados al Chateau des Carbonnières, centro mundial de la informática médica, a través de la red de telecomuni-

cación por satélite. Siete minutos después, los resultados aparecen en la impresora, siempre con el mismo preámbulo:

Los tests cuyos resultados les comunicamos reflejan la vida del sistema bioquímico interior y por nuestra parte hemos preferido utilizar una metodología sin fallos en lugar de redactar una descripción clásica cuyos resultados sólo son interpretables por algunos espíritus primarios. Los tests de floculaciones son la base de nuestro trabajo; nuestra experiencia se remonta a la década de 1960, o sea a más de 60 años, y reposa sobre 3.627.002.203 dosificaciones. Los resultados, después de la pertinente comparación en nuestro banco de datos, revela que su enfermo presenta una depresión mental reciente y un riesgo vascular...

Once minutos después de la admisión, el médico de urgencias hacía la síntesis de su examen clínico y de los parámetros que le habían sido comunicados. De esta forma, tras establecer el balance energético y psicoenergético del enfermo (su pulso «Rein» revela una emoción...), dirigió al paciente hacia el equipo multidisciplinario que debía hacerse cargo del mismo.

El tratamiento prescrito tenderá a estimular las propias reacciones de defensa del enfermo sin recurrir a los paliativos. Este tratamiento integral restablecerá al paciente en sus energías y las manifestaciones psíquicas, físicas y biológicas volverán a ponerse en orden.

Un problema, sin embargo, todavía no resuelto: hacer acceder a los médicos a un conocimiento más universal de la Salud. La larga lista de médicos solicitantes de esta formación rebosa del ordenador del Centro de Formación para una Medicina Global.

Esta visión futurista de la medicina, está basada en el hombre y en la ciencia existente en 1985. El aislamiento de la medicina desaparece gracias al concurso de humanistas que se han apasionado por la Salud y no por la Enfermedad del hombre.

Entre las aproximaciones esenciales, destaquemos:

La acupuntura, que ha sido una de las primeras aproximaciones al diagnóstico y a la terapéutica. Su aspecto psicoenergético todavía es muy poco utilizado.

La fitoterapia, sin la cual no tendríamos ni de la digital ni de los antibióticos, así como tampoco de determinados agentes anticancerosos. Hace milenios que nuestros antepasados ya la conocían

y practicaban. Hoy experimenta una profunda renovación gracias a los médicos que utilizan unos medios de alta tecnología.

La homeopatía, más moderna pero contando ya con dos siglos de edad, sigue siendo denostada por tantos médicos que no tienen de tradicionales más que el nombre, ya que su única tradición es la de aplicar unas recetas farmacéuticas sin ocuparse del terreno o de las agresiones físicas y psíquicas.

La osteopatía, mucho más reciente, y la cual tiende a movilizar el cuerpo físico y el psiquismo en sus funciones conscientes e inconscientes.

Es notable el hecho que las técnicas de evaluación de esas medicinas, establecidas por epidemiólogos de renombre o por investigadores objetivos, muestren una eficacia incuestionable. También resulta sorprendente ver como ciertos «equipos de punta» descubren, con el gran apoyo de la prensa, la cronobiología: ciencia tan cara a los acupuntores y a los homeópatas.

Entre todas estas aproximaciones, la de la astrología continúa siendo negada o, cuando menos, poco utilizada, mientras que una interpretación seria de un tema ayudaría en el diagnóstico. Los adversarios de esta aproximación, y con el pretexto de un cierto cartesianismo, no aceptan ni siquiera el analizar los datos. La herramienta estadística podría ser adaptada a esta investigación, pero, que yo sepa, ningún estadístico se ha inclinado sobre este análisis complejo. Los argumentos estadísticos opuestos a la astrología, en cualquier discusión, no reposan sobre ninguna metodología.

En una época en que el precio de la salud es prohibitivo y donde la misma deviene casi un derecho del ciudadano, la aportación de la astrología es una baza importante. El ordenador, mientras tanto, no solucionará sin embargo ningún problema. Por su parte, un tema astral no expone más que un factor de riesgo, una debilidad y no una enfermedad ineluctable. El criterio humano, pues, continuará siendo el factor fundamental tanto en lo que concierne al enfermo como en lo que atañe al astrólogo y al médico.

La medicina es una aproximación multidisciplinaria. Aquellos que conocen este concepto continuarán afirmando sus conocimientos lo mismo que hiciera Galileo, quien, obligado a retractarse, no dejó de murmurar en voz baja: «Y sin embargo, se mueve».

Claude Binard,
doctor en Medicina, homeópata,
diplomado del Instituto Estadístico
de la Facultad de Ciencias de París

Introducción

Desde la aparición de Freud, de Jung y de los divulgadores de la obra de ambos, de hecho desde hace algo más de sesenta años, los movimientos del conocimiento del yo, de la motivación y del pensamiento positivo prosiguen por su cuenta los descubrimientos de los más grandes creadores de la psicología moderna y contribuyen a facilitar al hombre una cierta autonomía frente a las, hasta ahora, demasiado oscuras «razones de su corazón». El hombre ha emprendido lentamente el análisis de su propio yo desde el punto de vista psicológico, de tal suerte que los descubrimientos acumulados le permiten ahora bucear en su consciente y en su inconsciente. Desdichadamente, el movimiento paralelo que debería enseñar al hombre el funcionamiento de los engranajes de su cuerpo no se ha iniciado sino mucho más tarde. Tanto es así que en la actualidad la gran mayoría sigue confiando su cuerpo y su salud a los especialistas, sin tratar de comprender la naturaleza de las enfermedades que le afectan y el funcionamiento de su organismo en general.

Esta triste realidad se me hace patente de la forma más evidente cuando, en mis consultas astrológicas, el sujeto me habla de sus estados anímicos, de su Edipo mal vivido, de sus relaciones sexuales, de la relación con sus padres, de sus angustias... Me habla de todo salvo de su cuerpo. Y se asombra si yo le pregunto cuáles son las enfermedades de su infancia, las molestias que pueda tener en ese momento, si ha sufrido alguna operación y si prevé ser operado de nuevo. La sorpresa que manifiesta es sin embargo comprensible pues, incluso en sus mejores obras, los astrólogos pasan rápidamente sobre los problemas físicos, reduciéndolos a su más simple expresión para conceder, contrariamente, toda su atención a la psicología de los individuos, a su carácter, a sus actitudes y a sus aptitudes.

Mi experiencia de más de treinta mil temas me ha permitido hacer múltiples compulsaciones y observaciones propias de la astrología médica. He tenido la suerte de trabajar con algunos médicos y

patólogos sobre casos bien precisos de cáncer o de otras enfermedades. Estas investigaciones me han confirmado lo que yo ya sabía por instinto, es decir, aquello que lo sabe todo el mundo y que sin embargo se olvida a menudo: que el hombre está compuesto de cuerpo y espíritu, que la interdependencia es perfecta y absoluta y que todo malestar psicológico viene acompañado de un trastorno físico y que todo sufrimiento moral provoca un proceso de reacciones fisiológicas.

El ser humano es semejante al jinete sobre su caballo: el caballero es el espíritu que dirige su montura, el cuerpo. Para alcanzar su meta, el caballero debe cuidar de su montura. No la someterá al agotamiento ni le hará pasar hambre, pues sólo así permitirá que ambos lleguen felices y bien dispuestos al fin de su viaje.

Nuestra intención no es abrir un debate sobre la astrología sino exponer las nociones que cada lector podrá tomar en cuenta analizando o haciéndose analizar su tema de nacimiento. La astrología no permite establecer un diagnóstico y el astrólogo no está capacitado para hacerlo; contrariamente, sin embargo, al astrólogo le resulta fácil determinar las predisposiciones patológicas del ser humano y, por lo tanto, corresponderá a este último tomar las medidas necesarias para mantener su buena salud. El tema astrológico está lleno de señales que le permitirán descubrirse a sí mismo tanto física como psicológicamente: las correlaciones que se establezcan entre estos dos elementos determinarán los estados de salud o de enfermedad.

Incluso, más advertido gracias a las indicaciones que adquiera sobre los puntos fuertes y los puntos débiles de su organismo, el ser humano utilizará según su buen entender el potencial de resistencia física del cual dispone. Aprenderá a estar a la escucha de su cuerpo, el cual le envía sin cesar llamadas de auxilio o de atención conjurándole a que, en lugar de llegar hasta el agotamiento de sus fuerzas, las ponga a tiempo. Aprenderá a vivir al ritmo de las estaciones, al compás del día y de la noche, del medio ambiente y de los seres que le rodean. El respeto hacia su propia vida se extenderá a los otros, quienes tienen cada cual su propio ritmo. Incluso en el seno de una familia las necesidades de sueño, de alimentación, de movimiento o de aire puro son distintas para cada uno de los individuos que la componen.

Podrá tomarse el tiempo de buscar, con su médico, las terapias más eficaces para él. Sabrá, en fin, observarse, analizarse, sin por ello caer en la hipocondría sino, todo lo contrario, aumentar su capital de vitalidad y de alegría de vivir.

Primera parte

El cuerpo, el espíritu
y los astros

1. Recordemos algunas nociones esenciales

1. Los signos, subdivididos en cuatro grupos

Los signos zodiacales se subdividen en grupos: de la estación o estacional, binario, ternario y cuaternario. Incluso si en el ámbito que nos interesa no empleamos más que los cuaternarios, que corresponden a los temperamentos de base de los Antiguos, y con los cuales estableceremos nuestros cálculos, conviene hacer aquí una breve nota sobre los otros grupos y su relación con la astrología médica.

Grupo estacional

Primavera-verano: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, León, Virgo.

Las personas de este grupo son extrovertidos naturales. Se sienten atraídos hacia el exterior y hacia los demás, y ello tanto más si han nacido entre la salida y la puesta del sol. Tienen por lo tanto necesidad de luz, de calor, de claridad, de aire y de movimiento; les gustarán los deportes y las diversiones en grupo y al aire libre. Harán bien rehuendo una vida o unas actividades demasiado sedentarias. Están más expuestos a las fiebres, a los trastornos congestivos, a las enfermedades agudas. Si han nacido entre la puesta y la salida del sol, tendrán un componente de introversión semejante al que describimos a continuación.

Otoño-invierno: Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis.

Son introvertidos naturales. Si han nacido entre la puesta y la salida del sol, tienen tendencia a vivir confinados, como replegados sobre sí mismos, a rehuir la compañía de los otros o a limitarse al contacto con sólo unos pocos amigos. No hacen ejercicio a no ser

que se hallen fuertemente estimulado o motivados (por orgullo, por el deseo de vencer o por amor a la naturaleza). Suelen, a su vez, escoger deportes que se practiquen individualmente, bien por desafío personal o por pasión íntima. Pero en general lo pasan mejor llevando una vida sedentaria y de ahí sus malestares y enfermedades causadas por ese tipo de vida: trastornos digestivos y respiratorios, trastornos de la circulación y enfermedades crónicas. Si han nacido en otoño-invierno, y entre la salida y la puesta del sol, destacará en ellos el carácter extrovertido, opuesto al que antes hemos señalado. Sus tendencias a la extroversión, o viceversa, se manifestarán alternativamente, sin llegar a amalgamarse nunca. (Por ejemplo, en la figura 2:5 en primavera-verano, 18 en otoño-invierno,¹ se muestra una fuerte tendencia a la introversión compensada por un nacimiento al mediodía).

Grupo binario

Positivo: Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario, Acuario.

Los signos positivos denotan mayoritariamente una naturaleza activa, capaz de regir su destino: tiene necesidad de movimiento y sabrá reaccionar y tomar las iniciativas precisas para mantenerse en forma.

Negativo: Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio, Piscis.

Los signos negativos mayoritariamente denotan una naturaleza más contemplativa, más receptiva, que se deja llevar por la vida y que descuidará el hacer los esfuerzos necesarios para conservar su salud o para cuidarse, y esperará de los otros –de médicos, familiares y amigos– el remedio milagroso.

Un reparto más o menos equitativo de los planetas en los signos positivos y negativos (12/11 o 11/12) indicará que el sujeto será alternativamente activo y pasivo frente a su salud, por lo cual sus enfermedades se desarrollarán según los períodos de su vida: este análisis de los tránsitos planetarios y de los eclipses, en signos positivos o negativos, es lo que permitirá hacer el reparto. En la figura 2, los signos negativos están en ligera mayoría (10 positivos, 13 negativos).

1. Más adelante veremos cómo efectuar este sencillo cálculo.

Grupo ternario

Cardinales: Aries, Cáncer, Libra, Capricornio.

Los signos cardinales corresponden a los primeros meses de cada estación. Se caracterizan por poseer impulsos muy vivos, por una necesidad de renovación: éstos son signos de voluntad, de dinamismo, en los cuales los sujetos buscan la acción, el movimiento. Los sujetos son generalmente impulsivos y carecen de prudencia, llegando incluso a la temeridad, lo que les expone a riesgos de accidentes. Pueden desgastarse y envejecer rápidamente (si bien este riesgo se atenúa para los de Cáncer, pues es un signo de agua, o sea flemático). No cuidan bastante de su salud, lo que sin embargo no les impide alcanzar una edad prolongada, pero que se desarrolla en unas condiciones menos satisfactorias que para los otros signos.

Fijos: Tauro, Leo, Escorpio, Acuario.

Los signos fijos condicionan el sentimiento: los deseos, las emociones. Los sentimientos son aquí muy vivos, duraderos y profundos. Los sujetos reaccionan emotivamente, pero no actúan hasta después de haber reflexionado (lo que es menos aparente en los escorpio, seres instintivos, y en los acuario, siempre con prisas por seguir adelante). Sin embargo, obsérvelo bien, sus actos son raramente espontáneos, pues siempre se toman una pausa, por breve que sea, entre la intención y la acción. Incluso trabajando muy fuerte, se agotan menos rápido que los signos cardinales, pues saben protegerse mejor. Su sensualidad les ayuda a dosificar sus esfuerzos y a proveerse de pausas para el descanso.

Sus cuerpos reaccionan violentamente a todas las emociones. En el tauro, esto se traduce por un cambio en la voz y por temblores; en el leo, es el corazón quien se agita; en el escorpión, un desarreglo de las suprarrenales puede «paralizarle» unos instantes o, contrariamente, provocarle peligrosos accesos de furor. Para el acuario, además de taquicardia y dificultad respiratoria, podrá llegar a tener la impresión de que el suelo se desliza bajo sus pies.

Comunes: Géminis, Virgo, Sagitario, Piscis.

Lo que predomina en ellos es la razón: su espíritu está permanentemente despierto, su curiosidad es insaciable, su capacidad de observación consume mucha de su energía nerviosa. El sueño y la digestión pueden en ellos resentirse y manifestárseles algunos trastornos según un ciclo irregular. Deberían aprender técnicas de relajación, de medi-

tación, y practicar regularmente ejercicios respiratorios para compensar su excesiva actividad intelectual. También les es necesario aprender a relajarse... cambiando de ocupación.

Grupo cuaternario

| | | |
|--------------------------------|---|---------------------------|
| Fuego (temperamento bilioso) | : | Aries, Leo, Sagitario |
| Tierra (temperamento nervioso) | : | Tauro, Virgo, Capricornio |
| Aire (temperamento sanguíneo) | : | Géminis, Libra, Acuario |
| Agua (temperamento linfático) | : | Cáncer, Escorpión, Piscis |

No practicaremos el mismo ejercicio de simplificación para el grupo cuaternario. Es tiempo ya de pasar al cálculo del temperamento, cálculo que de cualquier forma adoptará esa tentativa de especificación. Veremos, en efecto, que no se puede hablar propiamente de temperamento puro sino siempre de combinaciones correspondientes a unas predisposiciones patológicas particulares.

2. Cálculo del temperamento en el tema

Para ayudar a determinar el temperamento base de cada sujeto, todos los elementos del tema vienen dotados de un índice según el orden inverso siguiente:

| | |
|---------------------|---|
| El Ascendente | 4 |
| El Sol | 3 |
| La Luna..... | 3 |
| Mercurio | 2 |
| Venus | 2 |
| Marte..... | 2 |
| Júpiter | 2 |
| Saturno..... | 2 |
| Urano | 1 |
| Neptuno | 1 |
| Plutón..... | 1 |

para un total de diecinueve puntos. El cálculo del temperamento se efectúa acumulando los puntos según los signos zodiacales en los cuales se encuentren los planetas.

Por ejemplo, en la figura 2:

| | | |
|---------------------|---|---|
| En signos de fuego | : | Neptuno por 1 |
| En signos de tierra | : | Sol, Venus y Ascendente, por 9 |
| En signos de aire | : | Luna, Saturno, Júpiter, Mercurio, por 9 |
| En signos de agua | : | Marte, Plutón, Urano, por 4; |

lo que nos da un temperamento con predominante nervioso-sanguíneo.

Es a partir de este cálculo que nos es permitido ya extraer una primera conclusión en cuanto a las predisposiciones patológicas del individuo.

La combinación *fuego-aire* (temperamento bilioso-sanguíneo) revela una naturaleza hiperactiva. Esta naturaleza expone a las fiebres y a los trastornos congestivos. Se tiene tendencia a agotarse, a quemar aprisa sus calorías y a desgastarse muy rápidamente.

La combinación *fuego-tierra* (bilioso-nervioso) revelará una naturaleza activa y perseverante pero a menudo inquieta, que tendrá necesidad, para funcionar, de hábitos alimentarios fijos y regulares. También tendrá necesidad de sentirse amado y apreciado, sin lo cual todo su ser físico y afectivo se resentirá.

La combinación *fuego-agua* (bilioso-linfático) predispone a una forma de alternancia entre la hiperactividad y la indolencia. Dicho de otra forma, ¡emprende muchas cosas y no acaba ninguna! Todo el sintema linfático, el hígado, la vesícula y el páncreas están expuestos a trastornos diversos.

La combinación *tierra-aire* (nervioso-sanguíneo) no expone a la misma indolencia anterior, pues lo que se emprende se termina. Pero esta realización se efectúa en una atmósfera de crispación que crea agotamiento nervioso, trastornos del aparato gastrointestinal y de las vías respiratorias: un tributo que deberá pagarse si uno no aprende a relajarse.

Una combinación *aire-agua* (sanguíneo-linfático) aportará una alternancia entre unas reacciones vivas y una pesada apatía. En otras palabras, uno se fatiga aprisa pero se recupera con la misma rapidez.

La combinación *tierra-agua* (nervioso-linfático) implica un sujeto que trabaja bajo tensión nerviosa, a menudo crispado pero que sabe relajarse totalmente: se entrega por completo a lo que hace, tanto al trabajo como al reposo. Imaginativo, confundirá a veces su inquietud excesiva con sus problemas de salud reales.



Phot. Giraudon

Tanto como la acumulación de los planetas, sus carencias en los signos predispondrán a determinados males. Hacemos de ellos una sucinta enumeración:

Carencia en signos de fuego: Ralentización en el funcionamiento de la vesícula biliar y del hígado: en general, asimilación lenta.

Carencia de signos de tierra: Falta de resistencia nerviosa; gran fatigabilidad.

Carencia de signos de aire: Al ser la capacidad respiratoria insuficiente, prever problemas respiratorios. También tendencia a los trastornos de la circulación.

Carencia en signos de agua: Predispone al insomnio y a una agitación malsana, pues el sujeto no sabe relajarse.

3. Los signos, los planetas y sus correspondencias anatómicas

Tal como se indica en la figura de la página opuesta, «El hombre anatómico y los astros», la relación que se establece entre los signos del zodiaco y las distintas partes del cuerpo, no es una novedad.² En efecto, desde hace miles de años, el hombre reconoce que cada signo y cada planeta poseen una correspondencia anatómica. La lista que damos aquí es, evidentemente, muy sucinta. En las páginas siguientes no obstante aparecerá toda una red de intercomunicaciones que, para cada uno de los temas, exige un descodificado especial que obviamente escapa a la enumeración que sigue.

Los signos

| | | |
|---------|---|--|
| Aries | : | La cabeza y sus órganos |
| Tauro | : | El cuello y la garganta |
| Géminis | : | Los hombros, los brazos y los pulmones |
| Cáncer | : | El aparato digestivo y el pecho |
| Leo | : | El corazón y la columna vertebral |

2. Véase la excelente obra de W. E. Peuckert, *L'Astrologie, son histoire, ses doctrines*, Ed. Payot, París, en cuanto a sus preciosos datos históricos y, en especial, el capítulo titulado «La medicina astrológica».

| | | |
|-------------|---|----------------------------------|
| Virgo | : | El aparato gastrointestinal |
| Libra | : | Los riñones y la vejiga |
| Escorpión | : | Los órganos genitales y el recto |
| Sagitario | : | Las caderas y los muslos |
| Capricornio | : | Las rodillas y las piernas |
| Acuario | : | Los tobillos |
| Piscis | : | Los pies |

Los planetas

| | | |
|----------|---|---|
| Mercurio | : | El sistema nervioso |
| Venus | : | El tiroides, las glándulas sexuales femeninas, la circulación de la sangre y las venas |
| Marte | : | Las glándulas sexuales masculinas, los órganos genitales, el bazo y las arterias |
| Júpiter | : | El hígado y la vesícula biliar |
| Saturno | : | Los huesos, las paratiroides, la mineralización del organismo |
| Sol | : | Los ojos, el corazón, todo el potencial vital |
| Luna | : | El sistema linfático y todos los «humores del cuerpo», pues ella posee profundas afinidades con el psiquismo. |

En cuanto a los planetas pesados, Urano, Neptuno y Plutón, se consideran como planetas «actuantes». Serán pues estudiados en sus aspectos interpuestos a aquellos otros de los planetas pequeños. Debemos saber sin embargo que Urano ejerce una influencia sobre el sistema nervioso simpático. Neptuno posee una estrecha correlación con la hipófisis y, por su parte, Plutón tiene unas analogías en el cerebro con el anterocórtex y, en el cuerpo, con el plexo sacro.

La acción refleja

Pese a que en la astrología médica la acción refleja sea mínima, conviene no obstante recordar la existencia de la acción refleja de un signo zodiacal respecto a aquel que le es opuesto.

Así, el Ascendente del Sol en el signo de Aries, por oposición al signo de Libra, influye sobre la cabeza y sus órganos pero también

lo hace sobre los riñones y la vejiga y, secundariamente, sobre los pulmones, puesto que Libra es un signo de aire. En el signo de Tauro, por oposición, tiene influencia sobre la garganta pero también sobre los órganos genitales, y así sucesivamente.

Los signos opuestos son pues:

| | | |
|---------------------|---|----------------------|
| Aries y Libra | : | Cáncer y Capricornio |
| Tauro y Escorpión | : | Leo y Acuario |
| Géminis y Sagitario | : | Virgo y Piscis |

Las regencias planetarias

Se reconoce también entre los planetas y los signos unas afinidades muy destacables. Recordemos que se llama regente de un signo al planeta que está más en armonía con aquél.

Las regencias planetarias son:

| | | |
|------------------|---|-------------------|
| Para Aries | : | Marte |
| Para Tauro | : | Venus |
| Para Géminis | : | Mercurio |
| Para Cáncer | : | la Luna |
| Para Leo | : | el Sol |
| Para Virgo | : | Mercurio |
| Para Libra | : | Venus |
| Para Escorpión | : | Plutón y Marte |
| Para Sagitario | : | Júpiter |
| Para Capricornio | : | Saturno |
| Para Acuario | : | Urano y Saturno |
| Para Piscis | : | Neptuno y Júpiter |

2. La interpretación astrológica desde el punto de vista de las predisposiciones patológicas

1. Las resistencias físicas y psicológicas

Antes de comenzar el estudio de la interpretación astrológica propiamente dicha, conviene recordar y detallar lo que ya dijimos en la introducción, a saber, que el hombre es dual, que es el resultado de la simbiosis entre su cuerpo y su espíritu, los cuales actúan el uno sobre el otro. Trataremos en el presente capítulo de ver los diferentes factores físicos y psicológicos que, cuando se superponen a las configuraciones planetarias, ellas mismas influyen, modifican o agravan las predisposiciones patológicas a las cuales aquéllas nos exponen.

Los anestésicos

Durante largo tiempo, en el transcurso de mi práctica astrológica, persistió mi extrañeza ante el hecho de que algunas personas parecían impermeables, o casi impermeables, a las influencias planetarias. Rehacía mis cálculos, me aseguraba de su exactitud y no paraba de preguntarme a mí misma y, sobre todo, de preguntar también a los demás. Finalmente comprendí que en la mayoría de los casos se trataba de sujetos alcohólicos, de drogadictos o de personas que abusaban de los tranquilizantes y de los estimulantes, pero también había entre ellas una menor proporción de personas que sufrían trastornos endocrinos graves, sobre todo de la hipófisis y del tiroides.

Esta triste constatación confirmó lo que ya para mí era una certeza, es decir, que la influencia planetaria es sin duda una influencia física. Al dejar fuera de uso los emisores y receptores naturales que constituyen en su conjunto el sistema nervioso central, el sistema nervioso simpático y algunas glándulas endocrinas (de las cuales las más importantes son las ya citadas, la hipófisis y el tiroides), uno practica sobre sí mismo una especie de anestesia, adquirida la cual o

bien se es menos sensible a las influencias planetarias o bien uno reacciona de forma anárquica.

Así, cada vez que el hombre interviene para cambiar un ciclo natural, el fenómeno de receptividad a las influencias astrales se ve modificado. Éste es notablemente el caso de las mujeres que toman la píldora anticonceptiva durante un largo período, lo cual disminuye su sensibilidad a las influencias de Venus. Lo mismo les ocurre a las mujeres que hayan sufrido una histerectomía total o a los hombres que hayan sufrido la ablación de la próstata (y en menor medida a los que se hayan hecho la vasectomía), todos los cuales verán disminuir su sensibilidad a las influencias marcianas. De todas formas, la prostatectomía o la vasectomía, disminuyen (a veces de forma muy ligera) la libido del hombre.

La herencia

El astrólogo sabe bien que no hace el análisis del tema de una persona surgida de la nada, sino de un individuo salido de una larga cadena genética. Sus antepasados le habrán legado ciertas características físicas y psíquicas que no conviene desdeñar.

Cada familia es sensible a unas influencias planetarias específicas que representan su herencia astral. Así, dos niños del mismo sexo y nacidos el mismo día y a la misma hora y en el mismo lugar, pero de padres distintos, no reaccionarán de la misma forma a las influencias planetarias. Serán más sensibles a ciertos aspectos que recuerdan a otros aspectos similares existentes en el tema de sus padres. Por ejemplo, hay unas familias en las cuales esa herencia astral se expresa por un aspecto Marte/Sol y en la que todos sus miembros padecen trastornos cardíacos, al menos de forma latente, y poseen una predisposición particular a las diferentes formas de cáncer. Un aspecto Luna/Saturno hereditario legará a cada miembro un temperamento tempestuoso que será característico de la familia, pero también recibirá como legado, desde el punto de vista médico, una fuerte predisposición a la tuberculosis.

El peso

Destaquemos finalmente, antes de pasar a estudiar la actitud de cada individuo frente a la enfermedad, la importancia del peso.

Como verá el lector en el capítulo siguiente, conviene diferenciar las influencias que ejercerán sobre el obeso y sobre el delgado el mismo aspecto en un mismo signo. La experiencia nos ha demostrado, en efecto, que las predisposiciones patológicas difieren sensiblemente si el sujeto (al que llamamos obeso) pesa más de 4 kilos por encima de su peso normal. Contrariamente, si pesa cuatro kilos de menos por debajo del peso normal para su talla (el delgado), sus predisposiciones patológicas varían también.

La actitud frente a la enfermedad

La actitud frente a la salud y la enfermedad es un factor del cual no valdría negar la importancia que posee en cuanto al desarrollo de aquéllas y, también, de la forma de vida en general. Rechazar la enfermedad, ignorarla, combatirla, temerla. Conocerla y asumirla o, por el contrario, tener miedo de ella y preferir ocultarla. Todas estas actitudes actuarán sobre el desarrollo más o menos rápido de la enfermedad, su recidiva e, incluso, por lo que respecta a aquellas personas que no atienden las más graves advertencias de su cuerpo, su aparición y su fatalidad.

La actitud frente a la enfermedad supone todo un trabajo de concienciación en el cual el astrólogo puede participar en el marco de su trabajo hablándole al sujeto de los problemas de la vida cotidiana, de los temores, de los hábitos buenos o malos. Mi trabajo, aquí, se limitará a darle, lo mismo que al lector neófito, una falsilla para poner sobre el tema astrológico a fin de facilitar su lectura. Convendrá sin embargo guardarse de adherirse apresuradamente a las conclusiones que la lectura proponga, pues, como ya he dicho varias veces en mis distintos libros, las conclusiones que puedan extraerse del solo estudio de la posición del Sol en un signo zodiacal son fragmentarias, ya que tales conclusiones no corresponden más que a una parte de las actitudes, del comportamiento psicológico y físico de un individuo frente a la enfermedad o frente a otro cualquier acontecimiento.³

3. La influencia del Ascendente es más compleja que la relativa a la de los planetas o del Sol, pues ella indica no solamente una predisposición patológica en función del signo en el cual se encuentra sino también la actitud del sujeto frente a la enfermedad. Por esta razón será tratado inmediatamente después del Sol, e independientemente de éste, en el capítulo 3. Trataremos también del Ascendente en el capítulo 4, analizando su papel ante los planetas y sus aspectos entre ellos, pues los datos que él nos suministra influyen en todos los demás.

Haber nacido bajo el signo de Aries, de Tauro, de Leo o de cualquier otro signo, significa formar parte de un grupo de humanos que tienen ciertas particularidades en común, de igual forma que los habitantes de un país determinado siguen unos comportamientos idénticos en ciertos ámbitos. Esto forma parte de lo que yo llamo, simplificando, la «nacionalidad zodiacal». Pero no es más que una parte del individuo la que responderá a estos criterios, pues cada ser humano es capaz de afirmar su personalidad en el seno del grupo al cual pertenece. Sin embargo, a lo largo de su vida, permanecerá marcado por ciertas características que seguidamente estudiaremos.

Los signos de FUEGO

Vamos a ver en primer lugar la actitud frente a la enfermedad de los individuos nacidos bajo los signos de fuego, a saber: Aries, Leo y Sagitario. Las personas nacidas bajo estos signos detestan la enfermedad, tienen miedo de ella, la rechazan y tardan en combatirla mientras que se apresuran a hacerlo entre las personas que aman o que toman bajo su responsabilidad. Poseen una suerte de instinto de vida que a veces les incita a desdeñar determinados síntomas, por otra parte muy claros, actitud de la cual deriva la violencia y la importancia de los trastornos agudos que pueden llegar a aniquilarlos de improviso.

Los signos de TIERRA

Son Tauro, Virgo y Capricornio. Las personas nacidas bajo estos signos viven al ritmo de su cuerpo, de sus alegrías y de sus sufrimientos. Cuando están enfermos, sienten sus trastornos más intensamente que todos los demás. Se sumen en sus enfermedades y sin embargo dan prueba de una resistencia de base que les permite salir indemnes y sin secuelas de trastornos graves. A veces incluso no conservan recuerdo de la enfermedad... hasta el siguiente achuchón. En ellos, la enfermedad es seria cuando ya no puedan comer. Mientras coman con apetito, hay esperanza.

Los signos de AIRE

Géminis, Libra y Acuario. Los nacidos bajo estos signos son per-

sonas curiosas de la enfermedad. Lo quieren saber todo, comprenderlo todo, discutirlo todo, incluso los cuidados que prescribe el médico. Son proclives a sufrir fuertes accesos de fiebre y sus vías respiratorias reaccionan muy acusadamente a cualquier patología. En general, su enfermedad es de corta duración pero las recaídas son frecuentes.

Los signos de AGUA

Cáncer, Escorpión y Sagitario. Las personas de estos signos sufren enfermedades a menudo de orden psicosomático en las que interviene gran parte de imaginación y de inquietud, lo cual les deprime y les hace prolongar la convalecencia y retrasar la curación. Suelen buscarse médicos que, además de cuidarles, sepan tranquilizarles. Los escorpiones, pese a su apariencia de duros de roer ante su entorno y familia, pierden su soberbia frente al médico y se desmoronan si se ven frente a una operación quirúrgica.

Dicho esto, pasaremos al análisis de cada uno de los signos zodiacales y los estudiaremos en su relación frente a la enfermedad tanto en la infancia como en la edad adulta o en la tercera edad. La infancia es la época de la vida que alcanza desde el nacimiento al fin de la adolescencia; la edad adulta, desde los 18 a los 65 y la tercera edad, a partir de los 65 años, pero, sobre todo, después de los 72.

Aries frente a la enfermedad

Infancia. El niño, paradójicamente, es a la vez miedoso y temerario. El peligro le atrae, lo mismo que el fuego, el calor, los cuchillos, las tijeras, los objetos cortantes y el agua. Pero al mismo tiempo teme mucho al dolor y su organismo reacciona muy fuertemente, lo que suele determinar fiebres altas y enrojecimientos. Sin darle miedo, debemos enseñarle lentamente a que no corra riesgos inútiles, evitando siempre hacer de él un niño temeroso. Se le hará practicar regularmente deportes para disciplinar su tendencia al apresuramiento instintivo, a las impulsiones, y enseñarle a reservar sus fuerzas. Habrá que protegerle la cabeza si practica deportes violentos: boxeo, fútbol, béisbol, etc. Reservarle una habitación tranquila, al abrigo de los ruidos de la calle, y fuera del alcance de la tele y de la radio pues su sueño puede ser frágil.

Edad adulta. La mayor parte de los trastornos de salud son debidos al surmenage y a las tensiones interiores. De adulto el aries controla mejor sus pasiones que durante la infancia y, a veces, incluso demasiado: prefiera callarse y sólo raramente exterioriza más o menos sus violencias. Puede, a consecuencia de esta personalidad, ser víctima de de hemorragias cerebrales o de trastornos graves del hígado y de la vesícula biliar. Espera demasiado tiempo para llamar al médico, desdeña las señales de alarma de su organismo y aguarda hasta tener trastornos severos, trastornos que con una inmediata atención podría haber evitado. Un chequeo anual le haría mucho bien, pues para él, como para todo el mundo, la medicina preventiva es la mejor... Pero no le gusta seguir los consejos de la prudencia.

Tercera edad. Es la época de volverse razonable y tener un médico que le vigile regularmente la tensión arterial y también el funcionamiento de los riñones, órganos que se vuelven peligrosos conforme el aries avanza en su edad. Normalmente en esta fase adopta un régimen alimentario y una forma de vida que le ayuda a prevenir cualquier tipo de trastorno congestivo.

Tauro frente a la enfermedad

Infancia. Desde la más pronta edad, el niño tauro presentará unas características bien particulares: o será un comilón y un dormilón, lo que le acondicionará para adquirir cierta forma de obesidad; o al contrario, los padres tendrán dificultad para hacerle comer y dormir lo suficiente, con lo cual está preparando su organismo para convertirse en el futuro en un flaco ansioso. Por lo tanto, en uno como en otro caso, convendrá permanecer atento para establecer un régimen alimenticio y unas costumbres de vida y de sueño regulares. Esta actitud de disciplina por parte de los padres chocará con la resistencia del niño, pues éste se rebelará muy pronto y perseverará en sus exigencias. Pero si no se soluciona este problema en la más tierna infancia, el niño corre el riesgo de conservar mucho tiempo sus malas costumbres, con lo cual, por otra parte, suele ser de adulto incapaz de hacer el esfuerzo necesario para librarse de ellas.

El niño tauro es muy emotivo y necesita mucho amor, una presencia permanente tranquilizadora. Se le puede apaciguar con una palabra amable, con una caricia o con la ayuda de una música suave, a la cual es muy sensible. La mejor forma de calmarle, cuando se en-

fada, es no hacerle caso; una vez se haya calmado él solo, sin público, se le hará tomar un baño agradablemente caliente. Rehuir siempre el tener una disputa con él, pues de lo contrario nos ganaría por agotamiento. Nunca pedirle esfuerzos antes de una comida ni reñirle mientras come: una vez haya comido, será más dócil. Si se sigue esta regla, el niño conservará la costumbre de comer calmosamente a lo largo de su vida.

El cuello, la garganta y la laringe son frágiles en el niño tauro, por lo tanto cuidado con los resfriados.

Edad adulta. Los comportamientos alimentarios y la necesidad de sueño son idénticos a como eran durante la infancia.

El cuello y la garganta siguen siendo frágiles en él, pero también le conviene vigilar el comportamiento de sus glándulas sexuales y de todo su aparato genitourinario, sobre todo en la mujer. Temer también un mal funcionamiento del tiroides y de las paratiroides. Los errores en la alimentación también deben hacer temer la diabetes y la gota.

Es aconsejable que hagan deporte al aire libre y que aumenten su resistencia: largas marchas, golf, esquí de fondo, alpinismo y baños de mar.

Tercera edad. Es necesario continuar practicando regularmente la marcha o algunos deportes suaves para prevenir su fuerte tendencia al anquilosamiento. A partir de la cincuentena se vigilará particularmente la asimilación del calcio, sobre todo en las mujeres, pues en ellas el riesgo de osteoporosis es muy alto. Fuerte tendencia, tanto en los hombres como en las mujeres, a la artritis y a la artrosis, sobre todo de la nuca y de las vértebras lumbares.

Continuar haciendo música y, de ser posible, seguir bailando, tener un buen círculo de amigos y gozar de un animal familiar. La soledad la siente muy dolorosamente.

Géminis frente a la enfermedad

Infancia. El niño atribuye poca importancia a la enfermedad antes de haberla sufrido, pero, al padecerla, quiere comprender, saber qué le sucede y qué cuidados van a prodigarle. No se pondrá temeroso y febril más que si tiene la impresión de que se le oculta algo. Así pues, que sus padres no le ahorren las explicaciones a su alcance, pero siempre sin minimizar ni dramatizar.

En el niño géminis los accesos de fiebre pueden darse acompañados de pequeños fenómenos nerviosos, de ansiedad, de temblores, de grandes estremecimientos y hasta de falta de coordinación.

Sus vías respiratorias son débiles. Se resfría y tose fácilmente; es vulnerable a las corrientes de aire y los enfriamientos. Se velará pues, desde sus primeros meses de vida, por asegurar una buena ventilación de su cuarto manteniendo a la vez una calefacción razonable.

Alternativamente el niño puede revelarse como muy mañoso o como muy torpe en sus movimientos. Está sujeto a las precipitaciones y a la falta de atención. En general, preferirá comer poco y a menudo que mucho a las horas regulares.

Su sueño corre el riesgo de ser frágil, pero será más profundo si antes de ir a la cama se le hace tomar un baño relajante, agradablemente cálido.

Edad adulta. Conserva generalmente una cierta sobriedad en la alimentación, e incluso se desinteresa de ella, comiendo rápidamente y sin preocuparse demasiado por lo que contiene su plato. Así es su temperamento, salvo que vuelva su atención y curiosidad hacia los alimentos terrestres, en cuyo caso puede convertirse en un depurado gastrónomo.

Tendencia a tener una cierta fragilidad hepática, pero en él sus órganos más delicados siguen siendo las vías respiratorias y el sistema nervioso. Se le aprecian algunas aptitudes para el tenis, para el atletismo ligero y, a veces, para los deportes de velocidad.

Tercera edad. Los gemelos aceptan mal el envejecimientos, tal vez por conservar su aire joven durante muchos años. Esta circunstancia les hace que a veces se olviden de ralentizar sus actividades, llegada cierta edad, lo que les expone a trastornos congestivos y, sobre todo, a derrames cerebrales; pueden quedar paralizados o sufrir «accidentes» respiratorios y cardiovasculares serios que hubieran podido prevenir consultando regularmente a un médico.

Cáncer frente a la enfermedad

Infancia. Más que ningún otro, el niño de este signo necesita de la presencia materna, del amor de su madre. Si ésta puede nutrirle con su leche, el niño se desarrollará psíquica y físicamente de forma más regular que otro niño cáncer criado de forma distinta.

El cáncer niño es un imaginativo-receptivo que vibra con todo lo que lo rodea, temperamento que le hace soñar más que a cualquier otro niño de la misma edad. Se vigilará su sueño con un cuidado particular, sus padres se abstendrán de contarle cuentos crueles ya que le trastornarían demasiado. Si a veces se muestra muy inclinado a quedarse dormido, deberá estimularse en el niño el gusto por el ejercicio físico y respiratorio, junto con los juegos que puedan captar su atención.

Mostrará normalmente más sed que hambre. Respetando esta particularidad de su organismo, los padres se esforzarán, con el consejo del pediatra, en hacerle tomar bebidas fortificantes, purés (de legumbres, de frutas, de carne) y jaleas.

En este niño es preciso tener en cuenta una cierta fragilidad del estómago y de todo el tubo digestivo en general, por lo que los padres deberán prestar atención para limitarles aquellos alimentos susceptibles de provocar gases.

Edad adulta. El cáncer conserva en general ese deseo de beber más que de comer que ya le caracterizaba de niño, pero es mejor que limite su natural tendencia a abusar de las bebidas estimulantes, café o alcohol, las cuales pueden provocarle a la larga serios trastornos de salud.

En el caso en que la presencia del Sol o del Ascendente en Cáncer se doble con un temperamento predominantemente linfático, podrá temerse una tendencia a la obesidad, a los edemas, a una cierta debilidad muscular que será preciso controlar lo más rápidamente que sea posible visitando al médico de forma regular.

El estómago y las vías digestivas son los puntos críticos y hacia la cuarentena las tensiones psíquicas, e incluso ciertas depresiones nerviosas, son más frecuentes en éste que en los otros signos. La menopausia y la andropausia pueden ser vividas también más difícilmente sobre el plano psíquico.

Tercera edad. Éste es uno de los signos que sabe envejecer mejor, pues su gran imaginación y la fuerza de sus recuerdos compensan la disminución de la actividad. El cáncer tiene la facultad de establecer excelentes relaciones con los niños, lo cual hace que a menudo la persona de este signo termine su vida rodeado de niños, ya sean sus propios nietos o los de sus vecinos.

Sus órganos digestivos continúan siendo el punto débil de su organismo y, además, la pérdida de su tono muscular puede ser muy

acelerada. Sin embargo conserva largo tiempo una cierta fuerza, superior a la media, en sus manos: eco de las pinzas del cangrejo.

Leo frente a la enfermedad

La enfermedad es vista por el leo como un crimen de lesa majestad: la comprende en los otros, pero no en él.

Infancia. Se quiere a sí mismo mientras tiene buena salud, pero se asusta ante un malestar; su corazón se agita al primer síntoma de enfermedad. Cuando está enfermo, le teme particularmente a la oscuridad. Conviene por ello mantener en un habitación una lamparita encendida, cuando esté enfermo, aunque él mismo encuentre extraña la presencia de la luz.

Le gusta la luz del sol pero se cuidará, de acuerdo con el médico, para no exponerle directamente a la irradiación solar, vigilando el protegerle los ojos de una luz demasiado viva. Deberán vigilarse también sus actitudes, su manera de sentarse y de estar de pie, ya que columna vertebral, al igual que los ojos y el corazón, son los puntos sensibles de su organismo.

Desde muy pequeño le encantará imponer su poder a los otros, probar su facultad de dominio y, por lo tanto, ya precozmente los padres velarán para no ceder a todos sus caprichos, sobre todo en cuanto se refiere a la alimentación. Darle una buena disciplina, a todos los niveles, es lo que mejor le ayudará a adjudicarse un excelente puesto de salida para la vida.

Edad adulta. El corazón, los ojos, la vista y todo el sistema arterial siguen constituyendo los puntos más sensibles de su organismo. Muy orgulloso, el leo tiende a desdeñar los malestares y sus advertencias, lo cual es una pena puesto que él, más que cualquier otro, está expuesto a las crisis cardíacas, al infarto, a la hipertensión y, en algunos casos, a la parálisis.

No debe desdeñar nunca la aparición de ciertas rigideces ni de ciertos vértigos, como tampoco la aparición de zumbidos de oídos repetidos. Que aprenda a moderar sus esfuerzos. Le gustan los deportes de prestigio: equitación, polo y caza, pero los practica poco.

Las mujeres leo deben prestar una atención particular a los trastornos del aparato genital y urinario. Están expuestas también a sufrir trastornos durante el embarazo.

Tercera edad. Siguiendo la misma pauta, convendrá vigilar corazón, ojos, columna vertebral y, sobre todo, la arteriosclerosis y sus consecuencias.

Virgo frente a la enfermedad

Infancia. Todas las emociones del niño se traducen mediante un buen o un mal funcionamiento gastrointestinal. Este principio es aplicable desde su nacimiento hasta el final de sus estudios, o hasta su primera cita amorosa consumada con éxito. Es fácil saber si es feliz o desdichado, tranquilo o inquieto: a cada paso en lo desconocido (antes de ver al médico, frente a un nuevo conocido, antes de entrar en la escuela, de cambiar de profesor o de pasar un examen), su organismo reacciona mediante un síntoma intestinal: diarrea o estreñimiento. Esto significa que el niño es nervioso y emotivo y que por lo tanto será útil habituarle tranquilamente, suavemente, en su entrada en la vida de adulto. Desde los primeros meses de la adolescencia, se le masajeará suave y tiernamente el vientre, según los consejos del médico o de la enfermera especializada.

El niño tiene necesidad de sentirse útil muy pronto. Se le acostumbrará pues a participar en las actividades de la casa, sin insistir sobre sus posibles torpezas, pero aplicándose a enseñarle las cosas mediante demostraciones prácticas más que por explicaciones teóricas.

Bajo una aparente timidez, es orgulloso. Bajo una aparente reserva, es sensual y sabe apreciar todas las buenas cosas de la vida. Tiene miedo de la enfermedad, de los médicos, y sin embargo sueña en convertirse él mismo en doctor, en cuidar a los demás. La alimentación cuenta mucho para él y no hay problema en hacerle tomar frutas y verduras variadas siempre que se le acostumbre desde pequeño. Más tarde, se hará más selectivo.

Edad adulta. Los alimentos son importantes para él (lo mismo que para los otros signos de tierra), pero puede apasionarse por todos aquellos regímenes de los que espera un bienestar, perder o ganar peso. Sus intestinos siguen siendo su punto débil. Es siempre hipersensible y emotivo bajo una apariencia tranquila, pero se desgasta aprisa nerviosamente. Debería prevenir y compensar este desgaste mediante una buena higiene de vida: ejercicios físicos y respiratorios moderados y regulares: marcha, golf y aire libre, ya que una vida sedentaria no le va nada bien. Muestra a menudo un cierto gus-

to por el ciclismo, el motociclismo y el automovilismo. Con frecuencia se preocupa por nada, pero sabe mostrar mucho valor en los momentos difíciles de la vida.

Tercera edad. El sistema nervioso y el sistema gastrointestinal continúan siendo sus puntos débiles y es de temer también la artritis o la artrosis. Un buen régimen alimenticio, una cierta sobriedad y el ejercicio moderado le permitirán una vida larga y una vejez bien asumida. Añadamos también que todos los detalles de la vida cotidiana retienen la atención del virgo y le aportan un cierto gusto de vivir.

Libra frente a la enfermedad

Infancia. En el hombre nacido bajo el signo de Libra, los riñones, la vejiga y las vías respiratorias son los puntos sensibles que conviene vigilar. Durante su infancia está expuesto también, más que otros niños, a sangrar por la nariz y a tener dolores de cabeza.

Es relativamente frágil, se fatiga aprisa y puede sufrir violentas pero breves crisis de cólera, lo que obliga a vigilar sus glándulas suprarrenales. Puede manifestar temores intensos, pero que se calman muy deprisa. Los padres deben evitar reaccionar cuando el niño esté furioso y se le calmará lo más pronto posible. Puede sufrir de hipo y de fiebres altas, pero éstas se controlarán rápidamente.

Sobre todo es preciso protegerle de los enfriamientos. Vigilar que siempre vaya bien calzado, los pies secos, protegerle la nariz en época de frío y evitarle la humedad y las corrientes de aire.

Vale la pena también controlarle la vejiga ya que puede perder el control del esfínter durante el sueño.

Edad adulta. Los riñones y la vejiga, que serán frágiles a todo lo largo de su vida, pueden darle un susto en un momento dado. Los libra son a menudo cardiorrenales sujetos a la hipertensión, por lo que conviene que el médico los controle regularmente.

Les será de gran utilidad también aprender técnicas de relajación, que practicarán regularmente para evitar ceder a las cóleras que les inflaman de súbito, con la consecuencia del desgaste físico que las mismas suponen.

A menudo se defienden antes de ser atacados, por lo que están en constante pie de guerra: es su forma de buscar la paz y armonía a que tienen derecho.

Podrán practicar deportes tales como el tenis, el patinaje, la carrera o el salto, pero siempre a condición de que su médico se lo permita ya que no siempre saben moderar sus esfuerzos ni practicar regularmente los ejercicios que hayan elegido. Su necesidad de acción no es constante sino compulsiva. Deben vigilar su alimentación. El exceso de peso les es particularmente dañino, o sea que deben prestar atención a la gota.

Tercera edad. Para vivir mucho tiempo es preciso que se organicen una vida ordenada, que dominen sus accesos de cólera, que vigilen seriamente su régimen alimenticio (prudencia con la sal), que hagan regularmente un poco de ejercicio y que tomen suficiente agua. Deben vigilar también cierta tendencia a la litiasis y prevenirse contra la uremia y los accidentes cardiovasculares. Atención también a las hemorragias cerebrales.

Escorpión frente a la enfermedad

Infancia. El niño mostrará un vivo apego a su madre. Tendrá necesidad de tocarla, de estar en sus brazos, y puede tener grandes accesos de rabia si se le arranca de ella. Concederá mucha importancia a sus órganos sexuales, a sus defecaciones, a su anatomía y a la de los otros. Sin necesidad de hacer un drama, conviene informarle sobre esa cuestión de la forma más natural posible, pues si se le censura o se le riñe le dará aún más importancia y podrá volverse astuto para satisfacer su curiosidad. Le intrigarán sobre manera los posibles embarazos de su madre y el fenómeno del parto, al igual que se sentirá interesado por la muerte, hacia la cual experimenta una fascinación natural. Se le debe tener en cuenta e informarle lo más claramente posible para no provocarle tensiones psíquicas que, con el tiempo, no harían sino exasperarle.

El niño será a menudo temerario y le gustará probar su fuerza y correr riesgos. Si no se le deja expresarse, controlando sin embargo sus impulsos, nos arriesgamos a que se vuelva taimado y rencoroso. Si llega a implantarse esta situación, hará a escondidas todo aquello que, de no coartarle, hubiera hecho libremente a la vista de todos.

Deberá vigilarse particularmente el desarrollo de sus órganos sexuales, la calidad de su sangre (pues está sujeto a las infecciones y a la forunculosis), de sus amígdalas, de su cuello, de su garganta

y de su nariz. Habituarle también a que coma de todo, en cada una de las comidas.

Edad adulta. El funcionamiento de los órganos sexuales es muy importante en su vida. Atención con los posibles riesgos de infección, de trastornos ováricos, de inflamaciones de las trompas y de la próstata.

Curiosamente, si el escorpión parece en general robusto y resistente, sus defensas contra la infección son muy débiles y puede ser particularmente vulnerable durante las epidemias de gripe, de tos. Su tendencia a la forunculosis puede determinar que sea sujeto a las úlceras varicosas y a las hemorroides. La mujer debe prestar particular atención a la fiebre puerperal y, en general, a las infecciones postoperatorias.

Puede darse en ellos una falta de magnesio o presentar trastornos en la asimilación del mismo: circunstancia que requerirá la atención del médico. El escorpión está afecto también a los trastornos debidos a los excesos de café y de los excitantes, al alcohol y al surmenage. Como deportes, podría practicar la esgrima, las artes marciales, el tiro, la lucha.

Tercera edad. En los hombres, vigilar la próstata y el recto. En las mujeres, los órganos genitourinarios y el desprendimiento de la vejiga ya que a veces los músculos ventrales se aflojan.

A edad muy avanzada, riesgo de confusión mental, senilidad y, a veces, delirio místico.

Sagitario frente a la enfermedad

Infancia. A menudo es hiperactivo o pasa de la hiperacción a la indolencia. Sus reacciones son imprevisibles: lo mismo tiene un repentino acceso de fiebre o de tos que, unos instantes después, todo vuelve a su orden. Está expuesto al asma y es muy sensible al medio ambiente. Es muy sensible también a los colores y a la música, por lo que habrá que escoger con cuidado los colores de su habitación, preferiblemente a base de fondos suaves y motivos muy vivos pero alegres y espaciados. Se le calmará con Mozart, pero él preferirá la música romántica y los instrumentos de viento. Se interesará muy precozmente por la naturaleza, por los animales, y le gustarán los

juegos al aire libre. Aprovechar cualquier ocasión para hacerle desarrollar su capacidad pulmonar, pues puede ser sensible a las congestiones respiratorias.

Su hígado, vesícula biliar, páncreas y bazo son muy sensibles. Puede sufrir alergias alimentarias pero también puede tener tendencia a alimentarse mucho y mal. Animarle para que haga mucho ejercicio y deporte. Podrá apetecerle hacer equitación, pero cuidado con las caídas pues tiene las caderas y las piernas frágiles.

Edad adulta. Vigilar el régimen alimentario: la alimentación cuenta mucho para él y puede tener gusto por las comidas ricas y generosas, bien regadas, y su organismo no se lo permite ya que su hígado, vesícula biliar, páncreas y bazo seguirán siendo a lo largo de su vida puntos peligrosos. Corre altos riesgos de padecer diabetes y, entre los buenos comedores y bebedores, riesgo de gota y aplopejía. El deporte le es particularmente recomendado, sobre todo aquellos practicados al aire libre: pesca, caza, tiro al arco, la marcha y el golf.

Tercera edad. Vigilar la diabetes y la gota, resultante de los excesos e imprudencias del pasado, y los cuales continúa cometiendo en la tercera edad. Hay riesgo alto de ataques, de hemorragias cerebrales, de congestiones pulmonares y de neumonías. En las mujeres, sobre todo riesgo de fractura del fémur si no toman la precaución, en cuanto llegan a la menopausia, de tomar leche regularmente y hacerse controlar por su médico a causa de su tendencia hacia la osteoporosis.

Capricornio frente a la enfermedad

Infancia. A veces nace delicado y o bien más pequeño que los otros niños o bien exageradamente gordo, pero raramente se mantiene en la media. Durante sus dos primeros meses de vida, está particularmente expuesto a sufrir trastornos respiratorios o digestivos, pero poco a poco se fortifica y se hace muy resistente. A menudo es caprichoso en cuanto a su alimentación.

Deberá vigilarse mucho el desarrollo de sus huesos y de sus dientes. No confinarle en la sombra sino habituarle progresivamente al sol, con prudencia y constancia, siempre pidiendo su opinión al médico. Podrá revelarse solitario y poco comunicativo, refractario a las efusiones en público. Deberán respetarse estas necesidades re-

cordando que el niño está más cómodo en el diálogo, en una relación a dos más bien que en el tumulto. Su vida interior es intensa, pero habrá que enseñarle también a llevar una vida social, aunque sea por breves períodos pero diariamente, pues hay una vaga tendencia al autismo en los casos graves.

Necesita sol, movimiento, baños de mar cada vez que sea posible, pues su tiroides tiene tendencia a funcionar lentamente. Le es necesaria también una alimentación racional, pues le son particularmente necesarias las proteínas animales, lo mismo que el pescado. Lo mismo puede «olvidarse» de comer que, contrariamente, comer demasiado.

Se cae con facilidad y casi siempre se produce heridas en las rodillas. Su capacidad respiratoria es débil y a menudo sus pulmones son más cortos y pequeños que la media.

Se vigilará particularmente su desarrollo entre los seis y los siete años, y después al alcanzar la adolescencia, ya que es particularmente sensible a las disonancias saturnianas. En la niña de siete años, pérdidas blancas y anemia. En los niños, a veces retraso en el descenso de los testículos: consultar al médico por si fuera necesario ayudar a la naturaleza.

Edad adulta. Puede continuar sufriendo trastornos digestivos, óseos y respiratorios. Los riñones se hacen cada vez más sensibles y el sujeto presenta una fuerte tendencia a los edemas, sobre todo en los capricornios obesos. Tendencia también a la gota, a los reumatismos, a la artritis y a la artrosis y al envejecimiento precoz. Todo ello puede ser prevenido mediante una buena higiene alimentaria y de vida: ejercicio, sol, baños de mar, alimentación equilibrada. Evitar el agotamiento porque a menudo el trabajo excesivo es la droga de los capricornios, quienes ni saben divertirse ni reposar lo suficiente. Una vida sexual bien vivida, es para ellos un verdadero viático.

Tercera edad. Curiosamente, el capricornio vive mejor su vejez que su juventud. Mejora con el tiempo, se acostumbra a sus trastornos y vive sin incomodarse demasiado. Se toma tiempo para vivir, aprende a ralentizar sus actividades y organizar mejor su vida. Sus necesidades disminuyen y puede vivir muchos años en plena lucidez. Sigue siendo necesario, sin embargo, continuar vigilando sus riñones y vías respiratorias.

Acuario frente a la enfermedad

Infancia. En el acuario la infancia puede reservar sorpresas. No se comporta como sus hermanos y hermanas. Manifiesta muy pronto movimientos de independencia, reacciona de forma distinta a los estímulos habituales, duerme cuando debería estar despierto y viceversa. A veces es más agitado que un niño normal, le gusta sentir una presencia a su lado, pero no tolera que se le tenga en brazos, que le toqueteen o que le acaricien, al menos durante mucho rato. Manifiesta muy precozmente sus simpatías y sus antipatías, sus atracciones y sus repulsiones, y las manifiesta sin complejos. Es, en general, todo espontaneidad, muy vivaz, salvo en aquellas excepciones en que el niño coma mucho y aumente rápidamente de peso.

El niño puede tener un pulso rápido, más acelerado que la media, un «corazón nervioso», algunos trastornos espasmódicos. Se tuerce fácilmente los tobillos cuando practica la marcha. Se deben vigilar también sus funciones renales. Es excitable pero se le calma con baños agradablemente calientes. Evitarle los contrastes demasiado fuertes, pasar del calor al frío o zambullirse en el agua helada.

Habrà que acostumbrarle desde su más tierna infancia a tomar desayunos sustanciales (proteínas, frutas, tostadas) y a que conserve ese hábito durante toda la vida. A media mañana conviene darle una fruta o un jugo de fruta o de verdura, no azucarado, que deberá repetir a primera hora de la tarde ya que podría tener una tendencia a la hipoglucemia, sobre todo durante su adolescencia y estudios. Animarle a que practique deportes, sobre todo el atletismo ligero, pero evitarle aquellos otros que exigen un esfuerzo continuo ya que se fatiga rápidamente.

Edad adulta. Le siguen afectando los mismos trastornos: mal funcionamiento de los riñones, corazón nervioso, pulso rápido, ahogamiento, fatigabilidad y aquella tendencia señalada hacia la hipoglucemia, la cual puede convertirse más tarde en diabetes.

A veces, en el acuario se presentan también asma y alergias respiratorias, trastornos nerviosos, síncope, corazón excitable, sudores fríos, angustias, angina de pecho y vértigos.

No debe conducir durante muchas horas sin reposar de vez en cuando. Tomar un jugo de legumbres o de fruta, beber un vaso de leche, hacer unos pequeños ejercicios o un poco de marcha rápida antes de sentarse de nuevo al volante. Se trata de activar la circulación de la sangre en el cerebro y evitar así los posibles errores debidos a la falta de atención o al hecho de adormecerse.

Tercera edad. El acuario no se siente envejecer, salvo si es obeso. En este caso, sus habituales ahogos y las crisis de angina de pecho pueden multiplicarse y recordárselo dolorosamente. Pero normalmente se mantiene joven de cuerpo y espíritu, le gusta bailar y mantenerse en forma. Debe sin embargo vigilar su páncreas, sus riñones y su corazón. Atención con el tabaco y los excitantes. A veces se complace en asombrar a los que le rodean mediante un comportamiento extravagante. Sus ojos, con la edad, se tornan frágiles.

Piscis frente a la enfermedad

Infancia. Durante toda su vida, incluso durante su lactancia, su psiquismo condiciona su físico más que en cualquier otro signo. Es sensible a todo, lo ve todo, percibe el humor y los sentimientos de todos cuantos le rodean, pero más especialmente de su madre. Reacciona al más mínimo inconfort moral con mayor intensidad que a cualquier indisposición física. Somatiza sus miedos, sus angustias y su temor a no ser lo suficientemente amado. Idealiza los seres y las cosas, sueña más que vive y posee la rara facultad de abstraerse en un momento dado o en una situación precisa. Se vuelve friolero no solamente si hace frío sino también si experimenta una falta de ternura, pues su cuerpo traiciona sin cesar sus menores emociones. La circulación de la sangre a veces se le hace lenta en los pies, en las manos y en el cerebro. Se le dará una fricción ligera, un masaje suave, y después se le obligará a hacer un poco de gimnasia. Se le estimulará también para que nade y haga ejercicios en el agua, que se active, en una palabra, porque es de una naturaleza a menudo indolente y encontrará más diversión en tejerse sueños que en insertarse en la realidad. Le gustarán los cuentos de hadas, los disfraces, la música suave, el ambiente de las iglesias, cualquier lugar que le parezca afieltrado. Puesto que tendrá temores imaginarios, habrá que devolverle a la realidad con suavidad pero también con firmeza. Se le hará hacer gimnasia, ejercicios respiratorios, pues sus pulmones son con frecuencia más grandes que le media, pero él no emplea toda su capacidad respiratoria. Se evitará darle demasiados dulces y los padres se guardarán también de atiborrarle de medicamentos, sobre todo de calmantes. Hacia la adolescencia, se vigilará su tendencia a tomar bebidas alcohólicas, a fumar cigarrillos o a drogarse, ya que sigue latente en él su tendencia a escapar de lo real por todos los medios a su alcance.

Sus puntos sensibles son las vías respiratorias, sobre todo los bronquios. Los pies son igualmente un punto a vigilar. Una movilidad psíquica excesiva le caracterizará durante toda su vida.

Edad adulta. Le será beneficioso continuar haciendo deporte, natación sobre todo, gimnasia y ejercicios respiratorios. Deberá protegerse contra los resfriados y contra las infecciones de cualquier clase. Deberá evitar los excesos de café, de alcohol, de medicamentos, de excitantes y de estimulantes, pero, sobre todo, no deberá tocar las drogas.

Se sentirá mucho mejor si practica el acondicionamiento físico y psíquico (yoga, meditación, etc.) a fin de reforzar su potencial psíquico, sobre todo al aproximarse a la cuarentena.

Gran prudencia con el tabaco, pues es la forma de evitar el enfisema y el cáncer. No debe abusar de los laxantes. Sus mucosas, de la nariz y del recto, son frágiles.

Tercera edad. Tendencia a retirarse una vez más en los ensueños, en lo imaginario, de lo que resulta esa ligera negligencia en su manera de vivir, de alimentarse. A veces, ideas fijas; otras veces, delirio místico. Temer también las neumonías y otros accidentes respiratorios.

2. Las influencias astrales

No insistiré más aquí sobre todo el trabajo de domificación y de interpretación,⁴ al cual es preciso plegarse antes de emprender el estudio del tema desde el punto de vista de la salud y de la enfermedad. Conviene, sin embargo, antes de exponer los datos contenidos en los capítulos 3 y 4, recordar algunos agentes astrológicos cuyos roles difieren, un poco, en la astrología médica.

Las casas astrológicas

Las casas astrológicas son doce, el mismo número que los signos, pero contrariamente a éstos, ellas no son de iguales dimensiones según la altura del horizonte a la hora del nacimiento y el lugar del nacimiento.

4. Véase también mi libro *La Lune et vous*, Éditions Sand, París.

El regente de una casa es el planeta que rige el signo en el cual la cúspide de la casa está situada. Por ejemplo, el Ascendente en Aries tiene por regente o dispositor al planeta Marte.

En astrología médica, las casas más importantes son la casa I o del Ascendente, la casa VI, la casa XII y la casa VIII.

Contrariamente a la práctica corriente, vamos también a hablar de las otras casas en sus relaciones con los regentes de las casas I, VI y XII.

La importancia de las casas se sitúa sobre todo a nivel de la gravedad de la enfermedad, a nivel de su carácter agudo o crónico, y, por lo que respecta a la casa I, a nivel de la actitud del sujeto frente a la salud y la enfermedad.

Una vez más insistimos en que no es preciso dramatizar y concluir demasiado apresuradamente si descubrimos tal o cual disonancia ya que intervienen diversos factores, entre ellos la casa en la cual se encuentran esas disonancias, pues, lo mismo que las predisposiciones que ellas anuncian, a veces no serán más que tendencias, trastornos o malestares sin riesgo de agravamiento.

La casa I o Ascendente

Hablaremos abundantemente del Ascendente en los capítulos III y IV. Recordemos sin embargo que el Ascendente nos informa sobre el estado general del individuo, tanto psicológica como físicamente. Precisemos también aquí que si el Ascendente y la casa XII están en el mismo signo, el planeta rector de ese signo, si es armónico y está en signo positivo, indicará que el sujeto, al caer enfermo, puede hacer mucho por su curación. Si el planeta en cuestión es armónico y está en signo negativo, el sujeto estará bien protegido, en caso de trastornos diversos y de enfermedades, tanto por los cuidados que reciba como por sus eventuales ingresos en el hospital o en la clínica.

La casa VI

La casa VI nos informa sobre las enfermedades y, en consecuencia, posee una relación directa con la salud, con la higiene personal del individuo, con sus relaciones con el médico y el personal sanitario, con los hábitos cotidianos que permiten mejorar la salud.

Si hay numerosos planetas en la casa VI, estudiaremos todos los aspectos armónicos y disonantes de esos planetas, tal como exponemos en el capítulo IV, pues ellos nos informarán sobre:

- los riesgos de enfermedades profesionales,
- las condiciones de higiene de vida,
- la alimentación,
- el ejercicio físico,
- el tono psicofísico y
- las relaciones con los médicos y el personal sanitario.

La casa XII

La casa XII informa sobre las enfermedades crónicas y las incapacidades de toda clase.

El regente de la casa XII en aspecto armónico con el regente del Ascendente o el regente de la casa VI revelará una actitud fuerte, optimista frente a los handicaps físicos y la posibilidad de curas o de tratamientos eficaces con vistas a un mejoramiento de la condición física.

La casa VIII

La casa VIII informa principalmente sobre las enfermedades y los órganos y, también, sobre las condiciones que pueden determinar la muerte. La búsqueda de las causas de la muerte resulta muy delicada de establecer y es solamente a través de cursos y de ejemplos precisos y numerosos que se pueden extraer conclusiones e indicaciones precisas. Sobre todo no hay que dramatizar el valor de los planetas que pueden encontrarse en la casa, ni siquiera se trate de Marte o de Saturno, pues antes es necesario ver qué casas rigen, si forman disonancias con el Ascendente, con el Sol o con el regente de la casa VI, antes de interpretar de forma inquietante. Éste es, por lo demás, un problema que el astrólogo no debería abordar si no fuera también médico. Como simple astrólogo, no tiene ni la autoridad ni la competencia para extraer conclusiones que pueden revelarse extremadamente inquietantes para sus consultantes. Un aspecto armónico del regente del Ascendente, del regente de la casa VI y del regente de la casa XII a la cúspide de la casa VIII, indica que una buena

higiene de vida y una buena salud espiritual permitirán al sujeto tener una visión sana de la muerte y de lo que hay más allá de la muerte.

Las otras casas

La casa II: si los regentes del Ascendente, de la casa VI y secundariamente de la casa XII están en aspecto armónico con la casa II, indicará que los gastos y los compromisos financieros a realizar por lo que respecta al tratamiento médico y al restablecimiento de la salud, serán en general poco importantes o resultarán bien compensados.

La casa III: si los regentes del Ascendente, de la casa VI y secundariamente de la casa XII están en aspecto armónico con la casa III, podrán darse unas estancias en regiones vecinas o en países vecinos al país de residencia o de nacimiento, que serán favorables a una mejora de la salud. Un mejor conocimiento de los problemas relacionados con la salud y con la dietética podrán, asimismo, contribuir a aquella mejora.

La casa IV: si el regente del Ascendente o de la casa VI, o secundariamente de la XII, están en aspecto armónico con la casa IV, ello indica que el sujeto encontrará en su propio hogar las condiciones ideales para mejorar su salud o su condición física.

La casa V: los aspectos armónicos del regente del Ascendente, de la casa VI o de la XII con la casa V, indican que el sujeto sabe relajarse, descansar suficientemente, entretenerse, hacer deporte, vivir al aire libre, bailar, divertirse y ser optimista, todo lo cual favorece su estado de salud.

La casa VII: los aspectos armónicos del regente del Ascendente, de la casa VI y de la XII frente al regente de la casa VII, indicarán que el cónyuge podrá ser buen consejero para favorecer una buena condición física.

La casa IX: los aspectos armónicos del regente del Ascendente, de la casa VI o de la XII al regente de la casa IX, indican que los viajes, los desplazamientos al extranjero, las estancias en el extranjero, las curas en el extranjero, pueden ser particularmente satisfactorias para la salud del individuo.

La casa X o MC: el regente del Ascendente, de la casa VI o de la XII en armonía con el MC, indica que las buenas condiciones de higiene en el trabajo, de bienestar, de optimismo y de éxito social, ayudan a mantenerse en buenas condiciones físicas.

La casa XI: los aspectos armónicos del regente del Ascendente, de la casa VI y de la casa XII con el regente de la XI, indican que los amigos podrán ser a veces muy buenos consejeros respecto de los cuidados y de la prevención necesaria para mantenerse en buena salud.

Los aspectos planetarios

Es a través de la influencia de los aspectos planetarios, más aún que a través de los signos en los cuales ellos se encuentran, que se descubrirán las predisposiciones patológicas. Los signos zodiacales «huéspedes» no harán más que modificar o confirmar las revelaciones que nos hacen los aspectos en cuanto a la propia naturaleza de aquellas predisposiciones patológicas.

Los aspectos *armónicos* están representados por los sextiles (separación de 60 grados entre dos planetas, el Sol, la Luna, el Ascendente o la MC) y por los *trígonos* (separación de 120 grados).

Los aspectos *disonantes* comprenden las *cuadraturas* (separación de 90 grados) y las *oposiciones* (separación de 180 grados, siempre entre los mismos elementos).

Los aspectos **neutros** están formados de *conjunciones* (de 0 a 9 grados de orbe).

Recordemos, por otra parte, que un sextil es menos activo que un trígono y que una cuadratura es más nociva que una oposición, ya que ésta puede ser parcialmente compensada por un trígono y sextil de otro planeta.

Recordemos también que la conjunción, en astrología médica, puede ser más nociva que favorable salvo si recibe aspectos armónicos de otros planetas.

En fin, un aspecto planetario es más fuerte (y la enfermedad por tanto más larga o más aguda) cuando es aplicativo, es decir, cuando un planeta rápido se acerca a un planeta lento. Por ejemplo, Mercurio a 66 grados y Júpiter a 130 forman un sextil aplicativo. Contrariamente, un planeta pesado acercándose a un planeta rápido es llamado «separativo» y las predisposiciones que anuncia son menos severas. Por ejemplo, Mercurio a 130 grados y Júpiter a 66 forman un sextil separativo.

Los tránsitos planetarios

Si la posición de los planetas, del Ascendente, del Sol y de la Luna y los aspectos que forman entre ellos *en el tema del nacimiento* permiten detectar predisposiciones patológicas, es cuando los tránsitos planetarios disonantes, los eclipses solares o lunares despertarán las configuraciones planetarias natales, por lo que será preciso temer entonces la confirmación de los riesgos existentes en el nacimiento.

Así como las conjunciones tienen una doble influencia, a la vez positiva y negativa que se precisará en el momento de los tránsitos, cuando por tránsito dos planetas que formaban una conjunción en el tema natal forman un sextil o un trígono, la influencia del aspecto se hace entonces armónica, o sea, favorable. Si, inversamente, forman una cuadratura o una oposición, la influencia deviene peligrosa. Si, contrariamente, la conjunción se repite por tránsito, el aspecto deviene de nuevo ambiguo y por lo tanto se deberán vigilar los aspectos de «resonancia» que dan los elementos positivos o negativos del aspecto.

Los tránsitos disonantes, repitiendo unos aspectos planetarios del nacimiento y produciéndose en signos positivos, dan a entender que el sujeto es ampliamente responsable de sus actuales trastornos de salud ya sea por surmenage, por excesos alimentarios, por excesos en la bebida, por falta de higiene o por falta de ejercicio. Si se tratara de accidentes, ellos podrían ser debidos a una falta de atención, de precaución, al exceso de velocidad o a la impaciencia.

Si los tránsitos disonantes repiten aspectos planetarios del tema natal y se producen en signos negativos, indicarán que el sujeto tiene poca resistencia física y, por lo tanto, que es más vulnerable a todo tipo de enfermedad.

La Luna y el Sol⁵

La tierra se ve cada día sacudida por la acción conjugada del Sol y de la Luna. El movimiento de las mareas alza los océanos y después los deja caer con una amplitud que varía entre los treinta centímetros y los dieciséis metros. La marea se completa, por otra parte, por un alzamiento bicotidiano de la corteza terrestre, levantamiento que se hace más acentuado e intenso en el momento de las lunaciones y de las lunas llenas. Pero nosotros no somos los únicos en sufrir

5. Véase también mi libro *La Lune et vous*.

esa influencia y, a la vez, provocamos unos alzamientos del suelo lunar que a veces alcanza diez veces la importancia de los que se producen sobre el suelo terrestre.

Valga todo esto para decir que si el Sol y la Luna pueden levantar los océanos, tienen también una influencia enorme sobre el cuerpo humano, compuesto casi en un ochenta por ciento de líquidos. Son pues estos tránsitos lunares, lunaciones, lunas llenas, eclipses solares y lunares los que influyen con mayor agudeza nuestro organismo.

Seremos particularmente sensibles a los efectos de un eclipse cuando nuestra fecha de nacimiento coincida con él o cuando se encuentre distante en 90, 180 o 270 días.⁶ Por ejemplo, el eclipse solar del 20 de mayo de 1985 afectó a las personas cuyo aniversario cayó en los alrededores del mismo, en aquellos cuyo nacimiento se produjo hacia el 20 de agosto (90 días después) y hacia el 20 de noviembre (180 días después), afectando también a aquellas personas nacidas hacia el 20 de febrero (270 días después).

Los eclipses solares actuarán disminuyendo drásticamente la resistencia física. Los eclipses lunares, por su parte, disminuirán la resistencia psíquica y acarrearán una inquietud y angustia desmesurada respecto a los trastornos físicos. El sujeto, totalmente bajo la dependencia de un psiquismo debilitado, temerá no curarse y no hará nada por aumentar sus defensas naturales.

No hay necesidad de eclipses, sin embargo, para sentir la influencia de los ciclos solares y lunares. Si el Sol está altamente disonante en el nacimiento del sujeto, tendremos los mismos riesgos de debilitamiento físico en los mismos plazos indicados para los eclipses.

En cuanto a las lunas nuevas y plenas, su influencia sobre el psiquismo es reconocida por todo el mundo, incluso por aquellos que niegan las influencias astrales. Las personas hipersensibles y los niños se vuelven más emotivos, más inquietos y deprimidos en el momento de la luna llena, mientras que los seres de carácter viril devienen más agresivos, impacientes e intolerantes durante la luna nueva. Hablaremos más adelante, en el capítulo VI, de estos ciclos planetarios, lunares y solares, que, por el mismo hecho de su previsibilidad, representan un gran papel en la aportación preventiva de la astrología médica.

6. Señalemos que estas influencias comienzan a hacerse sentir 5 días antes del eclipse y aumentan hasta 5 días después, produciéndose sus recaídas a 90, 180 y 270 días después.

Lista de lunas llenas, lunas nuevas y eclipses solares desde 1994 hasta el año 2000

| 1994 | | | |
|--------------------|--------------------------|---------------------|-------------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 11 enero | : 21 Capricornio | 27 enero | : 7 Leo |
| 10 febrero | : 21 Acuario | 26 febrero | : 7 Virgo |
| 12 marzo | : 21 Piscis | 27 marzo | : 6 Libra |
| 11 abril | : 20 Aries | 25 abril | : 5 Escorpión |
| 10 mayo | : 19 Tauro ES | 25 mayo | : 3 Sagitario EL |
| 9 junio | : 18 Géminis | 23 junio | : 1 Capricornio |
| 8 julio | : 16 Cáncer | 22 julio | : 29 Capricornio |
| 7 agosto | : 14 Leo | 21 agosto | : 27 Acuario |
| 5 septiembre | : 12 Virgo | 19 septiembre | : 26 Piscis |
| 5 octubre | : 11 Libra | 19 octubre | : 25 Aries |
| 3 noviembre | : 10 Escorpión ES | 18 noviembre | : 25 Tauro |
| 2 diciembre | : 10 Sagitario | 18 diciembre | : 25 Géminis |

| 1995 | | | |
|-------------------|-------------------------|------------------|----------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 1 enero | : 10 Capricornio | 16 enero | : 26 Cáncer |
| 30 enero | : 10 Acuario | 16 febrero | : 26 Leo |
| 1 marzo | : 10 Piscis | 17 marzo | : 25 Virgo |
| 31 marzo | : 9 Aries | 18 abril | : 25 Libra EL |
| 29 abril | : 8 Tauro ES | 14 mayo | : 25 Escorpión |
| 29 mayo | : 7 Géminis | 13 junio | : 21 Sagitario |
| 28 junio | : 5 Cáncer | 12 julio | : 19 Capricornio |
| 27 julio | : 4 Leo | 10 agosto | : 17 Acuario |
| 26 agosto | : 2 Virgo | 9 septiembre | : 16 Piscis |
| 24 septiembre | : 1 Libra | 8 octubre | : 14 Aries EL |
| 24 octubre | : 0 Escorpión ES | 7 noviembre | : 14 Tauro |
| 22 noviembre | : 29 Escorpión | 7 diciembre | : 14 Géminis |
| 22 diciembre | : 29 Sagitario | | |

| 1996 | | | |
|-------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 20 enero | : 29 Capricornio | 5 enero | : 14 Cáncer |
| 18 febrero | : 29 Acuario | 4 febrero | : 15 Leo |
| 19 marzo | : 29 Piscis | 5 marzo | : 15 Virgo |
| 17 abril | : 28 Aries ES | 4 abril | : 14 Libra EL |
| 17 mayo | : 26 Tauro | 3 mayo | : 13 Escorpión |
| 16 junio | : 25 Géminis | 1 junio | : 11 Sagitario |
| 15 julio | : 23 Cáncer | 1 julio | : 9 Capricornio |
| 14 agosto | : 21 Leo | 30 julio | : 7 Acuario |
| 12 septiembre | : 20 Virgo | 28 agosto | : 5 Piscis |
| 12 octubre | : 19 Libra ES | 27 septiembre | : 4 Aries EL |
| 11 noviembre | : 19 Escorpión | 26 octubre | : 3 Tauro |
| 10 diciembre | : 18 Sagitario | 25 noviembre | : 3 Géminis |
| | | 24 diciembre | : 3 Cáncer |

| 1997 | | | |
|---------------------|-----------------------|----------------------|-----------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 9 enero | : 18 Capricornio | 23 enero | : 3 Leo |
| 7 febrero | : 18 Acuario | 22 febrero | : 3 Virgo |
| 9 marzo | : 18 Piscis ES | 24 marzo | : 3 Libra EL |
| 7 abril | : 17 Aries | 22 abril | : 2 Escorpión |
| 6 mayo | : 16 Tauro | 22 mayo | : 1 Sagitario |
| 5 junio | : 14 Géminis | 30 junio | : 29 Sagitario |
| 4 julio | : 12 Cáncer | 20 julio | : 27 Capricornio |
| 3 agosto | : 11 Leo | 18 agosto | : 25 Acuario |
| 1 septiembre | : 9 Virgo ES | 16 septiembre | : 23 Piscis EL |
| 1 octubre | : 8 Escorpión | 16 octubre | : 22 Aries |
| 30 noviembre | : 7 Sagitario | 14 noviembre | : 22 Tauro |
| 29 diciembre | : 8 Capricornio | 14 diciembre | : 22 Géminis |

| 1998 | | | |
|-------------------|----------------------|---------------------|------------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 28 enero | : 8 Acuario | 12 enero | : 22 Cáncer |
| 26 febrero | : 7 Piscis ES | 11 febrero | : 22 Leo |
| 28 marzo | : 7 Aries | 13 marzo | : 22 Virgo EL |
| 26 abril | : 6 Tauro | 11 abril | : 21 Libra |
| 25 mayo | : 4 Géminis | 11 mayo | : 20 Escorpión |
| 24 junio | : 2 Cáncer | 10 junio | : 19 Sagitario |
| 23 julio | : 0 Leo | 9 julio | : 17 Capricornio |
| 22 agosto | : 28 Leo ES | 8 agosto | : 15 Acuario EL |
| 30 septiembre | : 27 Virgo | 6 septiembre | : 13 Piscis EL |
| 30 octubre | : 26 Libra | 5 octubre | : 12 Aries |
| 19 noviembre | : 26 Escorpión | 4 noviembre | : 11 Tauro |
| 18 diciembre | : 26 Sagitario | 3 diciembre | : 11 Géminis |

| 1999 | | | |
|-------------------|------------------------|-----------------|-----------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 17 enero | : 27 Capricornio | 2 enero | : 11 Cáncer |
| 16 febrero | : 27 Acuario ES | 31 enero | : 11 Leo EL |
| 17 marzo | : 26 Piscis | 2 marzo | : 11 Virgo |
| 16 abril | : 25 Aries | 31 marzo | : 10 Libra |
| 15 mayo | : 24 Tauro | 30 abril | : 9 Escorpión |
| 13 junio | : 22 Géminis | 30 mayo | : 8 Sagitario |
| 13 julio | : 20 Cáncer | 28 junio | : 6 Capricornio |
| 11 agosto | : 18 Leo ES | 30 julio | : 4 Acuario EL |
| 9 septiembre | : 16 Virgo | 26 agosto | : 3 Piscis |
| 9 octubre | : 15 Libra | 25 septiembre | : 1 Aries |
| 8 noviembre | : 15 Escorpión | 24 octubre | : 1 Tauro |
| 7 diciembre | : 15 Sagitario | 23 noviembre | : 0 Géminis |
| | | 22 diciembre | : 0 Cáncer |

| 2000 | | | |
|---------------------|---------------------------|-----------------|----------------------------|
| Lunas nuevas | | Lunas llenas | |
| 6 enero | : 15 Capricornio | 21 enero | : 0 Leo EL |
| 6 febrero | : 16 Acuario ES | 19 febrero | : 0 Virgo |
| 6 marzo | : 15 Piscis | 20 marzo | : 29 Virgo |
| 4 abril | : 15 Aries | 18 abril | : 28 Libra |
| 4 mayo | : 14 Tauro | 18 mayo | : 27 Escorpión |
| 2 junio | : 12 Géminis | 16 junio | : 26 Sagitario |
| 1 julio | : 10 Cáncer ES | 16 julio | : 24 Capricornio EL |
| 31 julio | : 8 Leo ES | 15 agosto | : 22 Acuario |
| 29 agosto | : 6 Virgo | 13 septiembre | : 21 Piscis |
| 27 septiembre | : 5 Libra | 13 octubre | : 20 Aries |
| 27 octubre | : 4 Escorpión | 11 noviembre | : 19 Tauro |
| 25 noviembre | : 3 Sagitario | 11 diciembre | : 19 Géminis |
| 25 diciembre | : 4 Capricornio ES | | |

ES: Eclipse solar.
EL: Eclipse lunar.

3. Signos zodiacales y predisposiciones patológicas

1. ARIES

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|-------------------------|---------------------|-----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 marzo al 30 abril | Primavera Verano | Masculino Positivo | Cardinal | Fuego | Bilioso | Cabeza y sus órganos |

El Sol en Aries

Armónico

Tiene buena vitalidad, es activo y hasta impulsivo.

Inarmónico

Predisposición a los trastornos que afectan a la cabeza y, sobre todo, a la nariz y a las meninges. Predisposición a las quemaduras.

Obeso: controlar los trastornos congestivos.

Delgado: ansiedad malsana y trastornos generales de las funciones de la nutrición.

El Ascendente en Aries

Tiene buen control de sus impulsos y se supera en los deportes, lo cual ayuda a conservar una buena forma física.

Cuando se controlan mal los impulsos, uno se expone a toda clase de accidentes, sobre todo a aquellos causados por el fuego, pero también al agotamiento, a los dolores de cabeza y a la hipertensión.

Obeso: hipertensión y, en los casos graves, hemorragias cerebrales.

Delgado: trastornos hepáticos, cefalgias y toda clase de accidentes causados por la precipitación y la falta de prudencia.

La Luna en Aries

Excelente adaptación del cuerpo a todas las temperaturas, lo mismo que tanto a la sequedad como a la humedad.

Expuesto a los resfriados, a las irritaciones y ulceraciones de las mucosas de los ojos, de la nariz y de la boca. Hipersensibilidad a la humedad y, en caso de fiebre, sudoración abundante. Obeso: lo es sobre todo por retención de agua. Vigilar también una cierta fragilidad de los riñones y de las vías respiratorias superiores.

Delgado: trastornos digestivos que pueden causar inquietud, morosidad, pesimismo y a veces incluso depresiones.

Mercurio en Aries

Equilibrio entre la idea y el acto, dominio de sí y rapidez en la reacción. (Todo ello a condición que no haya disonancias entre Mercurio y Marte.)

Altamente expuesto a los accidentes de trabajo y de circulación por precipitación y aturdimiento. Neuralgias faciales, meningitis, cefalgias y a veces tics o temblores.

Obeso: dolores de cabeza y trastornos digestivos causados por comidas irregulares y engullidas muy rápidamente.

Delgado: nerviosismo extremo, irritabilidad, inquietud, febrilidad, tics nerviosos y dolores de cabeza lancinantes, vértigos y pérdida de la consciencia.

Venus en Aries

Una correcta circulación de la sangre proporciona una buena irrigación de la piel y del cerebro. El sujeto da en general impresión de salud y optimismo.

Los aspectos disonantes exponen a trastornos de la circulación de la sangre que pueden llegar a provocar síncopes, hemorragias y enfermedades de la piel que afectan sobre todo al rostro y al cuero cabelludo. Enrojecimiento y palidez a la menor emoción. Obeso: transpiración excesiva que puede provocar irritaciones cutáneas. Atención a la diabetes.

Delgado: a menudo la piel es muy seca. En la mujer, ansiedad y migraña en el momento de las reglas o de la ovulación. En el hombre, pérdida precoz de los cabellos y trastornos hormonales.

Marte en Aries

Instinto sexual fuerte pero de breve duración.

Expuesto a las fiebres, a los trastornos inflamatorios y a las erupciones cutáneas. Picaduras, mordiscos, heridas y quemaduras, sobre todo en la cabeza. Hemorragias nasales, hipertensión, hemorragias cerebrales y, a veces, trastornos por agotamiento sexual.

Obeso: la hipertensión debe ser severamente controlada pues puede provocar arteritis, hemorragias o congestión cerebral.

Delgado: enfermedades de la sangre, anemias, hepatitis y otros trastornos del hígado, de la vesícula biliar y del bazo.

Júpiter en Aries⁷

Se observa un cierto equilibrio de las funciones del hígado, de la vesícula biliar y del páncreas.

Todas las disonancias de Júpiter tienden a hacer que el individuo engorde, salvo ciertos aspectos de Júpiter/Marte o de Júpiter/Mercurio en signos de aire y de fuego.

Vigilar el hígado, la vesícula biliar y el páncreas.

Obeso: las mismas indicaciones anteriores añadidas a una fuerte predisposición a la diabetes y a los trastornos congestivos cerebrales.

Delgado: expuesto a la ictericia, a las náuseas, a los vómitos y a determinadas formas de ansiedad. Hemorragias internas y cálculos biliares es el lote habitual de este aspecto.

Saturno en Aries

Buen control de sus impulsos.

Piel seca, a veces prematuramente envejecida y arrugada. Problemas con los dientes, con las uñas y los cabellos, debidos a carencias en la asimilación del calcio y del hierro.

Obeso: es raro en esta configuración y, si se presenta, lo es por retención de agua, en cuyo caso son de temer trastornos del oído.

Delgado: anemia, cabellos raros, caries dental y trastornos renales.

7. Los planetas pesados como Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón no tienen influencia sobre la salud de un individuo más que en la medida en que tales influencias sean conjuntas o estén en aspecto con el Ascendente, con el Sol, la Luna o los planetas rápidos.

Urano en Aries

Excelentes posibilidades, en la enfermedad, de recuperación rápida.

Expuesto a los accidentes de circulación, a los accidentes aéreos y a aquellos otros causados por la electricidad. Obeso: tendencia a los accidentes cardiovasculares. Delgado: espasmofilia.

Neptuno en Aries⁸

Sabe tomarse los necesarios momentos de reposo y relajación, frenar sus impulsos y no sobrecargar la función cerebral.

Si abusa del alcohol, de los estimulantes o de los medicamentos, pueden temerse trastornos cerebrales serios. Expuesto a la meningitis, a la encefalitis y a las anomalías congénitas del cerebro.

Plutón en Aries⁸

Las facultades de recuperación en las enfermedades cerebrales son prodigiosas. De estas facultades deriva el hecho de que las operaciones de cerebro sean exitosas, lo mismo que la probabilidad de asombrosas experiencias para ralentizar o disminuir la muerte de las neuronas.

Expuesto a las enfermedades agudas del cerebro y a las heridas y fracturas craneales, lo mismo que a las quemaduras y a las hemorragias cerebrales, sobre todo si el sujeto es obeso.

8. Neptuno abandonó el signo de Aries en 1875 y no regresará a él hasta el año 2026. Plutón lo abandonó el año 1853 y regresará el año 2060. Las influencias de ambos, de las cuales no poseemos experiencia, las exponemos aquí con toda reserva.

2. TAURO

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|------------------------|---------------------|----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 abril al 20 mayo | Primavera Verano | Femenino Negativo | Fijo | Tierra | Nervioso | Cuello y garganta |

El Sol en Tauro

Armónico

Está provisto de una buena resistencia física y nerviosa que le procura una fuerte capacidad de recuperación.

Inarmónico

Vigilar el cuello, la garganta, la laringe y el tiroides y, por oposición, los trastornos de los órganos genitales.

Obeso: fuerte predisposición a los trastornos del páncreas, de la diabetes y del corazón pues se tiene tendencia a abusar de las cosas buenas.

Delgado: es ansioso, nervioso y fácilmente depresivo.

El Ascendente en Tauro

Una cierta paciencia y placidez le permiten controlar su nerviosismo, no cometer demasiados excesos (sobre todo en cuanto se refiere a la alimentación) y recuperarse mediante el sueño.

Su gran emotividad le expone a compensar sus angustias comiendo, de ahí su propensión a engordar fácilmente. Violencia contenida que, cuando llega a manifestarse, lo hace a veces mediante actos peligrosos para el sujeto y para quienes le rodean. Falta de resistencia nerviosa.

Obeso: grandes riesgos cardíacos, tendencia a la diabetes y a veces problemas en el funcionamiento sexual. Delgado: siempre inquieto, siempre alerta, se desgasta muy aprisa de los nervios.

La Luna en Tauro

Excelentes posibilidades de recuperación durante el sueño y el relajamiento. Placidez psíquica que se refleja favorablemente sobre el plano físico.

Gran sensibilidad a los enfriamientos, a las laringitis, a los catarros. A la menor indisposición, se deprime fácilmente. Para la mujer, ello puede traducirse por dolores menstruales y un comportamiento fuertemente influenciado por el psiquismo en la fase de las reglas.

Obeso: los riesgos de problemas físicos y psíquicos en el momento de las reglas aumentan considerablemente. Hay igualmente durante esa fase un aumento sensible del peso a causa de la retención de agua. Dé prueba de paciencia con el azúcar.

Delgado: inquietud, nerviosismo, impaciencia, ansiedad y gran sensibilidad a la humedad y al frío.

Mercurio en Tauro

Buen tono físico y nervioso, gran resistencia a la enfermedad.

Gran nerviosismo, falta de dominio de sí mismo en los momentos de tensión e inquietud. Febrilidad, impaciencia y, a menudo, trastornos de la elocución cuando se está nervioso, inquieto o fatigado. La resistencia nerviosa es netamente insuficiente. Muy alta sensibilidad al dolor.

Obeso: puede tener dificultades para moverse y desplazarse. Particularmente, rigidez en la nuca y dificultades con la laringe.

Delgado: ansiedad excesiva, rigideces y movimientos torpes.

Venus en Tauro

Buena hidratación de la piel.

Vigilar la garganta y la laringe, que son particularmente sensibles a la humedad y a los enfriamientos. Con frecuencia, hipersensibilidad en el momento de las reglas y de la ovulación. Obeso: tendencia a una transpiración excesiva. Sensibilidad muy grande a los enfriamientos, sobre todo en el cuello y garganta. Riesgo de trastornos ováricos y tiroideos.

Delgado: debe igualmente controlar el tiroides. Puede darse hiperemotividad y agitación.

Marte en Tauro

Excelente resistencia y buena vitalidad. Apto para los trabajos de largo aliento, para los esfuerzos sostenidos y para los deportes de resistencia.

Riesgos de fiebre, de anginas, de laringitis, de ulceraciones de la boca y de trastornos genitourinarios. Atención a las quemaduras de la garganta a consecuencia de la ingestión de líquidos demasiado calientes, ácidos, etc. Atención igualmente a las heridas de la nuca.

Obeso: gran fatigabilidad. Trastornos del tiroides y predisposición a la diabetes.

Delgado: gran sensibilidad de garganta y de laringe. Ulceraciones bucales y de los órganos genitales, que deben vigilarse.

Júpiter en Tauro

Búsqueda de su confort físico en toda circunstancia.

Buen comedor. Expuesto a las diabetes, a los trastornos congestivos del cuello, de la garganta y de la laringe.

Obeso: sobre todo, pensar en la diabetes y en la hipertensión.

Delgado: tipo muy raro en esta configuración. Vigilar, en su caso, el tiroides, el hígado, la vesícula biliar y el páncreas.

Saturno en Tauro

Buena resistencia. Aptitud para la frugalidad.

Muy sensible a los enfriamientos que afectan al cuello y a la garganta. También a veces, tiroides lento.

Obeso: vigilar el tiroides y las paratiroides. Atención a las piedras en el hígado y a la fragilidad de los huesos.

Delgado: tendencia a las depresiones y a la inquietud. Muy sensible a los enfriamientos que afectan a la garganta.

Urano en Tauro

Este aspecto armónico tiene muy poca influencia sobre el plano físico.

Perturbación en el funcionamiento tiroideo y paratiroideo.

Obeso: a menudo, taquicardia y ahogos.

Delgado: agitación.

Neptuno en Tauro⁹

Gran respeto por la vida, por el confort psíquico y físico, que uno se aplica en alcanzar.

Frecuente perturbación del funcionamiento de la hipófisis y del tiroides, que produce abundantes desórdenes psicofísicos.

9. Neptuno dejó Tauro en 1899 y no volverá a él hasta el 2039. Plutón se fue en 1884 y volverá alrededor del 2080. Debemos, pues, hacer aquí las mismas reservas que expusimos respecto a Neptuno y a Plutón en Aries.

A menudo, excelente funcionamiento del tiroides, que puede compensar las inarmonías venusianas.

Predisposición a la obesidad. Hay que temer una excesiva inclinación a los tranquilizantes y estimulantes químicos.

Plutón en Tauro⁹

Gran capacidad de acción sostenida, resistencia a la fatiga y al desgaste.

Tiene gusto por vivir intensa y prolongadamente y goza de la capacidad de lograrlo, sobre todo si hay un aspecto armónico al Sol o al Ascendente.

Expuesto a las inflamaciones, ulceraciones y cáncer de la boca y de la garganta, a las heridas del cuello, a los dolores de la nuca (tortícolis severas) y, entre los grandes comedores, riesgo de hipertensión.

3. GÉMINIS

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|------------------------|---------------------|-----------------------|----------|-------------|--------------|-------------------------------|
| 21 mayo al 21 junio | Primavera Verano | Masculino Positivo | Doble | Aire | Sanguíneo | Hombros, brazos y pulmones |

El Sol en Géminis

Armónico

Persona ágil, activa, de movimientos precisos, muy expresiva con las manos.

Inarmónico

Expuesto a los trastornos de las vías respiratorias, en particular de los bronquios, y a los dolores intercostales. Sistema nervioso frágil. Dolores en los brazos y en los hombros o en las manos.

Obeso: dificultades respiratorias que pueden constituir un verdadero handicap.

Delgado: Muy agitado, nervioso, tos nerviosa en los momentos de tensión.

Expuesto a los accidentes de trabajo y de circulación a causa de su inatención o precipitación.

La Luna en Géminis

Armónico

El psiquismo y el sistema nervioso son interdependientes. La recuperación de las fuerzas es rápida, y el sueño, reparador.

Inarmónico

Frágil equilibrio psiconervioso. Temores, inquietud, estado febril, temblores. Hiperemotividad causante de tos nerviosa, asma y ahogos. En los casos graves, sobre todo en las disonancias con Neptuno, esquizofrenia y mitomanía.

Obeso: Graves dificultades respiratorias. Edema pulmonar.

Delgado: Inquietud, temblores, falta de coordinación, colapsos.

El Ascendente en Géminis

Excelente equilibrio psiconervioso.

Dificultad para encontrar el equilibrio psiconervioso. Hiperemotividad, temblores, vértigos; gran sensibilidad de las vías respiratorias a la humedad. Muy expuesto a los mareos.

Obeso: dificultad para recuperarse por el sueño. Trastornos respiratorios que pueden hacerse muy serios.

Delgado: fuerte tendencia al insomnio, a la agitación; temblores y falta de coordinación.

Mercurio en Géminis

Buen tono nervioso y buen tono respiratorio.

Nerviosidad extrema. El espíritu nunca está en reposo, de ahí la difi-

cultad de recuperarse por el sueño. Se fatiga rápidamente, pero no se recupera con la misma rapidez. Todo ello provoca un gran desgaste nervioso prematuro. Tendencia a los dolores y neuralgias intercostales. Riesgo de accidentes debidos a la falta de atención y a las precipitaciones o a las vacilaciones.

Obeso: riesgo de trastornos respiratorios importantes y de neuralgias dorsales particularmente fuertes.

Delgado: hiperemotividad, gran fatigabilidad, excitabilidad e insomnio.

Venus en Géminis

En general, denota un buen equilibrio respiratorio y circulatorio.

Hipersensibilidad a la humedad y al frío. Bronquitis o trastornos respiratorios frecuentes.

Obeso: dificultad respiratoria muy alta.

Vigilar la circulación de la sangre y temer los desvanecimientos y colapsos.

Delgado: con frecuencia, mala circulación en los miembros, sobre todo en los pies y las manos.

Marte en Géminis

Gran dominio del sistema nervioso. Eficacia en la acción, movilidad, precisión. A veces, hiperactividad.

Expuesto a las inflamaciones de las vías respiratorias, a los accesos de fiebre e igualmente a los accidentes debidos a la imprevisión, a la falta de atención y a las precipitaciones, tanto por lo que respecta a los desplazamientos como al trabajo diario. Tendencia a los dolores intercostales muy vivos. Riesgo de fractura de brazos, de hombros y de manos.

Obeso: fuertes tendencias congestivas de las vías respiratorias superiores. Trastornos circulatorios serios y, a veces, hemorragias.

Delgado: muy expuesto a las fracturas y a los accidentes debidos a la precipitación. Nerviosismo e incluso agresividad que pueden llevar a cometer actos irreflexivos. Expuestos a las fiebres y a una tos muy seca y muy irritante.

Júpiter en Géminis

Sabe organizar sus horas de trabajo y de ocio de tal manera que se mantiene en forma.

Fuertes tendencias a la congestión de las vías respiratorias. Tendencia a los excesos de la mesa, de lo que resulta una cierta rubicondez.

Obeso: fatiga cardíaca, ahogos. Fuertes tendencias congestivas de las vías respiratorias y, en particular, de los bronquios.

Delgado: vigilar seriamente el hígado. Cuidar de una buena oxigenación de la sangre.

Saturno en Géminis

Sabe economizar sus fuerzas cuando es necesario y recuperarlas en la relajación y la calma.

Débil capacidad respiratoria. A menudo, sequedad excesiva de las mucosas de la nariz y de las vías respiratorias. Expuesto a los accidentes de circulación y a las caídas. Vigilar las orejas y, más especialmente, el nervio auditivo.

Obeso: raro con esta configuración, pero si se da, temer las alergias, la insuficiencia respiratoria y una gran sensibilidad al aire seco y caliente.

Delgado: poca resistencia nerviosa, inquietud, impaciencia. Expuesto a los accidentes, sobre todo a los mecánicos y de circulación. A menudo, disminución de la agudeza auditiva.

Urano en Géminis

Sorprendente capacidad de recuperación rápida en la enfermedad.

Expuesto a los riesgos de accidentes de circulación y también a los de aviación. Nerviosismo muy grande, tendencia a los trastornos respiratorios espasmódicos, al asma, a los ahogos y a los trastornos nerviosos. Obeso: altamente expuesto a los trastornos respiratorios y cardíacos imprevistos.

Delgado: hipertensión nerviosa, trastornos del comportamiento y falta de coordinación. Fuertemente expuesto a los accidentes de circulación. Gran prudencia en el manejo de aparatos eléctricos.

Neptuno en Géminis

Muy buen dominio de los ejercicios respiratorios, de relajación y de concentración.

Expuesto a los accidentes de las vías respiratorias por intoxicación (gas, etc.). Muy sensible a las alergias respiratorias. A veces, trastornos nerviosos agravados por el alcoholismo o por la dependencia a los medicamentos o a las drogas.

Obeso: muy expuesto a las infecciones de las vías respiratorias, a los ahogos y a las alergias de toda clase. Trastornos del sueño y, con frecuencia, pesadillas. A veces, igualmente, riesgo de neurosis mística.

Delgado: expuesto a pillar todas las enfermedades contagiosas que afectan sobre todo a las vías respiratorias, principalmente los bronquios. Tendencia a trastornos nerviosos y psíquicos que pueden llegar hasta la psicosis maníaco depresiva y la esquizofrenia.

Plutón en Géminis

Capacidad respiratoria muy grande. Naturaleza activa y enérgica.

Expuesto a los accidentes respiratorios graves, a las enfermedades agudas y difíciles de controlar, a las ulceraciones de las mucosas de las vías respiratorias. Es agresivo, violento, imprudente, temerario, y de ahí el gran riesgo de accidente, sobre todo de aquellos resultantes del transporte y del fuego.

Obeso: expuesto a accidentes respiratorios y cardiovasculares agudos y violentos.

Delgado: debe temer el aire seco, cálido y ardiente. Irritación casi constante de las vías respiratorias superiores difícil de controlar. Nerviosismo y agresividad que incitan a los accidentes, a las fracturas, a las heridas o quemaduras, que afectarán sobre todo la espalda, las vías respiratorias, los brazos y los hombros.

4. CÁNCER

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|-------------------------|---------------------|----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------------|
| 22 junio al 23 julio | Primavera Verano | Femenino Negativo | Cardinal | 'Agua | Linfático | Pecho y aparato digestivo |

El Sol en Cáncer

Armónico

Duerme y digiere bien, se siente fresco y dispuesto.

Inarmónico

Es preciso vigilar sobre todo el aparato gastrointestinal, que se resiente a las menores emociones, a la más pequeña tensión. A menudo se tiene el gusto de beber, más que el de comer, por lo cual deberá vigilar su alimentación y, si prefiere los líquidos, es conveniente que los escoga bien: consomé, leche, leche malteada, jugo de frutas o potajes consistentes. Evitar una inclinación pronunciada al alcohol, a las bebidas azucaradas, al café y a cualquier otro excitante que actúe tanto a nivel digestivo como a nivel psíquico.

Obeso: a temer una retención de agua o, por el contrario, unas sudoraciones abundantes. Vigilar muy seriamente la alimentación, ya que el humor, muy variable, depende de ella.

Delgado: trastornos digestivos igualmente frecuentes. Puede tener una tendencia a mal alimentarse y a abusar de los estimulantes, lo que provoca desórdenes nerviosos que pueden hacerse serios.

El Ascendente en Cáncer

Sabe organizarse una vida agradable y tranquila, con suficientes momentos de relajación para sentirse bien. Se recupera durmiendo y, a veces, tiene sueños agradables.

Sentimiento de inquietud, de malestar: teme siempre cosas que no llegan a suceder y ello llega a crearle una tensión constante que tiene repercusiones sobre el ser físico. Digestión difícil. Sueño demasiado ligero o lleno de ensueños desagradables. A me-

nudo, transpiración superabundante. Obeso: problemas de retención de agua, digestión difícil, laboriosa, dificultad para adelgazar e inquietudes latentes.

Delgado: raramente está uno delgado con tal configuración, pero cuando éste es el caso, hay dificultad para dormir: insomnio o sueño agitado.

La Luna en Cáncer

Equilibrio psíquico profundo que tiene repercusiones favorables sobre la condición física.

Las tensiones psíquicas y emotivas repercuten sobre la salud, notablemente sobre el sueño y la digestión. Peligro por el agua y por los líquidos en general. A menudo alergias alimentarias. Expuesto también a la diabetes.

Obeso: fuertemente expuesto a la diabetes y a la retención de líquidos. Obesidad agravada por el sedentarismo y la falta de ejercicio.

Delgado: dificultad para alimentarse en los momentos de tensión, de fatiga o de aprehensión. Gran movilidad psíquica. Insomnio.

Mercurio en Cáncer

Equilibrio entre el psiquismo y el físico. Analiza muy bien sus problemas de salud y los resuelve fácilmente por una buena alimentación y suficiente sueño y relajación.

Muy expuesto a los trastornos digestivo de origen nervioso. Dificultad para alimentarse en los momentos de fatiga o de tensión. A menudo, aprensión y fuertes tendencias al mareo y al malestar en los viajes.

Obeso: dificultad para controlar su apetito. Alimentación deficiente que a menudo acarrea desórdenes gástricos serios, dolor de cabeza y migrañas.

Delgado: las mismas causas engendran problemas distintos. Dificultad para engordar, dificultad también para alimentarse de forma correcta. Temor tan exacerbado al agua que se es incapaz de aprender a nadar.

Venus en Cáncer

Toma la vida del lado bueno. Intenta más descansar que agotarse, incluso en el trabajo. Busca actividades fáciles, de lo que proviene su poco desgaste y fatiga y, por lo tanto, su salud se resiente favorablemente.

Gran dificultad para asimilar ciertos alimentos, en particular la leche o ciertas bebidas muy calientes o muy frías. Hay riesgo de vómitos frecuentes. Alergias alimentarias que pueden tener repercusiones sobre la piel. Mucosas digestivas frágiles. A veces, en la mujer, temor a la maternidad hasta el punto de que puede determinarle trastornos psíquicos.

Obeso: trastornos de la alimentación y desarreglos de la circulación sanguínea.

Delgado: frecuentemente, disgusto ante determinados alimentos. En la adolescencia, sobre todo en las jovencitas, ese rechazo puede adquirir proporciones tan inquietantes que puede llegar hasta la anorexia.

Marte en Cáncer

Excelente asimilación de los alimentos.

Trastornos diversos debidos a una mala asimilación de los alimentos: el organismo fabrica más grasa que músculos. Ésta es una tendencia que expone enormemente a las úlceras de estómago y a las inflamaciones de todo el aparato digestivo y también a las ulceraciones de la boca (gingivitis,

etc.). Cuidado con estas ulceraciones ya que pueden devenir extremadamente serias y provocar hemorragias. Trastornos severos de la circulación y riesgo de infartos.

Obeso: los riesgos descritos se amplifican considerablemente.

Delgado: tendencia a los dolores debidos a la hiperacidez. El humor se resiente fastidiosamente de los trastornos digestivos.

Júpiter en Cáncer

Pese a que se tenga gran apetito por todas las cosas buenas de la vida, sabe moderar sus ardores para mantenerse en buena salud.

No sabe controlar sus necesidades ni sus deseos. Comete toda clase de excesos, particularmente alimenticios, que son nocivos para la salud. Riesgo alto de diabetes y de desórdenes del estómago, del hígado y de la vesícula.

Obeso: este aspecto predispone fuertemente a la obesidad y a todos los trastornos que de ella se derivan. Atención sobre todo a la diabetes. Serios problemas de asimilación a nivel del estómago, del hígado, de la vesícula y del páncreas. Debe consultar regularmente al médico.

Delgado: muy raro con esta configuración. Si se da el caso, vigilar sobre todo el funcionamiento del hígado y de la vesícula.

Saturno en Cáncer

Sabe dosificar cuidadosamente sus necesidades, sus deseos y su actividad, para sentirse en forma. Ésta es

Con frecuencia, dificultad para digerir, molestias gástricas con vómitos o estreñimiento. Puede tener anomalías congénitas del aparato digestivo. A

debida más a la disciplina que a las disposiciones naturales.

menudo, dientes en mal estado o implantados deficientemente que le impiden una buena masticación, lo cual es origen de determinados trastornos digestivos.

Obeso: muy raro con esta configuración.

Delgado: poco apetito. Gran sensibilidad a determinados alimentos, sobre todo a aquellos que se comen fríos o crudos. Dificultad para dominar su delgadez. Trastornos de la circulación, sobre todo en las piernas.

Urano en Cáncer

Recupera fuerzas y gana bienestar practicando deportes náuticos.

Tendencia a vivir de forma desordenada, a comer a horas irregulares, todo lo cual repercute mucho sobre el estado general y sobre el humor.

Obeso: tanto como sea posible alternar las dietas drásticas con los períodos de sobrealimentación ya que esto impide que el desorden general aumente y, al mismo tiempo, evita los malestares resultantes.

Delgado: es necesario disciplinarse para seguir una alimentación muy regular y bien concebida: es la única forma de combatir la delgadez.

Neptuno en Cáncer

La buena condición física se debe al excelente equilibrio psíquico y a una vida interior intensa.

Lo psíquico influye sobre lo físico, pero de forma poco envidiable. Las ilusiones, las falsas ideas, le minan y corroen extremadamente. Es preciso mantenerse lejos de las drogas, del alcohol, de los estimulantes y de los

excitantes que podrían acarrear trastornos digestivos graves y difícilmente reversibles.

Obeso: demasiada indolencia y sedentarismo, muchas golosinas y licores dulces son la causa de su obesidad.

Delgado: vive en el sueño, no cuida de su salud ni de su alimentación, de lo que resultan diversos trastornos físicos y, sobre todo, digestivos.

Plutón en Cáncer

Excelente asimilación de los alimentos, lo cual le permite mantenerse en plena forma.

Muy peligroso para las úlceras de estómago, las ulceraciones bucales y para los trastornos del esófago. En general, conviene estar atento a todas las mucosas, en especial las de la boca y del ano, pues son las más fácilmente irritables.

Obeso: bastante raro con esta configuración, pero riesgo, en este caso, de infartos y de trastornos circulatorios.

Delgado: vigilar muy seriamente las úlceras del estómago y la tendencia a las hemorragias del aparato digestivo. Riesgo alto de quemaduras, especialmente por ácidos o por líquidos hirvientes.

5. LEO

| Fecha | Estacional | Binario | Temario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|--------------------------|---------------------|-----------------------|---------|-------------|--------------|--------------------------------|
| 24 julio al 23 agosto | Primavera Verano | Masculino Positivo | Fijo | Fuego | Bilioso | Corazón y columna vertebral |

El Sol en Leo

Armónico

El dinamismo y la alegría de vivir son respaldados por un buen equilibrio físico.

Inarmónico

Vigilar los ojos, la vista y la columna vertebral pero, sobre todo, el funcionamiento del corazón. A menudo, dolores en los músculos dorsales y, a veces, por oposición, trastornos varicosos.

Obeso: temer los accidentes cardíacos brutales.

Delgado: vigilar sobre todo la columna vertebral, el hígado y la vesícula. Frecuentemente también, tendencia a la taquicardia.

El Ascendente en Leo

Sabe tomar las precauciones necesarias para mantenerse en buena salud y en gran forma.

Comete imprudencias, excesos que dañan la salud y, sobre todo, que provocan un desgaste prematuro del corazón. Es preciso proteger la vista y evitar las largas exposiciones al sol, pues pueden ser peligrosas para la piel y los ojos.

Obeso: estos excesos pueden provocar trastornos cardíacos serios. Hay que proteger particularmente la columna vertebral e intentar adelgazar progresivamente. Vigilar también el funcionamiento del hígado.

Delgado: se gasta demasiado, se fatiga aprisa, más de lo que él mismo cree, de donde resulta un desgaste prematuro y, a veces, taquicardia.

La Luna en Leo

Excelente equilibrio psicofísico.

Es preciso vigilar muy seriamente los ojos, sobre todo evitando la luz artificial y la crepuscular. Velar por una buena irrigación de la piel y vigilar una tendencia a los trastornos del sistema linfático. La tensión psíquica tiene repercusiones nefastas sobre la salud y el estado general.

Obeso: vigilar una tendencia a los edemas, la fatiga nerviosa, que puede convertirse en seria, y ese exceso de peso particularmente peligroso para el corazón.

Delgado: temer la irritación de los ojos; la sequedad de sus mucosas puede acarrear problemas de visión. A veces también, sequedad prematura de la piel, lo cual la envejece precozmente.

Mercurio en Leo

Excelente tono nervioso.

Está inquieto, tenso, agitado. Quiere trabajar demasiado, convencer a los demás, imponer sus ideas. Se fatiga, se agota, y el corazón sufre las consecuencias: corazón nervioso y, en general, pulso muy rápido.

Obeso: el nerviosismo se añade a los riesgos cardíacos causados por la obesidad. Deberá aprender a distenderse, a reposar.

Delgado: desgaste nervioso prematuro causado por la falta de reposo.

Venus en Leo

Buena circulación de la sangre y buena resistencia cardíaca.

Los trastornos cardiovasculares deben tomarse muy en serio. La circulación venosa es particularmente frágil, con tendencia a las varices y hemorroides. Para la mujer, a veces partos muy difíciles y trastornos de la lactancia.

Obeso: los mismos riesgos anteriores, pero considerablemente aumentados.

Delgado: es preciso vigilar el funcionamiento del aparato genitourinario y también la tendencia a las varices internas.

Marte en Leo

Un ser lleno de energía, de dinamismo, dotado de gran fuerza física.

Los riesgos de infarto están presentes al máximo. Los trastornos cardíacos se manifiestan siempre violenta, súbitamente. Es preciso, pues, acostumbrarse a vivir y a trabajar más razonablemente, no llegar hasta el cabo de sus fuerzas, de su resistencia. Todo el sistema arterial es particularmente frágil. Vigilar igualmente una tendencia a las inflamaciones de los ojos, al glaucoma y a las afecciones inflamatorias de la médula espinal. Dolor e inflamación de los músculos dorsales. Con mucha frecuencia también, embolia y hemorragia.

Obeso: la obesidad aumenta todos los riesgos citados hasta el grado superlativo.

Delgado: vigilar sobre todo la médula espinal, el sistema nervioso central y los ojos.

Júpiter en Leo

Sabe organizarse para hacerse la vida agradable y para gozar el máximo tiempo posible. No se priva de nada, pero lo hace de forma moderada y razonable.

Inclinado a todos los excesos: alimenticios, de trabajo, de actividades sociales, etc. La falta de reposo y la falta de mesura repercuten sobre el corazón y sobre el hígado, la vesícula biliar y el páncreas. Fuerte tendencia a la diabetes.

Obeso: la obesidad es casi siempre natural y, en este caso, refuerza los peligros que acabamos de exponer. Delgado: raramente se da la delgadez con esta configuración, pero, si se da, es de forma extremada, con complicaciones muy severas del hígado y de la vesícula. En la eventualidad de diabetes, vigilar sobre todo los ojos.

Saturno en Leo

Es capaz de imponerse una gran disciplina, lo que le permite prolongar la vida.

Tendencia al desgaste cardíaco precoz. A veces, disminuye la visión. Fuerte tendencia a la artritis y a las deformaciones óseas. Expuesto igualmente a hacer cálculos biliares. La artritis puede constituir un grave handicap.

Obeso: se es raramente obeso en esta configuración. Cuando se está grueso, es de forma absolutamente patológica. Puede tener dificultades para la marcha y serios problemas del corazón pues este aspecto expone a la insuficiencia cardíaca.

Delgado: vigilará particularmente los ojos, la columna vertebral, la artrosis y todas las descalcificaciones óseas. Riesgo a veces de parálisis.

Urano en Leo

Adquiere y mantiene la salud mediante actitudes o regímenes inusitados.

Se observan a menudo excentricidades del comportamiento, alimentario en particular, que dañan el equilibrio físico. Vigilar particularmente la columna vertebral y la médula espinal. Riesgo de verse afectado el sistema nervioso central y el sistema nervioso simpático.

Obeso: las mismas tendencias, particularmente reforzadas.

Delgado: es preciso vigilar todos los aspectos planetarios que recaen en Urano porque puede haber una predisposición a la enfermedad de Parkinson.

Neptuno en Leo

Posibilidad de utilizar sus conocimientos y su fuerza psíquica para mejorar su condición física. Puede hacer curas termales, ayuno o retiros para recuperar la forma.

Riesgo de trastornos infecciosos de la sangre y del corazón y, con fuertes disonancias de Marte o de Venus, riesgo de esterilidad.

Obeso: vigilar particularmente el corazón.

Delgado: atención para no ceder a la dependencia de las drogas, del alcohol, de los estimulantes y de los calmantes o al abuso de los medicamentos.

Plutón en Leo

Decupla sus fuerzas, su vitalidad.

A menudo es temerario, asume riesgos demasiado grandes en relación a su resistencia física. El corazón está expuesto a los trastornos causados por las imprudencias o por el surmenage. Gran riesgo de quemaduras, de

picaduras, de mordeduras o de heridas producidas por las armas.

Obeso: los riesgos más importantes, son los cardíacos.

Delgado: puede temer también inflamaciones de la columna vertebral y de la médula espinal, en caso de disonancias graves.

6. VIRGO

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|----------------------------------|---------------------|----------------------|----------|-------------|--------------|--------------------------|
| 24 agosto al 22 septiembre | Primavera Verano | Femenino Negativo | Doble | Tierra | Nervioso | Aparato gastrointestinal |

El Sol en Virgo

Armónico

Excelentes condiciones de asimilación de los alimentos. Buen equilibrio nervioso.

Inarmónico

Todas las emociones, el estrés, se traducen por desórdenes intestinales: dificultad para digerir y dificultad para expulsar. A menudo las personas nacidas bajo el signo de Virgo suelen cambiar con frecuencia de regímenes alimenticios. Encontramos también entre ellos a muchos hipocóndricos. Muy alta sensibilidad al dolor.

Obeso: dificultad para adelgazar porque precisamente el estrés que le crea la obesidad no le permite reunir las condiciones ideales de relajación para poder adelgazar. Trastornos de la asimilación de los glúcidos, particularmente. A veces, irritación de las mucosas intestinales.

Delgado: trastornos en la asimilación

de los alimentos: alternancia de estreñimiento y diarrea, tendencia también a la enterocolitis crónica.

El Ascendente en Virgo

Gracias a una excelente higiene de vida se mantiene en buena forma.

Demasiados cambios y vacilaciones en los regímenes, en la forma de nutrirse y de vivir, crean una multitud de desórdenes intestinales que actúan sobre el humor y el carácter haciendo aumentar la inquietud.

Obeso: vive muy mal su gordura. La ansiedad que la misma le genera aumenta la dificultad de recuperar un peso normal: es necesario emprender un trabajo psicológico al mismo tiempo que en régimen alimenticio adecuado para conseguirlo.

Delgado: a menudo su asco por la comida se une a un cierto disgusto por la vida, lo que muestra como los problemas psicológicos están estrechamente ligados a los puramente físicos. Fragilidad muy grande de las mucosas intestinales.

La Luna en Virgo

Un excelente tono psíquico ayuda a mantenerse en buena forma y recuperar la salud.

La inquietud a veces excesiva que se hace el sujeto sobre su salud agrava los trastornos que eventualmente puede sufrir, en particular los referidos al tracto gastrointestinal.

Obeso: le tensión psíquica agrava la condición de la mente e impide o retarda la curación.

Delgado: la ansiedad constante entorpece la buena asimilación de los

alimentos. Con frecuencia se nutre mal, insuficientemente, y las carencias alimentarias pueden crear una desmineralización peligrosa.

Mercurio en Virgo

Sabe siempre encontrar los medios, los regímenes y los cuidados adecuados para mantenerse en forma o para recuperar la salud.

Extrema nerviosidad que impide tomar las comidas en paz y tranquilidad y, después de éstas, reposar durante un rato para permitir una asimilación que no es fácil de por sí. Atención al riesgo de accidentes debidos a las vacilaciones y a la fatiga: no coger nunca el volante sin haber antes comido un poco, no manipular máquinas ni hacer trabajos peligrosos sin antes haber comido ligeramente.

Obeso: bastante raro con esta configuración, pero si se da el caso la obesidad no hace sino reforzar los elementos que acabamos de citar.

Delgado: el nerviosismo explica la delgadez. Come mal y no reposa lo bastante. Vigilar una tendencia a los temblores.

Venus en Virgo

Sabe alimentarse sobriamente, come unos alimentos agradables y sanos.

Muy a menudo come alimentos que no son ni buenos ni sanos. Comete errores alimentarios y a causa de ello su estado general se resiente, y, en particular, la piel.

Obeso: riesgo de trastornos circulatorios serios. Debilidad de los esfínteres. Hiperemotividad. Alternancia de estreñimiento y diarrea.

Delgado: hiperemotividad, inquietud que a veces puede impedirle comer o, en cualquier caso, no dejarle asimilar bien lo que come. Esto explica a su vez que tenga sudores fríos y las manos húmedas.

Marte en Virgo

Muy activo y trabajador, pero recupera rápidamente las fuerzas gracias a un buen dominio de su sistema nervioso y a su vigor natural.

Vigilará particularmente los riesgos de estreñimiento e, incluso, de oclusión intestinal. En general, puede temer también la formación de cálculos biliares. Tiene poco apetito y es preciso vigilar una tendencia a la desmineralización.

Obeso: infinitamente raro con esta configuración.

Delgado: es frecuente con este aspecto. Tendencia al estreñimiento y a los trastornos de la asimilación, que pueden ser compensados si hay buenos aspectos de Saturno en Júpiter. Riesgo de oclusión intestinal, riesgo igualmente de parálisis, sobre todo de los miembros inferiores.

Urano en Virgo

Configuración armónica poco influyente sobre la salud. Puede sentirse en forma incluso con regímenes extravagantes.

Es preciso vigilar muy seriamente el régimen alimenticio: a menudo tiene tendencia a alimentarse mal, a absorber muchos platos demasiado elaborados y no siempre bien escogidos. Tendencia a los espasmos intestinales muy dolorosos, los cuales pueden igualmente provocar otros males espasmódicos.

Obeso: es preciso vigilar muy seria-

mente todo el sistema gastrointestinal porque los espasmos intestinales pueden ser extremadamente dolorosos. Se observa igualmente riesgo de ulceraciones intestinales.

Delgado: los problemas de asimilación alimenticia pueden ser muy serios. Pueden darse también anomalías congénitas del intestino, sobre todo del grueso. Riesgo de ulceraciones en el duodeno. Tendencia a la inquietud, a la neurastenia y fuerte fatigabilidad.

Neptuno en Virgo

Extrae de distintas técnicas de relajación las fuerzas necesarias para llevar una vida no sólo normal sino también todo lo agradable posible.

Tiene la manía de los regímenes, pero de hecho se alimenta muy mal. A veces depende de las drogas, del alcohol, de los estimulantes, de los calmantes, y todo ello resulta tan nocivo para el equilibrio nervioso como para el equilibrio físico.

Obeso: es una tendencia bastante frecuente. Es preciso temer igualmente las infecciones, las intoxicaciones alimentarias y el gas.

Delgado: es preciso vigilar muy seriamente el desarrollo de las enfermedades gastrointestinales pues puede haber tumores o trastornos que se desarrollen sin señales mayores. Está, pues, inclinado a subestimar los riesgos y la gravedad de esos posibles males. Atención a las dependencias: alcohol, droga, exceso de medicamentos, etc.

Plutón en Virgo

Capacidad de remontar bien los trastornos de salud y recuperarse en condiciones inverosímiles.

Atención a las ulceraciones ya que los riesgos son muy altos. Cuidado también con las hemorroides y con las fisuras anales.

Obeso: el peligro de hemorragias es particularmente grande en los obesos.

Delgado: debe estar constantemente en guardia, velar por su régimen alimenticio y no permitirse ninguna carencia.

7. LIBRA

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|-----------------------------|-------------------|-----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------|
| 23 septiembre al 21 octubre | Otoño Invierno | Masculino Positivo | Cardinal | Aire | Sanguíneo | Riñones y vejiga |

El Sol en Libra

Armónico

Buena vitalidad y buen tono muscular.

Inarmónico

Permanecer muy atento a todos los trastornos que afecten a los riñones, a la vejiga y a los pulmones. Tendencia igualmente a la hipertensión. Sensibilidad a los resfriados.

Obeso: vigilar todo el sistema cardiorrenal, la retención de líquidos y los edemas,

Delgado: los riñones y la vejiga, además de ansiedad, tensión y agitación, pueden producirle dolores de cabeza.

El Ascendente en Libra

Sabe mantenerse en forma mediante el ejercicio, el movimiento y la gimnasia respiratoria. Posee el gusto de vivir con intensidad. Lo hace todo con rapidez y eficacia.

A menudo hace mucho ruido y obtiene pocas nueces. Se agita, se espanta y de esta actitud resultan frecuentemente dolores de cabeza e hipertensión. Los riñones y la vejiga son frágiles, lo mismo que las suprarrenales. A veces tiene cóleras súbitas en cuyo transcurso pierde el control, lo que le expone a cometer actos peligrosos.

La Luna en Libra

Equilibrio entre los sistemas linfático y sanguíneo. Sabe ser muy activo pero también descansar, relajarse para conservar su equilibrio físico.

Muy expuesto a los trastornos de los riñones y de la vejiga y más particularmente a los edemas. Vigilar también los trastornos de la asimilación y la retención de agua. Sensibilidad muy grande a la humedad y a los resfriados.

Obeso: esta condición viene determinada por la hipotensión, con sus secuelas de edemas y retención de agua. Expuesto también a los catarrros y a los trastornos de las vías respiratorias superiores.

Delgado: bastante raro con esta configuración. Temer, sin embargo, sobre todo con una dependencia saturniana, los riesgos de cálculos renales y otros trastornos urinarios.

Mercurio en Libra

Buen equilibrio entre los sistemas nervioso y sanguíneo. Capaz de la acción rápida, precisa. Está siempre

Gran nerviosismo, irritabilidad e impaciencia, lo que le expone a riesgos de accidentes, sobre todo en los desplazamientos y en la manipulación de

en movimiento, pero tiene buen control de sus reacciones y posee buenos reflejos.

las máquinas de trabajo. A menudo grandes cóleras y, en general, un estado de tensión nerviosa permanente que acarrea fatiga cardíaca. Expuesto a las neuralgias y a los dolores en la región lumbar.

Obeso: bastante raro con este aspecto. Dolores de cabeza, trastornos urinarios, edema.

Delgado: naturaleza extremadamente nerviosa, irritable, inquieta, febril. Expuesto a los dolores de cabeza y, evidentemente, a todos los dolores lumbares. Dificultades en la micción.

Venus en Libra

Tiene necesidad de vida social y de verse rodeado para sentirse a gusto en su piel. Toma la vida bastante fácilmente.

Hay que temer, además de los trastornos cardiorrenales, problemas de la circulación de la sangre, sobre todo venosa.

Obeso: los riesgos citados se ven particularmente reforzados. Tendencia a las varices, a las hemorroides. Transpiración abundante.

Delgado: atención a la irrigación de la piel. A menudo, tendencia a la cistitis y a los trastornos de la micción. A veces, trastornos de la sensibilidad en los momentos de las reglas y de la ovulación.

Marte en Libra

Da un excelente tono muscular y una buena capacidad respiratoria.

Expuesto a la fiebre y a las inflamaciones de los riñones y de la vejiga. Este aspecto hace al individuo agresivo, violento, condenándole a perder el control de sí mismo.

Obeso: esta violencia es particularmente fuerte en los obesos. Tendencias a las congestiones cerebrales y riesgo de trastornos cardiorrenales severos e hipertensión.

Delgado: fuerte violencia también, a la que cabe añadir la inquietud. Para la mujer, a menudo cistitis repetitivas: deberá vigilar los órganos genitales y urinarios.

Júpiter en Libra

Sabe reposarse, distenderse, tomar la vida agradablemente. Se preocupa mucho de su confort físico y de su apariencia.

Gran propensión a engordar. Expuesto a trastornos cardiorrenales muy severos. Hipertensión particularmente peligrosa. Tendencia muy fuerte a la diabetes.

Obeso: estas tendencias son todavía más fuertes y peligrosas. Riesgo de congestiones de las vías respiratorias y del cerebro.

Delgado: bastante raro, pero cuando se presenta deberán vigilarse la vesícula biliar y el páncreas. Fuerte tendencia a la diabetes.

Saturno en Libra

Incluso con unos aspectos armónicos, es necesario vigilar las vías respiratorias y los riñones.

Muy expuesto a los trastornos renales. Gran fragilidad, insuficiencia de las vías respiratorias. Debe permanecer muy atento a su higiene general, hacer suficiente ejercicio, vigilar su alimentación y, sobre todo, hacer ejercicios respiratorios frecuentes. Riesgo también de caries dental, de artritis y de artrosis, sobre todo en la región lumbar.

Obeso: aspecto muy raro con esta configuración, pero si se da pueden tenerse problemas serios de retención de agua y los subsiguientes edemas. **Delgado:** muy expuesto a las enfermedades pulmonares crónicas tales como la tuberculosis pulmonar y la renal. Tendencia a los abscesos fríos y a los cálculos renales.

Urano en Libra

En general, poca influencia sobre la salud. Por momentos se siente particularmente bien, entusiasta. Poca excitabilidad.

Dolores y calambres en la región lumbar. Micciones irregulares, a veces abundantes y otras veces insuficientes. Tensión arterial cambiante. Prudencia con los viajes en avión y con la electricidad.

Obeso: bastante raro, pero expuesto sin embargo a los accidentes cardiovasculares.

Delgado: trastornos renales serios con hipotensión e hipertensión alternantes. A veces, trastornos cerebrales.

Neptuno en Libra

Sabe utilizar técnicas de relajación tales como el yoga y la meditación para aumentar su capacidad respiratoria y obtener así una cierta paz interior.

Altamente expuesto a todo tipo de infecciones en los riñones, en la vejiga y en los órganos de los aparatos genital y urinario. Expuesto igualmente a los trastornos infecciosos de las vías respiratorias. Temer las intoxicaciones, sobre todo aquellas causadas por el gas. Vigilar una gran sensibilidad a las infecciones de la sangre ya que las defensas del organismo son débiles.

Obeso: fuertes riesgos de edemas y

de trastornos infecciosos de las vías genitourinarias.

Delgado: gran sensibilidad a los enfriamientos y a los trastornos infecciosos de las vías respiratorias y urinarias.

Plutón en Libra

Buena capacidad de recuperación frente a la enfermedad.

Expuesto a los trastornos inflamatorios de los riñones, de la vejiga y de las vías respiratorias, sobre todo de los pulmones. Riesgo de ulceraciones y de problemas varicosos serios. Sensibilidad a la sequedad del aire.

Obeso: fuerte tendencia a la hipertensión y a los trastornos congestivos de las vías genitourinarias.

Delgado: tendencias congestivas del aparato genitourinario y del aparato respiratorio.

8. Escorpión

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|----------------------------------|-------------------|----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------------|
| 22 octubre al 20 noviembre | Otoño Invierno | Femenino Negativo | Fijo | Agua | Linfático | Órganos genitales y recto |

El Sol en Escorpión

Armónico

Extraordinaria resistencia de fondo que le permite sostener esfuerzos prolongados.

Inarmónico

Tendencia al surmenage, lo cual acarrea fuertes bajas de vitalidad en determinados momentos, lo que le expone a los trastornos cardíacos. Sin embargo, son los órganos genitales los

más expuestos a los trastornos. A veces, hiperexcitabilidad sexual y otras veces, contrariamente, falta de interés por la vida sexual e, incluso, posibilidad de sublimar el instinto sexual.

El Ascendente en Escorpión

Dedica mucho tiempo a su trabajo, a su actividad, y cada vez asume mayores responsabilidades, tanto frente a su familia como frente a los demás. Está en constante estado de alerta y de disponibilidad, pero en él esta actitud es una manera de mantenerse en forma.

Las cargas excesivas que asume le llevan bastante rápidamente a un estado de agotamiento crónico. Sin embargo, no quiere ceder y se empeña en convencerse de que no se fatiga. No debe descuidar sus órganos sexuales y hacerse controles médicos regulares. Para los hombres, vigilar particularmente la próstata.

Obeso: curiosamente, hay una tendencia a la falta de energía y a ser, si no perezoso, a estar al menos constantemente cansado, hasta el punto de que cualquier esfuerzo le exige mucha voluntad. Gran riesgo de edemas. Adiposidad abdominal y genital. A menudo, trastornos de la sexualidad.

Delgado: tendencia a la hiperactividad. Tendencia igualmente a la hipersexualidad o a la hiperexcitabilidad sexual.

La Luna en Escorpión

Buena aptitud para recuperarse mediante un sueño profundo durante la noche e, incluso, en cualquier momento durante el día, lo cual le permite reempre-

Trastornos serios del sistema linfático. Debilidad muscular. Edemas. Debilidad o anomalías de los órganos genitales.

Obeso: la obesidad provoca serios trastornos de salud y disminuye la ca-

der sus actividades encontrándose en plena forma.

pacidad de trabajo. Hay que tratar por lo tanto de combatirla por todos los medios posibles. Trastornos prostáticos.

Delgado: raro con esta configuración. Pueden temerse entonces trastornos genitourinarios que requieran cuidados regulares. Atención a las anginas y a las laringitis infecciosas.

Mercurio en Escorpión

Tiene tanta seguridad por instinto como por razonamiento lógico, por lo cual sabe utilizar bien sus fuerzas y sus capacidades. Eficacia en el trabajo y en la vida corriente. Buena forma física.

Nerviosismo muy grande que depende, sobre todo en las mujeres, del funcionamiento de los ovarios y del tiroides. En los hombres: agresividad, nerviosismo e impaciencia que pueden conducir a actos irreflexivos o a los accidentes.

Obeso: trastornos del sistema nervioso unidos a desórdenes del funcionamiento hormonal. Neuralgias y dolores en el momento de las reglas.

Delgado: las mismas tendencias que para el obeso, sumadas, a veces, a una hiperactividad tiroidea que desencadena desórdenes en el funcionamiento del aparato genitourinario. Gran nerviosismo e irritabilidad. Los movimientos se hacen torpes, se nota una falta de coordinación, pérdida del dominio de sí, de lo que se deriva el riesgo de accidentes y, a veces, incluso el de ser víctima de agresiones criminales.

Venus en Escorpión

Buen equilibrio de funcio-

Enormemente expuesto a los trastornos

namiento de las glándulas sexuales y del tiroides.

del aparato genitourinario. Tendencia a las varices. Debilidad muscular.

Obeso: los riesgos citados se aumentan considerablemente. Puede tener trastornos serios durante el embarazo y la lactancia, con aparición de quistes de ovarios o de próstata.

Delgado: hay a veces hipertiroidismo con un nerviosismo extremo que, para la mujer, actúa sobre todo en el momento de las reglas y de la ovulación, lo cual es nocivo para el buen funcionamiento de sus órganos sexuales.

Marte en Escorpión

Fuerza, vigor, resistencia, dinamismo. Se siente en gran forma pero a veces tiene tendencia a abusar de sus fuerzas físicas y sexuales.

Es el aspecto que más expone a riesgos serios de enfermedades de los órganos sexuales, en particular por lo que respecta a la mujer, de los ovarios, de la matriz y de las trompas, mientras que para los hombres el riesgo es de la próstata. Riesgo también de tener que sufrir operaciones de esos órganos. Tendencia igualmente a sufrir ataques de violencia, a sufrir asaltos sexuales o bien a cometerlos. Riesgo también de mordeduras, de picaduras, quemaduras y heridas que pueden envenenarle.

Obeso: los mismos riesgos ya dichos, pero considerablemente amplificados con, a veces, trastornos de la función sexual.

Delgado: a menudo hiperactividad sexual. Gran riesgo de hemorragias y de ulceración en el aparato genitourinario.

Júpiter en Escorpión

Sabe aprovechar de los tiempos de pausa en el trabajo para mantener una buena forma física. Sabe igualmente moderarse pues es, por naturaleza, un excesivo.

Tendencia a los excesos alimentarios que pueden acarrear la obesidad. A veces, hipertrofia abdominal. Debilitamiento de la resistencia muscular. Fuerte tendencia a la diabetes y a la hipertensión. Debería disponer de momentos de reposo después de las comidas y, sobre todo, evitar las comidas demasiado pesadas.

Obeso: la obesidad en sí es una enfermedad que debe vigilarse y controlarse lo más eficazmente posible. Grandes trastornos congestivos del hígado. A veces, ascitis o hidropesía. Delgado: riesgo de trastornos severos del hígado y de la asimilación. Estado congestivo o inflamatorio del aparato genitourinario.

Saturno en Escorpión

Sabe administrar sus fuerzas y reducir sus esfuerzos. Buena resistencia de fondo.

Fragilidad de la columna vertebral, sobre todo a partir de las vértebras lumbares y del cóccix. A veces, debilitamiento precoz de la potencia sexual. Predisposición a los abortos espontáneos, a los embarazos difíciles. A veces, anomalías congénitas. Obeso: muy raro con esta configuración y, si se produce, será la obesidad debida más bien a la retención de agua.

Delgado: la recuperación física es muy débil, sobre todo cuando se trata de enfermedades del aparato genitourinario. A veces, envejecimiento rápido, pérdida de los cabellos y senilidad precoz.

Urano en Escorpión

Encuentra recursos excepcionales en el momento de las enfermedades o de los accidentes pues posee un instinto de supervivencia excepcional.

Riesgo de trastornos serios de las suprarrenales. Tendencia a los dolores espasmódicos del abdomen y del aparato genitourinario. En el plano sexual, alternancia de períodos de hiperexcitabilidad y de atonía y desinterés. En la mujer, riesgo de aborto espontáneo. Tendencia a la histeria, a la impulsión sexual y a los movimientos de cólera incontrolables.

Obeso: tendencia a los accidentes cardíacos brutales. Calambres y malestares. A veces, extinción brutal de la voz.

Delgado: desequilibrio funcional del tiroides que tiene repercusión sobre el sistema genitourinario y sobre la capacidad sexual. A veces, pelvis demasiado estrecha o trastornos imprevisibles durante el parto.

Neptuno en Escorpión

Dispone a la vez de una buena resistencia física y de la capacidad de aumentarla mediante una buena disciplina psíquica: ejercicio, yoga, meditación, etc.

Muy expuesto a las malformaciones congénitas de los órganos genitales. A veces, herencia alcohólica o sifilítica. Muy fuertemente expuesto a las infecciones del aparato genitourinario. Riesgo de problemas cromosómicos. Hacerse vigilar constante y atentamente por el médico durante todo el embarazo, pues los riesgos de infección durante o después del parto son muy grandes. Muy expuesto a las micosis y a las enfermedades transmitidas sexualmente y a cualquier forma de infección genital. Expuesto igualmente a las ulceraciones del rec-

to y a las complicaciones que de las mismas se derivan.

Obeso: los mismos riesgos, pero fuertemente acentuados.

Delgado: tendencia igualmente a las infecciones del cuello, de la garganta y a sufrir anomalías del tiroides.

Plutón en Escorpión

Posibilidad de corregir por medio de intervenciones quirúrgicas las anomalías congénitas. La recuperación es buena y fuerte en el caso de operaciones, sea cual sea su naturaleza.

Es un aspecto muy serio. Debe vigilarse atentamente los riesgos de ulceraciones y mostrarse prudente con las operaciones de los órganos genitales, sobre todo en la mujer con ocasión del embarazo y del parto. Riesgo muy alto de inflamación de los ovarios, de la próstata y del recto. A veces, peligro de hemorragia. Riesgo de estar expuesto a los ataques criminales, tanto a sufrirlos como a cometerlos, sobre todo con una disonancia de Marte, del Sol o de la Luna. Prudencia si se debe sufrir controles o tratamientos nucleares. Alto riesgo de quemaduras.

Obeso: gran riesgo de hemorragia e infarto. Inflamación de los ganglios. Si tiene hernias, es menester controlarlas regularmente y no esperar que se produzca un estrangulamiento brutal.

Delgado: gran propensión a las infecciones de la sangre, a la inflamación de las arterias y, en consecuencia, al riesgo muy alto de sufrir un infarto. Irritación de las mucosas del aparato genital y del recto. Hemorragias.

9. SAGITARIO

| Fecha | Estacional | Binario | Ternario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|---------------------------------------|-------------------|-----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 noviembre al 20 diciembre | Otoño Invierno | Masculino Positivo | Doble | Fuego | Bilioso | Caderas y piernas |

El Sol en Sagitario

Armónico

Le gusta la vida al aire libre, gozar de la naturaleza, y sabe organizarse momentos de distensión, lo que le ayuda enormemente a mantener un excelente acondicionamiento físico.

Inarmónico

El hígado, la vesícula y las vías respiratorias son localizaciones delicadas susceptibles de verse sometidas a trastornos congestivos e inflamatorios. Deberá vigilarse constantemente la alimentación, pues la asimilación con frecuencia es difícil.

Obeso: se puede incriminar en primer lugar al hígado, pero a menudo también se observa una tendencia a la diabetes. La obesidad es particularmente peligrosa para el sagitario, en el cual por otra parte aparece desgraciadamente con harta frecuencia.

Delgado: de nuevo es al hígado y a la vesícula a quienes se debe culpabilizar de esta delgadez, que debe vigilarse muy atentamente. A menudo, tendencia a la ictericia y a la hepatitis.

El Ascendente en Sagitario

Está muy apegado a su forma de vida, la cual aproxima cuanto le es posible a la naturaleza. Busca el alimentarse bien, el respirar correctamente, funcionar bien a todos los niveles, lo cual

Los excesos de la mesa incitan a la obesidad, a la diabetes, a los trastornos hepáticos y biliosos que acaban por adquirir una importancia considerable. Se es muy sensible a los resfriados de las vías respiratorias, en particular de los pulmones.

le procura una buena salud.

Obeso: el riesgo es muy grande con esta configuración. Debe vigilar particularmente la alimentación, ya que a menudo la obesidad es causada exclusivamente por los excesos alimentarios. En general, se añaden trastornos del funcionamiento del hígado, de la vesícula biliar e incluso del páncreas.
Delgado: raro, salvo en los casos de diabetes muy seria. A veces ictericias que disminuyen considerablemente la resistencia física.

La Luna en Sagitario

Posee a veces un gusto desmesurado por la vida. Y se la imagina hermosa, fácil y natural. Le gusta rodearse de amigos y se siente inclinado hacia una alimentación abundante pero sana.

Riesgo muy alto de trastornos pulmonares serios, especialmente congestivos. A menudo, trastornos de la asimilación y tendencia a la obesidad, a la ascitis; debe vigilar sobre todo las bebidas azucaradas y los postres pues hay una fuerte predisposición a la diabetes grave.

Delgado: el hígado, la vesícula biliar y el páncreas son particularmente vulnerables. Los riesgos de ictericia son muy altos.

Mercurio en Sagitario

Le gusta aprender a vivir bien y a conocer plenamente su potencial y sus debilidades físicas. Se organiza programas de acondicionamientos físico, normalmente en grupo o con amigos.

Gran sensibilidad nerviosa: dolores, neuralgias intercostales, trastornos agudos de la asimilación. Si uno es nervioso o está muy fatigado, no comer nunca sin antes descansar un rato. Hacer ejercicios respiratorios de forma regular. Riesgo de errores alimenticios muy perturbadores.

Obeso: puede acomodarse a toda cla-

se de regímenes alimenticios, pero a menudo comete errores en la elección de aquéllos y, en consecuencia, obtiene pobres resultados. A menudo, tendencia a una cierta fragilidad ósea, notablemente de las caderas y de las piernas.

Delgado: hipernervioso, con dificultad para asimilar los alimentos y, en ciertos casos, con tendencia a tener aerofagia. Gran prudencia en caso de diabetes.

Venus en Sagitario

Le gusta la vida regalada, bella, apacible, y sabe asegurarse la calma necesaria para obtener una buena condición física. Sabe sobre todo tomarse el suficiente reposo y distendirse en el silencio y en la paz, o bien escuchando música relajante.

Riesgo de problemas congestivos y de la circulación en las vías respiratorias, además de trastornos en el hígado, en el bazo, en la vesícula biliar y en el páncreas. Gran tendencia a la diabetes.

Obeso: los mismos riesgos, considerablemente aumentados por una tendencia a alimentarse mal y a abusar de los dulces.

Delgado: bastante raro con esta configuración, pero si lo es puede temer riesgos de diabetes grave.

Marte en Sagitario

Le gusta la acción, los deportes y la competición. Excelente tono muscular y excelente capacidad de asimilación de los alimentos.

Riesgo de trastornos inflamatorios y congestivos de las vías respiratorias, del hígado, de la vesícula, del páncreas y del bazo. Anomalías sanguíneas. Hipertensión. Peligro de quemaduras por el fuego.

Obeso: estas mismas tendencias son ampliamente confirmadas y amplifi-

cadadas. La hipertensión puede devenir dramática y causar infartos.

Delgado: la diabetes es infinitamente peligrosa. Puede tener también hemorragias graves. Vigilar toda la circulación arterial porque las tendencias a los trastornos inflamatorios de las arterias son particularmente fuertes.

Júpiter en Sagitario

Incluso con unos aspectos armónicos, le gustan demasiado los alimentos ricos y llevar una vida muelle, a veces sedentaria. Incluso si hace ejercicios físicos o respiratorios, le resulta difícil mantenerse en forma porque tiene una tendencia natural a la obesidad.

Vigilar muy seriamente el hígado, la vesícula biliar y el páncreas. Tendencia a los trastornos congestivos de cualquier naturaleza. Hipertensión. Obeso: la obesidad es casi natural con disonancias jupiterianas en Sagitario. Las tendencias a la diabetes son muy dominantes. Son de temer también las congestiones del hígado y los trastornos de la vesícula biliar.

Delgado: es la diabetes, o los problemas graves de asimilación, los que pueden provocar esa delgadez difícil de combatir.

Saturno en Sagitario

La asimilación de los alimentos a veces es lenta, pero ello no impide un excelente estado de resistencia física y nerviosa.

Expuesto enormemente al riesgo de padecer cálculos biliares. Es preciso vigilar la alimentación desde la infancia y, si hay tendencia a la obesidad, hacerla controlar lo más pronto posible para evitar que se agrave. Riesgo de debilidad de los huesos, sobre todo en los de las caderas y de las piernas. Sensible a los resfriados y, a veces, trastornos pulmonares crónicos.

Obeso: vigilar particularmente la vesícula biliar, cuyo funcionamiento puede ser lento o insuficiente. Velar regularmente por el régimen alimenticio. Tener en cuenta una cierta fragilidad ósea a la cual el aumento de peso se convierte en un factor de riesgo respecto a las fracturas, en particular las del fémur.

Delgado: a la delgadez se puede incriminar el funcionamiento del hígado, de la vesícula biliar y del páncreas. Fuerte tendencia a la artritis, principalmente en las últimas vértebras lumbares y en el cóccix.

Urano en Sagitario

Relativamente, poca influencia sobre la constitución y la resistencia física. Pese a los aspectos armónicos, no obstante, prestar atención para no pasar de un extremo a otro en la forma de alimentarse.

Las fantasías alimentarias pueden ser muy perturbadoras a nivel del hígado, de la vesícula y del páncreas. Se está muy expuesto a los trastornos y, sobre todo, a las fracturas de las caderas y de las piernas. A menudo, predisposición particular a los dolores ciáticos y a los calambres.

Obeso: puede haber una gran variación en la tasa de azúcar en la sangre, lo que muestra una posible tendencia a hacer hipoglucemia y, a veces, diabetes. Cuando se constaten trastornos tales como una sed excesiva, gran fatigabilidad y tendencia a dormirse después de las comidas, conviene visitar inmediatamente al médico para que haga los correspondientes análisis.

Delgado: tendencias a neuralgias y a dolores en la parte baja de la espalda y también a una sensibilidad del ner-

vio ciático. A veces, calambres y trastornos de la marcha. Tos nerviosa.

Neptuno en Sagitario

Se apoya sobre conceptos filosóficos o espirituales. Utiliza métodos de relajación para mantenerse en forma.

Hay que vigilar el hígado, la vesícula y el páncreas, órganos que se resentirán particularmente ante todo exceso de alcohol, de drogas o de medicamentos. Fuerte tendencia a las infecciones y a las intoxicaciones respiratorias.

Obeso: vigilar muy seriamente la mala alimentación, pues es ella la causa principal de la obesidad. Hay una tendencia a las alergias y a una mala asimilación de los alimentos.

Delgado: atención a las infecciones y a las intoxicaciones alimentarias, a las infecciones virales y micósicas. Riesgo de intoxicaciones de las vías respiratorias a causa del gas. Alergias pulmonares y alimentarias.

Plutón en Sagitario

Una muy buena asimilación de los alimentos ayuda a la recuperación de las fuerzas en caso de enfermedad o agotamiento.

Son bastante pocas las influencias conocidas a este nivel. Se puede presumir sin embargo una fuerte tendencia a la hipertensión, a los trastornos agudos del hígado, de la vesícula biliar y del páncreas. Inflamación de las vías respiratorias. Muy expuesto a los peligros por el fuego.

Obeso: puede tener serias disfunciones del hígado y de la vesícula biliar. Sin embargo el organismo tiene tal tendencia a quemar tan rápidamente sus calorías que la obesidad es relativamente rara.

Delgado: la delgadez, contrariamente, es frecuente a causa de una hiperactividad de la función biliar. Grandes riesgos de fiebre alta acompañada de problemas respiratorios serios, neumonía, congestión pulmonar, etc.

10. CAPRICORNIO

| Fecha | Estacional | Binario | Temario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|--------------------------|-------------------|----------------------|----------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 diciembre al 20 enero | Otoño Invierno | Femenino Negativo | Cardinal | Tierra | Nervioso | Rodillas y piernas |

El Sol en Capricornio

Armónico

Favorece una buena resistencia física, incluso si la vitalidad es generalmente bastante débil. Curiosamente, incluso si hay numerosas enfermedades en la infancia y juventud, la condición física mejora con el tiempo.

Inarmónico

Es preciso vigilar el crecimiento de los huesos y de los dientes, junto con la asimilación del calcio. Cuidar de seguir un buen régimen alimenticio, un buen horario de comidas y una muy buena higiene alimentaria y de vida. Así pues, hacer suficiente ejercicio, tomar el sol, tomar una alimentación fortificante, sobre todo durante los primeros años de vida. Las rodillas y las piernas son muy sensibles, por lo tanto ojo con la tendencia a las caídas. A veces manifiesta un estado depresivo. El niño parece a menudo demasiado serio, poco dispuesto a jugar con los otros. Es necesario transmitirle el gusto por el movimiento, el gozo de la expresión corporal. Obeso: a menudo lo es por retención de agua y por el lento funcionamiento

to de la vesícula biliar. Fragilidad ósea. Mala higiene alimentaria.

Delgado: no se alimenta lo bastante o se alimenta mal. Está inquieto, nervioso, le falta confianza en sí mismo y a menudo se imagina más enfermo de lo que está realmente, cuando todo lo que le falta es una buena higiene alimenticia, suficiente ejercicio, sobre todo respiratorio, y sol abundante. Todo ello, en efecto, bastaría para restablecer su equilibrio. Controlar la asimilación del calcio.

El Ascendente en Capricornio

En general, es gracias a sus propios esfuerzos que mejora un estado de salud que, en un principio, podía ser ligeramente deficiente. Buena osamenta.

No se cuida nada, tanto desde el punto de vista de la alimentación como desde el de la higiene en general, y por ello la mayor parte de los problemas tienen su causa en este descuido, en particular los trastornos debidos a la desmineralización, la caries dental, la debilidad ósea y los trastornos digestivos.

Obeso: bastante raro con esta configuración, pero cuando se presenta lo es más bien por retención de agua: vigilar los riñones, pues, pero también la digestión, que es lenta. A menudo, tendencia a la depresión o a los cambios bruscos de optimismo a pesimismo.

Delgado: mucho nerviosismo e inquietud, causa y efecto a la vez de una mala asimilación alimentaria. Tendencia a descuidar su salud, a no hacer los esfuerzos necesarios para mejorarla, tanto desde el punto de vista de la alimentación como de la higiene en general. Puede tener a ve-

ces ulceraciones o necrosis a nivel del estómago y de las vías digestivas. Tendencia a las fracturas y a los trastornos de las articulaciones, sobre todo de las rodillas y de las piernas.

La Luna en Capricornio

Sin ser esencialmente alegre ni desbordar de vitalidad, posee sin embargo buena resistencia de fondo gracias a una cierta forma de equilibrio psíquico. Se contenta con lo que tiene, es consciente de sus limitaciones y nunca las rebasa.

Es de naturaleza decididamente pesimista. Dramatiza las situaciones, se preocupa casi siempre por nada. Espera que se produzca un milagro que le devuelva la salud, en lugar de adoptar las actitudes que favorecerían su curación. A menudo, trastornos digestivos serios acompañados de ansiedad y angustia, de estados depresivos e, inversamente, inquietudes excesivas que le conducen a trastornos digestivos y a la anorexia. Atención a los problemas de las articulaciones, en particular de la rodilla.

Obeso: gran problema de retención de agua y lentitud en la digestión. La obesidad es la causante de la angustia. Por lo tanto, habrá que tratar tanto el plano psíquico como el físico.

Delgado: igualmente tendencia a la angustia. Dificultad para digerir, para nutrirse, lo que a menudo le provoca asco frente a la comida. A veces, tendencia a la tuberculosis ósea, sobre todo en las piernas o en las rodillas.

Mercurio en Capricornio

Buena asimilación del calcio o capacidad de mejorar mediante regímenes ade-

Hay un estado de ansiedad casi crónico que repercute sobre la digestión. Se siente siempre inquieto, inestable,

cuados. Posee un buen conocimiento de sus problemas y de su potencial psíquico, del que extrae los medios para mejorarse de común acuerdo con su médico.

deprimido, desconfiado y, a menudo, no sigue los consejos del médico o se empeña en el error. Fuerte propensión a los accidentes, especialmente a las caídas. Debilidad en las rodillas, piernas y tobillos. Tendencia a los trastornos debidos a la mala asimilación del calcio, lo que provoca caries dental, caída del cabello, uñas quebradizas. A menudo, también, trastornos en el oído y fuerte tendencia a la artritis y a la artrosis.

Obeso: raro con esta configuración. Falta de interés, estado depresivo, fatiga crónica.

Delgado: muy nervioso, inquieto, hipocóndrico. No hace el esfuerzo de comprender sus males ni sigue los consejos del médico. Comete errores alimentarios, y notablemente puede sufrir grandes carencias de mineralización del organismo. Tendencia a las caídas y a las fracturas.

Venus en Capricornio

Es consciente y hace los ejercicios físicos suficientes para prevenir las varices y activar la circulación, que, pese a ser bastante satisfactoria, es lenta.

Es el aspecto-tipo de las varices, de las flebitis y de las embolias. Es preciso vigilar toda la circulación de la sangre, sobre todo en las piernas. A veces escaso deseo sexual o bien capacidad para dominarlo. Tensión psíquica, sobre todo en la mujer en el momento de las reglas, de la ovulación o en el postparto. A menudo, tendencia a los cálculos renales. Gran sensibilidad al frío y a la humedad. Obeso: es preciso que haya otras disonancias de Júpiter en el tema del nacimiento para que haya una perso-

na realmente obesa con esta configuración.

Delgado: bastante frecuente, pues puede tener efectivamente trastornos del tiroides. A menudo se da una cierta forma de frigidez. La circulación se ralentiza en las piernas, lo cual hace temer varices internas.

Marte en Capricornio

Excelente resistencia física y, especialmente, buena resistencia frente al riesgo de infecciones.

Conviene vigilar una tendencia seria a las inflamaciones óseas y articulares que afectan particularmente a las rodillas y a las piernas. Fuerte tendencia igualmente a la hiperacidez y a las úlceras de estómago. Muy fuerte predisposición a la arterioesclerosis. Delgado: vigilar sobre todo el aparato digestivo. Hay riesgo de anemia por hemorragia interna y úlceras. Fuerte tendencia al reumatismo articular agudo y a las inflamaciones de la rodilla. A veces está expuesto a las heridas causadas por armas.

Júpiter en Capricornio

Buena asimilación de los alimentos pese a una cierta lentitud digestiva.

Evitará hacer comidas demasiado copiosas ya que la asimilación es lenta y difícil. Tendencias a la congestión del hígado y a la inflamación del estómago. Le conviene hacer comidas muy regulares y no abusar de los dulces.

Obeso: refuerza las indicaciones expuestas.

Delgado: bastante raro con este aspecto.

Saturno en Capricornio

Puede prolongar su vida adoptando una alimentación y una higiene general muy estrictas, a veces incluso demasiado estrictas.

Poca resistencia al frío y a la humedad. A menudo, riesgo de trastornos de la digestión, tanto en el plano óseo como en el sexual. Puede sufrir trastornos crónicos del estómago y digestiones muy lentas. Tendencia a las fracturas de las piernas y de las rodillas.

Obeso: muy raro con esta configuración, salvo cuando hay problemas renales. Los huesos siguen siendo frágiles. Delgado: tendencia a los trastornos digestivos crónicos. Trastornos de la asimilación del calcio. Friolero.

Urano en Capricornio

Muy poca influencia sobre la condición física.

También poca influencia sobre la condición física. Puede tener trastornos digestivos espasmódicos y, a veces, cojera.

Obeso: digestión lenta y caprichosa. Aerofagia.

Delgado: a veces trastornos nerviosos, temblores o espasmos en las rodillas.

Neptuno en Capricornio

Intenta, mediante técnicas de relajación nerviosa y psíquica, ayudar a la prolongación de la vida.

Puede tener el riesgo de contraer enfermedades infecciosas en los huesos. Órganos digestivos delicados: de ahí sus problemas de gases y fermentaciones. Estas tendencias son tan ciertas para los gruesos como para los delgados. Para estos últimos, contrariamente, atención a los abscesos fríos de las rodillas, a las intoxicaciones causadas por el gas y por el plomo.

Plutón en Capricornio

Ayuda a los elementos de defensa del organismo en caso de enfermedad.

Riesgo muy elevado de inflamaciones óseas y de fracturas. Riesgo muy alto también de úlceras y de hemorragias en los órganos digestivos.

Obeso: hay que temer la obesidad y debe combatirse, ya que podría predisponer al infarto.

Delgado: gran peligro de anemia grave.

11. ACUARIO

| Fecha | Estacional | Binario | Terario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|------------------------------|-------------------|-----------------------|---------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 enero al 20 febrero | Otoño Invierno | Masculino Positivo | Fijo | Aire | Sangíneo | Tobillos |

El Sol en Acuario

Inarmónico

Armónico

Es activo, le gusta moverse. En general se siente bien físicamente, pese a que la vitalidad esté sometida a bruscas variaciones

Acusada tendencia a los espasmos, sobre todo a los respiratorios. Puede ser sensible a las palpitaciones cardíacas. Hay una cierta debilidad de los riñones. Tobillos delicados y, a veces, claudicación.

Obeso: vigilar muy seriamente todo el sistema cardiorrenal. Tendencia a la hipertensión. Asma.

Delgado: frecuentemente se tuerce los tobillos. Palpitaciones cardíacas, ansiedad, nerviosismo y agitación.

El Ascendente en Acuario

Utiliza a veces métodos no convencionales para cui-

Demasiado agotamiento, demasiada fantasía e irregularidad en su forma

darse y mantenerse en forma.

de vivir y de alimentarse le exponen a trastornos respiratorios y cardíacos. Obeso: la obesidad en esta configuración es particularmente peligrosa ya que implica una fragilidad cardiorrenal. Delgado: está muy expuesto a los trastornos espasmódicos. Muy expuesto también al asma. Los tobillos son particularmente frágiles. Muy expuesto a los accidentes de automóvil, de moto, de avión, principalmente a causa de actitudes demasiado temerarias o inconscientes.

La Luna en Acuario

En general, buen equilibrio psiconervioso. Sin embargo, la resistencia es bastante débil y no le conviene presumir de sus fuerzas.

Muy expuesto a los trastornos del aparato respiratorio, por ejemplo a las pleuresías o a las pulmonías. Gran sensibilidad a las condiciones atmosféricas. Debe tomar grandes precauciones para evitar los accidentes causados por la electricidad y la humedad.

Obeso: estar muy atento a los accidentes cardiorrenales. Edema maleolar. Delgado: bastante raro con este aspecto, pero si se da estará causado por unos trastornos renales.

Mercurio en Acuario

Un cierto equilibrio del sistema nervioso central y del sistema nervioso simpático. En general, muy buena circulación de la sangre.

Gran nerviosismo, impaciencia, tendencia a las precipitaciones. Expuesto a las neuralgias, a las migrañas y a los dolores de cabeza causados por la hipertensión. Trastornos del ritmo cardíaco. Tos nerviosa y, a veces, tics y manías.

Obeso: muy expuesto a los acciden-

tes cardíacos en los momentos de emotividad o de nerviosismo.

Delgado: tendencia a la taquicardia. Tos nerviosa. Riesgo de accidentes causados por el exceso de velocidad y por la falta de atención. Calambres en las piernas.

Venus en Acuario

Muy buena circulación de la sangre, en general.

Riesgo de trastornos graves de la circulación de la sangre. Varices, sobre todo en las piernas y cerca del pie, en el tobillo. Edema maleolar. Tendencia a las enfermedades cardíacas. A menudo, enuresis y también trastornos ováricos. Riesgo de crisis de eclampsia durante el embarazo o interrupción espontánea del mismo.

Obeso: muy expuesto a los trastornos cardiorrenales, a las varices y a los edemas en los tobillos.

Delgado: a menudo, desórdenes de la circulación de la sangre y trastornos severos de los riñones y del aparato genitourinario.

Marte en Acuario

Está lleno de energía, de empuje, le encanta el movimiento. Se recupera muy aprisa de las enfermedades.

Vigilar muy seriamente la composición de la sangre e igualmente la circulación arterial. Expuesto a los infartos y a los accidentes cardíacos repentinos sin señales anunciadoras. Es deseable controlar seriamente la tensión arterial, sobre todo entre los treinta y ocho y los cuarenta y seis años. Riesgo de ulceraciones e infartos.

Obeso: es preciso tratar de controlar seriamente esta obesidad que, de hecho, puede provocar el infarto. A veces también neumonía, pleuresía y fuertes dificultades respiratorias.

Delgado: debe pensar también en la hipertensión, incluso aunque no aparezcan signos precursores de la misma. Riesgo de descargas eléctricas, de quemaduras por cortocircuitos, y de fracturas. Gran prudencia conduciendo automóviles o viajando en avión. Evitar las imprudencias y desconfiar de los propios impulsos.

Júpiter en Acuario

Permite un cierto control de la presión arterial incluso aunque tenga tendencia a ser elevada, pues sabe adoptar las medidas necesarias para protegerse.

Riesgo muy alto de trastornos debidos a la hipertensión. Gran prudencia con el régimen alimenticio porque se siente inclinado hacia los excesos y hacia la imprevisión.

Obeso: los peligros de la hipertensión y de los trastornos relacionados con la misma, aumentan considerablemente. Puede tener también edemas muy severos.

Delgado: raro con esta configuración. Hay que pensar, sin embargo, en este caso, en posibles problemas del funcionamiento del hígado y de la vesícula.

Saturno en Acuario

Muy poco activo en el plano de la salud. Le permite sin embargo imponer una cierta disciplina tanto a nivel

Tiene tendencia a agotarse, a ir más allá de sus fuerzas, y de este empeño resultan trastornos cardíacos que pueden hacerse crónicos. Es necesario te-

alimentario como a nivel de trabajo.

mer también el peligro de dormirse al volante ya que tiene tendencia a creerse más resistente que los demás, idea que naturalmente puede exponerle a sufrir graves accidentes. Tendencia a la fractura de piernas y tobillos.

Obeso: raro con esta configuración, pero si se da la obesidad sería debida sobre todo a un desarreglo de las funciones renales.

Delgado: es más frecuente que la obesidad y se debe a trastornos y a desórdenes causados por el agotamiento, por la ansiedad y por una alimentación irregular.

Urano en Acuario

Poco activo en el plano de la salud. Sin embargo, con Urano en Ascendente o en aspecto armónico al Ascendente, en momentos de graves peligros físicos puede estar dotado de un espectacular instinto de supervivencia y de una gran reserva de fuerza muscular.

Taquicardia y espasmofilia, sobre todo en las disonancias del Sol y de Mercurio. Tensiones psíquicas en las disonancias con la Luna. Problemas con las suprarrenales en las disonancias con Venus y Marte, además de disfunciones sexuales y de problemas circulatorios en algunos casos.

Obeso: Vigilar los accidentes cardíacos y el asma.

Delgado: Hiperemotividad, temblores, falta de atención que puede provocar muchos accidentes.

Neptuno en Acuario

Muy poco activo sobre el estado de salud. Sucede frecuentemente que se interesa por las medicinas suaves, por los tratamien-

Tendencia a descuidar su salud, a cometer muchos errores: alimentación, exceso de bebida, medicamentos tomados al azar o que son inapropiados. Atención a las sustancias químicas tó-

tos nuevos o por las técnicas de control del cuerpo y del psiquismo. Los resultados suelen ser más o menos válidos, según el caso.

xicas. Prudencia también con la manipulación de aparatos eléctricos. Guardarse sobre todo de la humedad. A veces, sensibilidad a los rayos X, vértigos y dificultades en los viajes por avión. Obeso: es necesario vigilar una tendencia a los trastornos circulatorios, a las intoxicaciones e infecciones de la sangre y de las vías respiratorias. Delgado: es aconsejable vigilar los riñones y las glándulas suprarrenales.

Plutón en Acuario

No tenemos ninguna referencia del pasado que nos permita establecer indicaciones precisas. Ello, no obstante, podemos esperar curaciones o un buen funcionamiento físico debido a unas técnicas de vanguardia. Operaciones arriesgadas ya sean del corazón, del sistema circulatorio o de los riñones, caso de ser necesarias.

Sería aconsejable no servir de cobaya para sufrir operaciones o tratamientos nuevos que hagan uso de la energía nuclear o de radiaciones sin previamente haber adoptado las precauciones necesarias y sin ser antes también particularmente informado de las posibles reacciones. Con este aspecto se pueden temer arteritis graves y hemorragias repentinas. Gran peligro de quemaduras debidas a los rayos X. Estas tendencias parecen válidas, a priori, tanto para las personas gruesas como para las delgadas. Estas indicaciones deberán verificarse entre las personas que nazcan entre enero del año 2024 y marzo del 2043.

12. PISCIS

| Fecha | Estacional | Binario | Temario | Cuaternario | Temperamento | Correspondencia física |
|---------------------------|-------------------|----------------------|---------|-------------|--------------|------------------------|
| 21 febrero al 20 marzo | Otoño Invierno | Femenino Negativo | Doble | Agua | Linfático | Pies |

El Sol en Piscis

Armónico

Buena resistencia de base. El equilibrio físico depende mucho del humor y del equilibrio psíquico.

Inarmónico

Gran sensibilidad a los enfriamientos, sobre todo de los pies. Gran sensibilidad también a la humedad y a los descensos de la presión atmosférica. El cuerpo reacciona enormemente a los estímulos psíquicos, y de ello resulta los numerosos trastornos mal definidos. Puede tener problemas de sueño o estar inclinado a tener pesadillas. Fuerte dependencia del alcohol, de los estimulantes, de los tranquilizantes, de ciertos medicamentos y de las drogas. Así pues, vigilar muy seriamente esas tendencias y compensarlas tomando jugos de frutas y de verduras y haciendo ejercicio físico. Se tiene tendencia a abandonarse, a ser un poco indolente y a no controlar suficientemente su salud.

Obeso: a menudo adquiere la obesidad por culpa de sus imprudencias alimenticias, principalmente por el exceso de azúcar. Fuerte tendencia a los edemas. Reblandecimiento de los tejidos.

Delgado: bastante raro ya que puede engordar fácilmente. Puede tener tendencia al estreñimiento rebelde, a sufrir de gases y de fermentación intestinal.

El Ascendente en Piscis

Hay una búsqueda constante del equilibrio psíquico, al cual atribuye gran importancia, y que repercute indiscutiblemente sobre el ser físico.

Todas las dependencias de que hemos hablado respecto al Sol, se repiten aquí plenamente confirmadas y agravadas. Por tener tendencia a dejarse deprimir, es preciso que reaccione mediante el ejercicio físico y respiratorio,

por el movimiento. Es preciso activarse y, a la par, velar por seguir una dieta rica en proteínas, salvo, por supuesto, que el médico la desaconseje.

Obeso: a menudo, trastornos serios de retención de agua que se agravan en el momento de las reglas o de la ovulación. Edema. Tensiones psíquicas que pueden requerir cuidados de larga duración.

Delgado: inquietud y a veces tendencias místicas excesivas que llevan a ayunos demasiado prolongados y de los cuales la salud se resiente seriamente. Piel delicada y frágil.

La Luna en Piscis

Una fuerte actividad psíquica ayuda a mantener una buena condición física. Gran capacidad de reposo y de recuperación por el sueño y la relajación.

Trastornos del sueño, pesadillas, ansiedad, inquietud e inestabilidad psíquica. Se siente muy atraído por todos los estimulantes perjudiciales para la salud. Riesgos muy altos de intoxicaciones de toda naturaleza. Tratar pues de trabajar siempre en buenas condiciones higiénicas, pues se nota también una gran sensibilidad al gas y al aire viciado. Alergias respiratorias, fragilidad de las mucosas respiratorias y gran sensibilidad a la humedad. **Obeso:** gran riesgo de edema que será difícil de controlar. A menudo, tendencia a las pleuresías, a las infecciones pulmonares y a ciertos desequilibrios psíquicos.

Delgado: confirmación de una sensibilidad de las vías respiratorias. Riesgo de enfermedades pulmonares infecciosas. Atención a las intoxicaciones alimentarias, especialmente las causadas

por las setas y por los platos acuosos. A menudo la delgadez es debida al abuso de drogas, de medicamentos o de alcohol. Frecuentemente también, trastornos de la lactancia.

Mercurio en Piscis

Bastante buen control psiconervioso. Utiliza diversas técnicas para aumentar la respiración y el tono nervioso.

Tendencia a los trastornos psiconerviosos. Hiperemotividad, temores, fatiga y miedos. Riesgo de errores de juicio respecto a la forma de tratarse y de cuidar sus enfermedades. Exagera el peligro o, al contrario, lo minimiza. En ambos casos es preciso hacer un esfuerzo para sujetarse a las indicaciones precisas del médico y no abusar de los medicamentos. A veces, trastornos nerviosos pueden provocar un paso a sacudidas, vacilante o titubeante. Vigilar el sistema nervioso central.

Obeso: temer una excesiva dependencia del alcohol y de los medicamentos. A menudo, indolencia, falta de reacciones, falta de juicio, depresión, negligencia, somnolencia y apatía.

Delgado: febrilidad, nerviosismo, inquietud y, a veces, anorexia.

Venus en Piscis

A veces está sujeto a unos presentimientos que asume sin inquietud. Vive mucho de sus percepciones psíquicas.

Presenta a menudo trastornos hormonales, notablemente de las hormonas sexuales. Los temores, las angustias, la falta de confianza en sí, repercuten sobre el humor, el carácter y la salud. No hace los esfuerzos necesarios para mantenerse en buenas condicio-

nes físicas. Es muy negligente y sólo busca las soluciones fáciles. Muy a menudo, riesgo de infección venérea o de infecciones durante el embarazo o el parto, siempre por negligencia. Tendencia a los edemas en los tobillos y en los pies y a las infecciones de las vías genitourinarias.

Obeso: los mismos riesgos, pero considerablemente aumentados.

Delgado: bastante raro. A veces trastornos psíquicos ligados a un desequilibrio hormonal.

Marte en Piscis

Se siente moral, mental y físicamente fuerte, a veces más de lo que es realmente, pero esta actitud positiva ayuda indiscutiblemente a mantener una buena condición física. Buena capacidad de reacción frente a las infecciones.

Un aspecto severo que expone a los excesos de toda clase, en especial a la dependencia al alcohol, a las drogas y al abuso de medicamentos. Hay también una tendencia a los excesos y a las aberraciones sexuales. Gran riesgo de infección de los órganos genitourinarios y a las enfermedades de transmisión sexual. Débil resistencia del organismo a cualquier forma de infección, ya se trate de las vías respiratorias, de las vías digestivas o del aparato genitourinario. Vigilar muy atentamente las infecciones que afecten a los pies, sobre todo las micosis (pie de atleta, etc.), ya que podrían ser una fuente de infección para todo el organismo.

Obeso: las mismas tendencias, agravadas y complicadas por trastornos del sistema linfático, hacen la curación más problemática o, cuando menos, más lenta.

Delgado: tendencia más fuerte a los envenenamientos de la sangre.

Júpiter en Piscis

Excelente capacidad de asimilación alimentaria.

Está muy expuesto a los trastornos infecciosos del hígado, de la vesícula y del páncreas. A veces, riesgo de gangrena puesto que la diabetes podría adquirir unas proporciones mucho más serias con esta configuración que con cualquier otra.

Obeso: el peligro de complicaciones relacionadas con la diabetes es particularmente alto. Expuesto igualmente a la debilidad de los órganos respiratorios frente a las infecciones.

Delgado: bastante raro con esta configuración. Puede tener trastornos en el funcionamiento del hígado y de la vesícula que le hagan difícil la asimilación de los alimentos.

Saturno en Piscis

La recuperación es bastante lenta en caso de enfermedad. Es preciso continuar con los cuidados y las precauciones incluso después de la curación.

Muy expuesto a las enfermedades causadas por los enfriamientos. Tendencia a los trastornos crónicos de las vías respiratorias y del aparato gastrointestinal. A veces pueden darse oclusiones intestinales. A temer también la embolia gaseosa.

Obeso: raro con esta configuración. Puede temerse reumatismo infeccioso o deformante.

Delgado: temer las oclusiones intestinales y las calcificaciones pulmonares, además de los trastornos antes señalados.

Urano en Piscis

Muy poca influencia sobre la salud y la condición física. Puede obtener buenos resultados con tratamientos por rayos o electricidad.

Se evitará, por el contrario, salvo en caso de urgencia exigida por el médico, los tratamientos por rayos o por electricidad siempre que ello sea posible. Es imperativo el tener una buena higiene de vida y, sobre todo, una gran disciplina alimentaria. Tendencia a los trastornos de la marcha y a los movimientos espasmódicos.

Obeso o delgado: no parece haber elementos diferentes a considerar a este nivel.

Neptuno en Piscis

Hay poca información sobre esta configuración. Se puede pensar no obstante que tiene la capacidad de establecer un buen equilibrio psíquico que ayude a un buen equilibrio físico.

Gran permeabilidad a todas las infecciones e intoxicaciones causadas por el gas, la fermentación, la podredumbre. Tendencia a las infecciones crónicas de las vías respiratorias y del aparato gastrointestinal. No hay indicaciones precisas para la obesidad o la delgadez. Podemos sin embargo pensar en edemas particularmente peligrosos en los casos de obesidad.

Plutón en Piscis

Plutón entrará en este signo a mediados de marzo del año 2043, por lo cual no tenemos indicaciones a este nivel. Los astrólogos del futuro responderán sin duda a esta cuestión.

A primera vista podrían temerse trastornos inflamatorios que afectarán a las vías respiratorias y al aparato gastrointestinal, a ulceraciones difíciles de controlar. Puede presumirse también una buena resistencia frente a los bacilos, virus y ultravirus gracias a los productos que, de aquí a entonces, se habrá descubierto para combatirlos.

4. Aspectos planetarios y predisposiciones patológicas

1. Los aspectos del Sol

Sol/Ascendente

Armónico

Buena vitalidad, posibilidad de recuperar rápidamente la salud perdida.

Inarmónico

Debilidades de nacimiento de los órganos expresados por los signos zodiacales donde se sitúan el Sol y el Ascendente. A menudo, el individuo no cuida bastante de su salud o lo hace mal: con frecuencia es el responsable de sus trastornos.

Sol/Luna

Buen equilibrio entre el físico y el psiquismo. Una actitud adecuada asegurará un buen estado general.

El estado de salud del interesado depende mucho de su psiquismo y, viceversa, el psiquismo del soma. Como de entrada ni el uno ni el otro son muy fuertes, puede temerse un estado general deficiente. Se vigilará también el corazón y los ojos. Pueden darse trastornos congénitos que afecten a los órganos indicados por los signos zodiacales implicados. Si se trata de un eclipse solar o lunar en el momento del nacimiento o del aniversario del mismo, se vigilarán estos riesgos durante casi un año. La recuperación debería verse asegurada a partir de ese plazo.

Sol/Mercurio

Solamente la conjunción es posible entre estos dos astros. Si es muy exacta (menos de 3 grados), señala siempre un cierto nerviosismo, a menudo caracterizado por un pulso muy rápido o, en todo caso, anormal. Amplia (entre 5 y 11 grados), fortifica el sistema nervioso salvo si hay serias disonancias que alcancen a Mercurio por otros planetas.

Sol/Venus

Estos dos astros no pueden estar distantes más de 48 grados; solamente pueden ser tomadas en consideración la conjunción, el semisextil y la semicuadratura. Plantean siempre problemas de circulación de la sangre y también en la tez, que aparece sonrosada. A menudo las mujeres tienen tendencia a los trastornos ováricos, a las varices o a las hemorroides, y una ligera tendencia a entrar en carnes que puede agravarse hacia la cuarentena. Vigilar también los trastornos cardíacos y hemorragias cuando otras configuraciones planetarias severas vengán a confirmar este aspecto.

Sol/Marte

Muy buena vitalidad reforzada de energía y de gusto por la acción. Excelente predisposición para practicar deportes. Pero atención cuando, por tránsito, estos dos astros están en cuadratura o en oposición pues el agotamiento o los esfuerzos excesivos podrían exponernos a crisis cardíacas.

Mal aspectados exponen a los trastornos cardíacos, crisis e infartos, sobre todo si uno de los dos astros está en Leo, en un signo de fuego o en un signo fijo. Expone también a las quemaduras, a los mordiscos y picaduras, a las heridas causadas por armas de fuego o por armas blancas, aunque esta posibilidad cabe tomarla como el augurio de una eventual intervención quirúrgica. A veces también, en el desorden, puede presentarse agotamiento, arteritis, hipertensión.

Sol/Júpiter

Favorece una buena condición física siempre que uno se guarde de hacer excesos alimentarios.

Indica una tendencia a la obesidad, a los trastornos del hígado, de la vesícula biliar y del páncreas. Vigilar los trastornos congestivos de los órganos

expresados zodiacales en que se sitúan los dos astros. Es también un aspecto que predispone de forma clara a la diabetes y, con menos frecuencia y menor gravedad, a la hipertensión.

Sol/Saturno

Disciplinado para mantenerse en forma aunque, básicamente, la vitalidad no sea excepcional. Sabe economizar sus fuerzas para hacerlas durar.

Trastornos y deficiencias de la mineralización, sobre todo del calcio. Tendencias a la artritis o a la artrosis. Tendencia a que se le estropee el cabello, las uñas y los dientes. Osamenta débil expuesta a toda clase de fracturas. A veces, trastornos severos de la visión y, en los casos más graves, fotofobia.

Sol/Urano

La resistencia física no es particularmente fuerte, pero la recuperación es siempre rápida y a veces, incluso, sorprendente.

Muchos de los trastornos de salud se deben a las extravagancias cometidas por el mismo individuo: esfuerzos desproporcionados respecto a las fuerzas que posee, extravagancias en la comida o en la bebida. Esto se traducirá por trastornos espasmódicos, espasmofilia, hernias, vértigos, angina de pecho o dolores en la espalda o en las piernas. Tomar todas las precauciones necesarias en los transportes, sobre todo en automóvil y en avión, y en los contactos con la electricidad y la radiactividad.

Sol/Neptuno

Se puede recuperar la salud mediante técnicas de rela-

A menudo es el signo de una herencia alcohólica o sifilítica, pero también

jación, períodos de descanso y una gran disciplina espiritual.

de una propensión personal al alcohol, a las drogas o al abuso de medicamentos con todos las consecuencias y perturbaciones en la salud que ello implica. Gran propensión a las enfermedades infecciones y a las alergias, en las cuales al menos se puede prever la localización verificando cuáles son los signos zodiacales implicados. También a veces son el reflejo de enfermedades o de anomalías congénitas, particularmente las referidas a los ojos y al corazón.

Sol/Plutón

Muy buena vitalidad, de la cual se tiene tendencia a abusar.

Las mismas tendencias descritas para la conjunción Sol/Marte, pero más acusadas y de mayor duración. Añadamos a ello que es desaconsejable trabajar en el sector de las nucleares si se padece esta disonancia.

2. Los aspectos de la Luna

Luna/Ascendente

Armónico

Uno es capaz de conservar un buen equilibrio físico apelando a sus recursos psíquicos: por lo tanto, facilidad de recuperación por el sueño, la relajación y la meditación.

Inarmónico

Signo de una gran movilidad psíquica. Dada la tendencia a soñar y a ilusionarse más que a vivir, ello puede provocar malestares más imaginarios que reales y a crear una especie de hiperemotividad. Tendencia también a los trastornos del sistema linfático y, a veces, hipersensibilidad de los ojos a la luz artificial; trastornos de la visión en la oscuridad.

Luna/Mercurio

Un excelente equilibrio psico-nervioso permite afrontar las enfermedades tranquilamente. Ello permite curarse rápidamente y también organizar racionalmente su vida entre el trabajo y el ocio para mantenerse en forma.

El espíritu nunca está en reposo y el sueño raramente es apacible: la tensión nerviosa es constante. Debe aprender a relajarse o de lo contrario podrá sufrir innumerables enfermedades y dolores que afecten a los órganos expresados por los signos zodiacales en que se encuentren estos dos aspectos. Se trata en este caso de trastornos psicósomáticos más que de verdaderas enfermedades.

Luna/Venus

Ama los juegos, los placeres y la ternura. Es capaz de tomarse la vida agradablemente, sin dramatizar demasiado sus imponderables. Sabe adaptarse a las circunstancias, cualesquiera que sean, incluso a las enfermedades y, gracias a esta facultad, la curación suele ser fácil. Buen equilibrio de los sistemas linfático y circulatorio.

Una configuración mucho más severa de lo que habitualmente se cree, sobre todo para las mujeres. Riesgos y trastornos de los ovarios, tensiones psíquicas debidas a desórdenes hormonales. Tendencia a la depresión y a la excitabilidad, a veces después del parto. También trastornos de la circulación, edemas e hinchazones. Para el hombre, este aspecto también es difícil de vivir: perturbaciones de la líbido, obesidad y trastornos psicósomáticos derivados de un complejo de Edipo mal vivido.

Luna/Marte

Excelente vitalidad física y psíquica. Ama la vida, le gusta el esfuerzo, el ejercicio y el dominio físico.

Predispone a fases alternadas de agresividad y de desánimo. Expone a la ulceración de las mucosas, ya se trate de las de la nariz, del estómago, del útero, de la vagina o del ano. Estas úlceras son a veces el augurio de

abscesos fríos, de ciertas formas de anemia o de dificultades durante el embarazo o el parto. Vigilar la asimilación del hierro y del magnesio. Cuidado con las quemaduras, pues las llagas tendrán tendencia a infectarse y la cicatrización se operará lentamente.

Luna/Júpiter

Un cierto optimismo natural permite conservar una buena salud sin privarse demasiado de las cosas buenas de la vida.

Expuesto a diversos trastornos del hígado, de la vesícula y del páncreas. Tendencia a la obesidad y a la congestión de las vías respiratorias. Revela también una tendencia a los excesos y a los errores alimentarios.

Luna/Saturno

Se es consciente de sus posibilidades y de sus límites, lo que permite ajustar su tren de vida a sus fuerzas. La vitalidad no es excepcional (salvo si hay aspectos armónicos del Sol, de Marte o del Ascendente), pero la resistencia es buena.

El aspecto tipo es la predisposición a la tuberculosis. Gran sensibilidad al frío, a la humedad y a las variaciones atmosféricas. A veces sufre una subalimentación o una mala alimentación, con sus consecuencias de asimilación precaria. Trastornos del sistema linfático y del sistema óseo, debidos a una falta de oxigenación. Todo ello provocará un estado depresivo en el cual el humor es muy variable. A menudo se dice que éste es «el aspecto de los románticos» e, inevitablemente, nos sugiere la imagen de la dama de las camelias...

Luna/Urano

Sin gozar de una gran resistencia, sin embargo es capaz de mantenerse en forma

La inestabilidad psíquica domina el cuadro: se pasa rápidamente de la hiperexcitabilidad a la depresión. Físi-

sin necesidad de grandes esfuerzos ya que la recuperación es casi automática e instantánea. Sin embargo pueden presentarse mil pequeños malestares y dolores mal definidos.

camente esto se traduce por dolores fugaces y vivos, y, en general, por una tendencia a los espasmos digestivos y respiratorios. Predisposición al asma, causada ésta por los cambios en la humedad y en el aire ambiente. Prestar también mucha atención cuando se está en contacto con la electricidad.

Luna/Neptuno

Sabe utilizar sus fuerzas psíquicas para mantenerse en buena salud gracias a un sueño profundo y reparador. En general, buena capacidad para soportar el dolor: como si el organismo produjera sus propios calmantes.

Es uno de los aspectos que más predispone al alcoholismo, a las drogas y al abuso de los medicamentos. Pero hay diversas clases de reacciones a esta predisposición: sea que se ceda a ella, con el añadido de psicosis muy graves; sea que se reaccione evitando tocar una sola de aquellas sustancias. Gran propensión a los trastornos por infección, a las alergias, a las intoxicaciones y a las enfermedades de evolución lenta y difíciles de curar. Todo ello aumentado por una gran inestabilidad psíquica.

Luna/Plutón

Gusto de vivir, vivacidad, dinamismo. La excelente posibilidad de recuperación de las enfermedades, parece crear una forma de protección contra las infecciones.

Expuesto a las irritaciones y ulceración de las mucosas, como es habitual que se dé cuando se produce la disonancia Luna/Marte. Con frecuencia también, fuertes variaciones de la presión arterial, por lo cual conviene controlarla seriamente. Para las mujeres, partos difíciles.

3. Los aspectos de Mercurio

Mercurio/Ascendente

Armónico

Posee buen control nervioso, gusto por el movimiento y el ejercicio físico, lo cual ayuda a conservar la salud. Es la juventud relativa, pese a la edad.

Inarmónico

Gran tendencia al agotamiento, de donde resulta una fatiga casi constante y una difícil recuperación. Insomnio o sueño ligero; sistema nervioso frágil. Dolores y neuralgias localizados en los órganos expresados por los signos zodiacales donde se encuentran los dos elementos.

Mercurio/Venus

Solamente la conjunción, el semisextil, la semicuadratura y el sextil son posibles entre esos dos planetas en el tema de nacimiento. Por contra, por tránsito se pueden tener todos los aspectos, armónicos o disonantes.

Sin poseer grandes fuerzas ni una gran resistencia, se puede sin embargo gozar de buena salud si se toma la vida bastante simplemente y uno no se crea demasiadas preocupaciones. Mediante ejercicios respiratorios, la danza o el atletismo ligero, se puede incluso mejorar la salud.

A menudo, insuficiencia de la capacidad respiratoria y trastornos de la circulación de la sangre. Débil resistencia física y nerviosa. Se observa una gran sensibilidad a los resfriados, a la enuresis y a las pequeñas hemorragias repetidas. En la mujer, nerviosidad e hiperemotividad en el momento de las reglas o de la ovulación. Respecto al hombre, la adolescencia y la andropausia pueden ser fases difíciles y venir acompañadas de enfermedades de la piel.

Mercurio/Marte

Se tiene fuerza, energía, nervios sólidos y reflejos precisos. Se ama la activi-

El gran nerviosismo, la irritabilidad, la temeridad y los errores en la atención exponen a los accidentes de tra-

dad física y los deportes que nos facilitan una buena capacidad respiratoria y unos músculos recios.

bajo y a los de circulación y, también, a recibir heridas como consecuencia de las disputas. Neuralgias frecuentes y, para las mujeres, reglas muy dolorosas acompañadas de migrañas.

Mercurio/Júpiter

Se tiene fuerza, energía, nervios sólidos y reflejos precisos. Se ama la actividad física y los deportes que nos facilitan una buena capacidad respiratoria y unos músculos recios.

Nerviosismo y falta de criterio se añaden a los riesgos de trastornos del hígado y del páncreas, órganos que se resienten por culpa de una mala higiene alimentaria. A veces uno es demasiado optimista y olvida hacerse los controles médicos necesarios para prevenir trastornos graves. En ciertas circunstancias, cabrá temer un choque nervioso puesto que si esas disonancias Mercurio/Júpiter corresponden en el plano mundial a temblores de tierra de gran intensidad, no se debe subestimar su influencia sobre el sistema nervioso del hombre.

Mercurio/Saturno

Al observar en general un buen régimen alimentario y una buena higiene de vida, ello permite reforzar la resistencia nerviosa y economizar sus fuerzas. Se puede incluso, aunque ello no signifique prolongar la vida, retardar el envejecimiento del cuerpo y del espíritu.

Muy débil resistencia nerviosa y muy lenta recuperación. Es preciso por tanto aprender a conocer sus límites para no agotarse prematuramente. También es necesario tener en cuenta los grandes riesgos de la desmineralización. Nervios mal irrigados, carencia ósea, calambres, cabellos y uñas frágiles, caries dental y fuerte predisposición a la artritis y a la artrosis; a veces parálisis y, en los casos graves, enfermedad de Alzheimer.

Mercurio/Urano

Intuiciones útiles y reacciones rápidas y precisas evitarán lo peor en caso de accidente. Añadamos que este aspecto armónico predispone de forma favorable a los tratamientos radiactivos.

Fuerte predisposición a los accidentes de aviación, de los transportes y a los accidentes de trabajo causados por la imprevisión. Es el paradigma de un sistema nervioso sometido a un voltaje excesivo: un aspecto que expone a la epilepsia, a la tetania, a los espasmos, a los tics y a ciertas neurosis. Se impone una gran prudencia en la manipulación de aparatos eléctricos. Se nota una gran sensibilidad a las radiaciones de toda clase y, en los casos graves, una tendencia a la senilidad precoz.

Mercurio/Neptuno

Capacidad de aumentar el equilibrio psiconervioso mediante una buena higiene general y unas técnicas de relajación. Sin embargo, por tránsito, cuando estos dos planetas son inarmónicos, todo ese hermoso equilibrio se destruye.

A menudo el presagio de problemas psiconerviosos pueden incitar a recurrir al alcohol, a las drogas y al abuso de medicamentos para encontrar la ilusión de la serenidad. En ese momento, el «remedio» empleado es peor que la enfermedad. Conviene por lo tanto consultar de inmediato al médico, quien a su vez lo probable es que nos remita al psiquiatra. Una buena psicoterapia acompañada de cuidados médicos y de una buena higiene de vida, permanentemente seguida, podrán ayudarnos a regular esos problemas. Si se toma rápidamente conciencia de esos riesgos, se podrán paliar casi totalmente, como ocurriría respecto a cualquier otra enfermedad, pero habrá que permanecer atento toda su vida. Los ejercicios físicos regulares y los ejercicios de

relajación ayudarán a mejorar sensiblemente el terreno base. El nerviosismo congénito, las infecciones y las intoxicaciones, especialmente por el gas, son otras tantas aflicciones a las que este aspecto predispone.

Mercurio/Plutón

Seguridad de reflejos y excelente tono nervioso (siempre que Mercurio no reciba disonancias de otros planetas).

Nerviosidad muy acusada. Impulsos violentos, peligrosos, falta de control de los reflejos. Se va hasta el cabo de sus fuerzas, imprudentemente, de lo cual se derivan riesgo de trastornos nerviosos graves y de infarto. Dolores y neuralgias insoportables. Envejecimiento prematuro. Gran riesgo de accidentes por el fuego, por las armas, por los transportes o por los ejercicios físicos o la práctica de deportes temerarios.

4. Los aspectos de Venus

Venus/Ascendente

Armónico

Capacidad de conservar una buena circulación sanguínea, sobre todo venosa. Para la mujer, si Venus no recibe otras disonancias, posibilidad de vivir gratamente su femeneidad. La fase edípica, la adolescencia y la menopausia se pasan sin demasiados problemas.

Inarmónico

Controlar la circulación de la sangre y la piel. Vigilar un tono muscular débil y la retención de agua. A veces, debilidad en riñones y vejiga. Para la mujer, con frecuencia, trastornos en las reglas y en la ovulación: controlar regularmente las vías genitourinarias. Posibles trastornos de tiroides y paratiroides.

Venus/Marte

Buen equilibrio de las hormonas sexuales (salvo si hay algún mal aspecto de Venus o de Marte con otro planeta). Aumento del gusto de vivir. Buen equilibrio de la circulación de la sangre, tanto la venosa como la arterial.

Desequilibrio hormonal, sobre todo de las hormonas sexuales. Enfermedades inflamatorias de los órganos genitourinarios, de los senos y del recto. Trastornos circulatorios y hemorroides con riesgo de ulceraciones y hemorragias. Fragilidad de la garganta, del cuello y de la piel. Riesgo de embolias (sobre todo con una disonancia de Saturno) y de infartos. Problemas en el embarazo o en el parto.

Venus/Júpiter

Un aspecto que confiere un aire de buena salud, pero la rubicondez acecha y es prudente vigilar el régimen alimenticio.

Tendencia a trastornos congestivos del hígado y de los órganos genitourinarios. Los riñones y el páncreas son frágiles. Fuerte tendencia a las migrañas, acompañadas de náuseas. Predisposición a los quistes ováricos, a los quistes grasos (lipomas), a la obesidad, a la diabetes, a la hipertensión y a las congestiones pulmonares o cerebrales. Es un aspecto que debe ser tomado en serio.

Venus/Saturno

Aspecto que debe estimularnos para observar una buena higiene de vida: practicar ejercicios moderados, no llegar al surmenaje, seguir una alimentación sana y no cometer excesos a fin de conservar una buena resistencia física. Por lo

A menudo, retraso o insuficiente desarrollo de los órganos genitales. Trastornos de funcionamiento del tiroides y de los ovarios; riñones y vejiga frágiles; trastornos de la circulación, cálculos renales, tuberculosis. Gran sensibilidad al frío y a la humedad. Varices, flebitis, embolias. Pérdida de los cabellos, necrosis y envejeci-

tanto, es preciso saber relajarse y gustar de los placeres de la vida, si bien moderadamente.

miento prematuro. Predisposiciones todas ellas que deben tomarse en serio pero que tampoco deben preocuparnos demasiado ya que la medicina puede combatir las eficazmente.

Venus/Urano

Pese al aspecto armónico, gran sensibilidad de las suprarrenales, lo que influye sobre el humor, sobre el comportamiento y el estado general.

Trastornos en el funcionamiento de las suprarrenales. A veces histeria, a veces hiperexcitación sexual. Lo más a menudo capacidad sexual reducida o de intensidad irregular. Trastornos del ritmo cardíaco y del ciclo menstrual, calambres en el bajo vientre. Anomalías en los caracteres sexuales secundarios: pilosidad anormal o insuficiente en el hombre, hirsutismo en la mujer; senos excesivamente desarrollados en el hombre y no lo suficientemente en la mujer.

Venus/Neptuno

Uno se siente bien, incluso aunque no sea tan fuerte como cree. Es prudente vigilar la circulación de la sangre, la higiene sexual y las vías respiratorias.

Muy sensible a las micosis, a las infecciones de los riñones, de la vejiga y de los órganos sexuales, pero también de la garganta, de la piel, de la boca y de los pies. En los casos graves, riesgo de gangrena pues las defensas del organismo son muy débiles.

Venus/Plutón

Vivacidad, energía y gusto por la vida ayudan a sentirse y a mantenerse en forma. Buena circulación de

Los mismos trastornos que hemos indicado para «Venus/Marte». Gran riesgo de infarto, de úlceras varicosas, de hemorragias. Riesgo de operacio-

la sangre y fuerza muscular.

nes serias o de heridas, picaduras, mordidas, quemaduras y hasta mutilaciones. Forunculosis y trastornos inflamatorios de los órganos genitales.

6. Los aspectos de Marte

Marte/Ascendente

Armónico

El placer de sentirse en forma gracias al ejercicio físico, a la práctica de los deportes y a la acción. Se posee una buena disciplina física, gusto por el esfuerzo y la competición.

Inarmónico

Gran tendencia al agotamiento, a demasiado presumir de sus fuerzas, lo cual conduce en ocasiones a trastornos cardíacos, a accidentes musculares o a los debidos a la hipertensión arterial. Atención también a las quemaduras y a las heridas. Fuertes tendencias hacia la congestión de los órganos expresados por los signos zodiacales en que se encuentran Marte y el Ascendente.

Marte/Júpiter

Excelente condición física. Vigilar no obstante el régimen alimentario y no exagerar el desarrollo muscular.

Alto riesgo de sufrir congestiones en el hígado, cerebro y pulmones, con posibilidad de hemorragias. Fuerte tendencia a la diabetes. Hipertensión particularmente peligrosa. Trastornos del bazo.

Marte/Saturno

Sabe cuidar y utilizar bien sus fuerzas de forma regular, facilitando así la resis-

Vigilar la sangre: fuerte tendencia a las anemias graves, a los bloqueos arteriales y a la arterioesclerosis, a la

tencia al desgaste. La recuperación es lenta pero total en caso de enfermedad.

formación de cálculos biliares o renales. Gran peligro de fracturas, de necrosis y, a menudo, riesgo de esterilidad; posibilidad de operación mutilante de los órganos genitales o de los senos, de partos difíciles o de cesárea. La práctica del alpinismo y de la espeleología son desaconsejables.

Marte/Urano

Pese al aspecto armónico y al fuerte instinto de supervivencia que posee, tiene tendencia a abusar de sus fuerzas, que no son ni mucho menos tan considerables como cree.

Trastornos de las suprarrenales. Pierde el control de sus actos bajo los efectos de la cólera, tiene impulsos irreflexivos que le exponen a los accidentes: cuidado con el avión, con los transportes, con el deporte, con el trabajo, con la manipulación de aparatos eléctricos y prevéngase también de la exposición a la radiación. Riesgos de quemaduras y cortocircuitos. Padece también calambres dolorosos.

Marte/Neptuno

Equilibrio psicopsíquico, sobre todo en el plano muscular. El sujeto puede hacer ejercicios físicos que sobrepasen el límite ordinario, especialmente si practica el yoga, el tai-chi y las artes marciales en general.

Muy expuesto a las infecciones del aparato genitourinario y del recto. Reflejo de anomalías cromosómicas, anomalías congénitas o enfermedades hereditarias. Observar gran prudencia con el alcohol, las drogas y con aquellos medicamentos que, si se llegara a abusar de ellos, desarrollarían graves repercusiones psíquicas: violencia, tendencia criminal, asaltos sexuales y *delirium tremens*. Riesgo a las intoxicaciones por el gas y a las demás formas de envenenamiento.

Marte/Plutón

Vitalidad muy fuerte, de la que se puede tener tendencia a abusar.

Hipertensión y riesgos de infartos y de hemorragias cerebrales. Desgarros musculares, quemaduras y heridas por armas, sobre todo porque se es agresivo y tiene proclividad a las pendencias. Está expuesto también a las mordeduras, a las picaduras y a la infección de la sangre.

7. Los planetas lentos en aspecto con el Ascendente

No se pueden considerar entre ellos los aspectos de los planetas lentos ya que apenas tienen una ínfima influencia sobre la salud del sujeto. Se tendrá en cuenta en el análisis unos determinados ciclos planetarios de los cuales trataremos brevemente más adelante. Por contra, vamos a analizar los aspectos de esos planetas con el Ascendente, pues sobre éste sí ejercen una influencia indiscutible.

Júpiter/Ascendente

Armónico

Favorece la recuperación de las fuerzas en la enfermedad y ayuda al equilibrio de los intercambios del metabolismo.

Inarmónico

Acusada fragilidad del hígado (hepatitis), de la vesícula biliar y del páncreas. Trastornos del metabolismo y, con frecuencia, obesidad. Trastornos congestivos de los órganos concernidos por los signos zodiacales donde se encuentren Júpiter y el Ascendente.

Saturno/Ascendente

Más resistencia que vitalidad. Economía de fuerzas que ralentizan el desgaste y el envejecimiento.

Falta de resistencia y vitalidad. Envejecimiento y desgaste precoz. A veces, retraso en el crecimiento, sobre todo del sistema óseo. Debilidad de

los órganos expresados por los signos zodiacales en los que se encuentren el Ascendente y Saturno. Trastornos de la asimilación del calcio, cálculos biliares y renales, artrosis.

Urano/Ascendente

Vitalidad y movilidad pese a la presencia de una hipersensibilidad nerviosa.

La vitalidad y la resistencia son muy irregulares y se difuminan bruscamente pues se tiene tendencia a abusar de las propias fuerzas y a no tomar suficiente cuidado de la salud. Vive y se alimenta de forma desordenada y en condiciones a veces poco sanas. Pequeñas heridas frecuentes. Notable tendencia a torcerse los tobillos. Prudencia con los aparatos e instalaciones eléctricas, lo mismo que con los rayos.

Neptuno/Ascendente

Se puede alcanzar un buen equilibrio mediante una buena disciplina física y psíquica.

Gran sensibilidad a las infecciones y a las intoxicaciones. Temer la dependencia a los estimulantes, a los tranquilizantes y a las drogas puesto que todos ellos agravarían una cierta forma de ansiedad profunda.

Plutón/Ascendente

Gran vitalidad y fuerte gusto de vivir.

Tendencia a los excesos de toda clase: el sujeto apenas se protege a sí mismo, va más allá de sus fuerzas, se desgasta rápidamente y se expone a los accidentes debidos a inflamaciones, quemaduras y ulceraciones de los órganos indicados por los signos zodiacales en los que se encuentren el Ascendente y Plutón.

Segunda parte

Más vale prevenir
que curar

5. Las enfermedades más comunes y sus correspondencias astrológicas

El pequeño diccionario que sigue en absoluto tiene la pretensión de ayudar a trocar al astrólogo en médico. Pero, como hemos repetido con instancia a lo largo de estas páginas, el examen del tema del nacimiento permite encarar mejor determinadas predisposiciones patológicas. El lector me excusará si el tono y los términos utilizados dan a entender, en ocasiones, que haya efectivamente un diagnóstico astrológico: hemos intentado explicar las diferentes configuraciones que actúan conjuntamente en el tema del nacimiento como otros tantos «síntomas» astrológicos que «afectan» al consultante y que corresponden, según el caso, a «síndromes» astrológicos que, si bien no permiten plantear diagnósticos médicos, ayudarán al astrólogo a representar un rol de prevención que será provechoso para todo el mundo. El único consejo médico que nos está permitido dar a los astrólogos, y que debemos prodigar, es animar a nuestro consultante para que visite al médico más regularmente, para que se haga chequeos anuales y para que cuide de su cuerpo y de su salud.

Absceso: Se designa por absceso toda acumulación de pus que forma una cavidad a expensas de los tejidos circundantes. Se distinguen los abscesos calientes y los abscesos fríos. Los primeros están acompañados por inflamaciones agudas, los fríos se forman lentamente.

Los planetas Marte y Venus deberán vigilarse tanto en un caso como en otro. Para los abscesos calientes, se observará una disonancia entre los dos planetas mencionados o una disonancia Marte/Ascendente o, incluso, una conjunción Marte/Ascendente en disonancia con Venus, sobre todo si uno de esos tres signos está en signo de fuego o de aire.

Para los abscesos fríos, esos dos mismos planetas, Venus y Marte, cuando están en disonancia o en conjunción con Neptuno, sobre todo en signos de agua o de tierra. La situación será más grave si hay una disonancia de uno de esos planetas con el Ascendente. También

a veces será la disonancia de Saturno con la Luna o con el Sol si estos últimos están en signos de aire.¹⁰

(Véase también: **Tuberculosis**)

Acné: Se llama acné a todas las afecciones de la piel caracterizadas por lesiones o trastornos de las glándulas sebáceas. Son Venus y Saturno, en disonancia o en conjunción entre ellos, los que predisponen al acné y, de forma más cierta aún, si se añade Marte a esos dos planetas. Más aún, los riesgos son más grandes si uno de esos planetas afecta al Ascendente o está en uno de estos signos: Aries, Tauro, Virgo y Capricornio.

(Véase también: **Dermatosis**)

Adenitis: La adenitis o linfadenitis es una inflamación de los ganglios linfáticos. Éstos se agrupan en cadena en el cuello, las axilas, las ingles, el tórax y el abdomen.

Deberemos vigilar pues los aspectos que se operen en los signos correspondientes a aquéllos órganos y, particularmente, a los signos de agua (linfático): la Luna y Marte en conjunción o en disonancia sobre todo en los signos de agua y a veces también Sol/Marte/Saturno y, en fin, la Luna en disonancia con el Ascendente.

Alcoholismo: El planeta reconocido que puede tener afinidades directas con el alcoholismo, es Neptuno.

Los sujetos más predispuestos al alcoholismo son aquellos que tienen Neptuno en Ascendente, en un orden de importancia, o que estén en la casa 12 en conjunción con el Ascendente. El riesgo para ellos es tanto más alto en el caso de que se añada una herencia alcohólica (Neptuno fuerte y disonante en el tema de uno o de los dos padres, o de los abuelos, en disonancia al Ascendente del tema del sujeto, o a su Neptuno).

En este caso se puede tener también anomalías físicas o mentales debidas a la citada herencia. En algunos casos bien especiales, esta posición neptuniana puede determinar una forma de genio (lo que no excluye en absoluto una propensión al alcoholismo). Y, en otros casos, donde la estructura moral del sujeto es muy fuerte, nos podemos encontrar con un místico en el cual el éxtasis espiritual sustituye a las sensaciones nuevas que buscaba el alcohólico.

10. Se observará esta configuración en el tema de la mayor parte de los tuberculosos. Los abscesos, al no ser más que los efectos de la enfermedad y no la enfermedad en sí misma, obligarán al astrólogo a reconocer sus causas en el tema del consultante.

Otra fuerte predisposición al alcoholismo puede estar constituida por una triple conjunción Sol/Mercurio/Neptuno, sobre todo cuando ella se establece en signo de agua (Cáncer, Escorpión o Piscis). En este caso, los deterioros causados por el alcohol serán particularmente fuertes sobre el cerebro y el sistema nervioso: riesgo de accidentes causados por el alcohol.

Una triple conjunción Sol/Venus/Neptuno determinará grandes trastornos de la afectividad, de la sensibilidad y de la sensualidad entre los alcohólicos, lo cual les expondrá, más que a cualquier otro, a comportarse como sadomasoquistas. Con frecuencia se presentará el peligro de que se añadan drogas y medicamentos al alcohol. Esta es una configuración que a veces puede encontrarse en el tema de los grandes artistas.

Una triple conjunción Sol/Marte/Neptuno se ve a menudo entre aquellos alcohólicos que, durante mucho tiempo, han creído que podrían resistir los daños producidos por el alcohol. En estas personas, la decadencia sería aún más dramática y violenta. Los desfallecimientos en la potencia sexual podrán llevarles a la depravación, al crimen sexual. Fuerte predisposición a las enfermedades venéreas. Riesgo aumentado de herencia alcohólica para sus descendientes.

Una triple conjunción Sol/Luna/Neptuno puede sobre todo acentuar trastornos físicos o psíquicos debidos a una herencia alcohólica. Si fuera este el caso, temer una dependencia particularmente fuerte a las drogas, a los medicamentos y al alcohol, sobre todo al alcanzar el individuo la cuarentena, en el momento de la primera cuadratura de Neptuno, incluso aunque hasta entonces, por la actitud del sujeto, nada hiciera prever semejante orientación.

La conjunción de Neptuno con los planetas superiores no marcará generalmente una predisposición al alcoholismo, salvo si existen otras conjunciones con planetas menores o con el Sol o la Luna, lo cual acentuaría los efectos.

Cuando Neptuno está simplemente conjunto a un planeta rápido, o al Sol o a la Luna, el riesgo de predisposición al alcoholismo existe también, pero expresado con menos fuerza; salvo si varias disonancias se añaden a la influencia de esta conjunción.

Los momentos en que los riesgos inherentes al alcoholismo se harán sentir con mayor fuerza, serán aquellos que correspondan al paso de un planeta, de la Luna o del Sol a la posición que ocupaba Neptuno, o sobre una de sus cuadraturas o sobre su oposición, en la medida en que ese planeta esté en disonancia o en conjunción con Neptuno en el momento del nacimiento (aspecto de repetición). En

los temas en que Neptuno esté fuertemente predominante, podrá temerse un aumento del deseo de beber demasiado entre los cuarenta y los cuarenta y cuatro años, en el momento en que Neptuno, pasando sobre su propia cuadratura, repetirá las disonancias que formaba con otros astros en el momento del nacimiento del sujeto.

Alienación mental: Éste es un ámbito muy amplio, aunque no se conozca aún del todo el funcionamiento del cerebro en su conjunto. Es éste, pues, un terreno peligroso en el cual solamente un psiquiatra astrólogo, o al menos un astrólogo trabajando en estrecha colaboración con un psiquiatra, debería aventurarse. Nosotros hemos tenido ocasión de estudiar los temas de nacimiento de varias decenas de disminuidos mentales severos y hemos encontrado, en el noventa por ciento de los temas, las constantes siguientes.

La configuración más chocante la constituye el nacimiento en luna nueva, donde la conjunción Luna/Sol aparece acompañada por una acumulación de planetas en el mismo signo.

Se encuentra en los temas de esquizofrénicos un fuerte aumento de los signos dobles, estando los signos fijos en acusada carencia. Recordemos sin embargo la influencia de Mercurio sobre el sistema nervioso y el cerebro: debemos por lo tanto vigilar más particularmente este planeta cuando está en disonancia con el Ascendente en un signo doble y, naturalmente, cuando está afectado por los planetas lentos, a saber, Júpiter, Saturno y Neptuno, y más raramente, por Urano. Algunos desórdenes mentales causados por trastornos de la libido, o más aún por carencias o anomalías de las funciones sexuales, son reflejados por unas disonancias entre Marte/Urano/Saturno o con el Ascendente. Urano actúa sobre la médula espinal, lo cual determina unas enfermedades de carácter espasmódico cuya presencia se anunciará sobre todo, por lo que se refiere a su aspecto mental, cuando se produzca conjunción o disonancia con el Sol y Marte, el Sol y Venus, o incluso entre Mercurio y Marte. Nos referimos aquí a la falta de coordinación, a la agitación en los casos más graves, a la exaltación y al exhibicionismo. La influencia de Neptuno particularmente en disonancia o en conjunción con el Sol, la Luna y Venus o Marte, la Luna y el Ascendente, predispondrán al delirio místico o a la mitomanía.

Como todas las enfermedades, las que afectan a la mente humana pueden tener su causa o pueden ser alimentadas por agentes externos al sujeto: accidentes o negligencia. Así, los depresivos que buscan en el alcohol, las drogas o en el abuso de medicamentos un remedio a sus problemas, son afectados por las disonancias o con-

junciones Luna/Mercurio/Neptuno/Ascendente. Los accidentes a consecuencia de una operación, o como consecuencia de unos golpes, que puedan provocar desórdenes mentales, son señalados por medio de los planetas Marte y Mercurio, ya estén en disonancia entre ellos o con el Ascendente, o se encuentren en la casa VI o en la VII.¹¹

(Véase también: **Psicosis**)

Alergias: Neptuno representa un papel importante en las alergias, lo mismo que en todas aquellas otras enfermedades en las cuales es difícil determinar la patología. Neptuno, en conjunción o disonancia al Ascendente o al regente del Ascendente o en disonancia con el Sol, la Luna, Venus o Marte, predispondrá a las alergias de todo tipo. Es preciso por tanto vigilar en qué signos las configuraciones se presentan y relacionarlas a las distintas partes del cuerpo a las cuales esos signos correspondan: a las alergias respiratorias si las configuraciones se hallan en signos de aire; a las alergias alimenticias si las mismas se encuentran en Cáncer, en Virgo o en Capricornio. Estas alergias se agravarán si el Sol está en signos de fuego, sobre todo en el Ascendente, lo mismo que si Neptuno está en el Ascendente en signos de fuego.

Alzheimer (enfermedad de): Esta enfermedad terrible, de la cual ni se conoce la causa ni el remedio, se desarrolla hacia los 55 años, cuando se produce el segundo ciclo saturniano. Es una forma de demencia pre-senil caracterizada por la atrofia cerebral y en la cual queda afectada masivamente la memoria y el sentido de la orientación en el espacio. Habrá pues que vigilarla más particularmente cuando en ese segundo ciclo saturniano se producen las conjunciones o disonancias siguientes: Mercurio/Saturno, Mercurio/Marte/Saturno, Mercurio/Saturno/Neptuno, Mercurio/Saturno/Ascendente, Mercurio/Saturno/Júpiter, Sol/Mercurio/Saturno y Mercurio/Saturno/Urano.

Apendicitis: La apendicitis puede ser crónica o aguda. Debemos recordar por tanto las configuraciones propicias al desarrollo lento o al desarrollo rápido de la enfermedad. Los aspectos más de temer son aquellos en que Marte esté en el signo de Virgo, ya sea en disonancia con otro planeta o con el Ascendente.

11. Pese a que en la presente obra estudiemos casi exclusivamente los temas natales, ni que decir tiene que cuando se trata de accidentes o de riesgos operatorios, las configuraciones a temer son aquellas producidas durante los tránsitos planetarios.

Artritis: El artritis, que no debe confundirse con la artritis (de la cual se encontrarán las correspondencias astrológicas en el epígrafe **Huesos**), es una diátesis. Sus manifestaciones difieren por tanto de los asentamientos anatómicos donde se instale y de los síntomas que se observen, los cuales, si no son idénticos, revelan la misma aflicción. La predisposición es más fuerte en las personas cuyo tema de nacimiento comporta una disonancia de Saturno con el Sol, la Luna, Mercurio, Marte o el Ascendente, generalmente en un signo de tierra o de fuego.

(Véase también: **Diabetes, Gota, Obesidad**)

Bazo (Enfermedades del): Se notan aquí unas conjunciones o disonancias en Marte/Saturno/Neptuno, uno de ellos estando en Escorpión o en Virgo.

Calambres: Estarán más sujetas a las contracciones musculares violentas las personas que tengan el Ascendente o Mercurio en signo de aire y disonante con Marte, Urano o Plutón. No se deberá confundir el calambre con la tetania, la cual será de temer si hay disonancia entre Mercurio/Saturno o entre Marte/Urano.

(Véase también: **Hipertensión**)

Cáncer: Lo mismo que para el caso de la enajenación mental, conviene aquí ser extraordinariamente prudente en el análisis de los temas de nacimiento. El astrólogo no puede sino apoyar, ayudar y colaborar con la medicina, la cual, recordémoslo, si bien ha identificado numerosas formas de cáncer, no conoce la causa determinante de la enfermedad. Por mi parte, yo he tenido la suerte de trabajar estrechamente con un patólogo. Nuestros análisis sobre personas fallecidas de cáncer nos han permitido encontrar, invariablemente, disonancias de Júpiter con Venus, sobre todo, pero también de Júpiter ya sea con el Ascendente, ya sea con el regente del Ascendente o incluso con el Sol o con la Luna. En las tres cuartas partes de los casos, encontramos (añadida a aquella primera influencia de Júpiter) una conjunción o una disonancia Sol/Marte, una de ambas en signo de fuego. En numerosos casos, en fin, era una conjunción o una disonancia Neptuno/Ascendente, o Sol/Ascendente, principalmente en signos de fuego o de aire. Ni que decir tiene que la acumulación de esas configuraciones planetarias en un tema natal aumenta la predisposición al cáncer y, por lo tanto, debe incitarnos a hacer controles médicos regulares.

Curiosamente el cáncer rara vez se sitúa en el órgano correspondiente al signo zodiacal en que se producen las disonancias sino, contrariamente, en el órgano que corresponde al signo solar o al signo zodiacal donde se encuentra Marte.

(Véase también: **Huesos**)

Cefalgias: Con este nombre se designan todos los dolores que afectan a la cabeza. No deben confundirse con las cefaleas ni con las migrañas, que son dos variedades de cefalgias comúnmente llamadas dolor de cabeza. La cefalea es un dolor de cabeza violento y tenaz, mientras que la migraña es de naturaleza espasmódica y está caracterizada, naturalmente, por accesos de cefalea pero acompañados también de un malestar general, por náuseas y vómitos.¹² Astrológicamente no nos sorprenderemos de la influencia de Mercurio en ambos casos. Para las cefaleas, será una disonancia de Mercurio con el Ascendente o una disonancia de Marte con intensidad aumentada cuando uno de ellos está en Aries o en Escorpión, o, también, cuando se halla en un signo de cabeza. Para las migrañas, vigilar todas las disonancias y conjunciones de Mercurio con (sobre todo en este orden) el Ascendente, Marte, Urano, Plutón y Mercurio, principalmente si uno de ellos está en signo de tierra o de aire.

(Véase también: **Hipertensión**)

Colibacilosis: El colibacilo es un microbio parásito del intestino o de la vejiga. Es un aspecto que se produce en el signo de Virgo o de Libra, y más particularmente implicando a Neptuno, que es quien predispondrá a la colibacilosis. Esta puede engendrar enfermedades diversas, como los cólicos infantiles, y, en Europa, una forma de diarrea estacional llamada cólera nostra.

(Véase también: **Intestino, Riñones y Vejiga**)

Columna vertebral: La columna vertebral se extiende desde la base del cráneo al cóccix, por lo cual las configuraciones que se producen más específicamente en los signos de Escorpión y de Leo son las que podrán afectarla.

Precisemos sin embargo las tres triples disonancias que, cuando están en uno de aquellos signos, predisponen claramente a una desvia-

12. Se observará sobre todo la naturaleza espasmódica de la migraña, que a menudo se acompaña de trastornos oculares, de fotofobia y de hipersensibilidad al ruido.

ción o a una anomalía cualquiera de la columna: Sol/Mercurio/Neptuno, Sol/Marte/Neptuno o Venus/Saturno/Marte en disonancia con el Ascendente.

(Véase también: **Descalcificación, Huesos**)

Contagio: Se será particularmente vulnerable a las enfermedades contagiosas cuando unas disonancias impliquen a Neptuno o a Venus con Marte, el Sol, la Luna o el Ascendente. Por otra parte, Neptuno o Venus en disonancia con Mercurio, particularmente por lo que se refiere a ciertas meningitis, es otro aspecto revelador.

(Véase también: **Gripe**)

Corazón (Enfermedades del): Dependen esencialmente de las disonancias que recibe el Sol, pero también de aquellas otras que afectan al Ascendente cuando está en Leo. Estas enfermedades son agravadas por cualquier defecto de la circulación de la sangre.

La angina de pecho es la afección cardíaca más extendida en Occidente o, al menos, la más temida. Se caracteriza por crisis violentas,¹³ por un adormecimiento del brazo izquierdo y por la sensación angustiante de la muerte inminente. La angina de pecho tiene como causa primera una alteración o una lesión de las arterias coronarias: éstas llevan la sangre al miocardio (el músculo del corazón) y por lo tanto toda malformación del mismo (inflamación o degeneración) puede provocar los dolores de la angina de pecho y, en el caso de coronaritis debidas a un estrechamiento de las arterias, determinar a su vez un infarto de miocardio. Las coronaritis son de temer particularmente en caso de una disonancia o conjunción Sol/Marte, con uno de ellos en signo de fuego.

La angina de pecho está más bien relacionada al Ascendente cuando éste sufre una triple conjunción o disonancia con Mercurio y Marte o con Mercurio y Neptuno. Conviene recordar aquí que las crisis de angina de pecho muy a menudo están provocadas por un exceso de ejercicio, por la marcha prolongada, por la carrera a pie o por otro esfuerzo violento que repercuta sobre las coronarias. Será necesario en consecuencia que el paciente adquiera el buen criterio de no agotarse demasiado y que el astrólogo, por su parte, sepa descubrir en el tema natal las predisposiciones que incitan a los excesos, a la indolencia frente a los problemas de salud y frente a las recomendaciones

13. Llamadas en el lenguaje corriente crisis cardíacas, independientemente de que se produzca o no infarto del miocardio.

del médico. Es más, puesto que fisiológicamente la enfermedad puede tener origen en un espesamiento de los tejidos conjuntivos de las arterias, el astrólogo deberá descubrir, y el paciente controlar, las tendencias al colesterol y a otras enfermedades que pueden provocar, por acumulación, aquel espesamiento a que nos hemos referido.

La endocarditis es una inflamación de los tejidos internos de las cavidades cardíacas o de las válvulas del corazón. Esta enfermedad se refleja en el tema a través de una cuádruple disonancia Luna/Marte/Sol/Neptuno, uno de ellos en signo de fuego, y sobre todo en Leo.

Diversos trastornos que afectan al ritmo cardíaco son de prever cuando hay una conjunción demasiado estrecha (de 0 a 2 grados) entre el Sol y Mercurio, o también cuando hay una disonancia o una conjunción entre el Sol y Urano, lo mismo que entre el Ascendente y Mercurio si el primero está en Leo.

De forma más específica mencionemos que la braquicardia, o ralentización de los latidos del corazón (menos de 60 por minuto), viene señalada por una conjunción o una disonancia Sol/Saturno. La taquicardia (pulso acelerado, más de 100 latidos por minuto), por su parte, muestra una conjunción muy estrecha entre el Sol y Mercurio en disonancia con el Ascendente, o una conjunción o disonancia entre Mercurio y Marte, uno de ellos en Leo.

Cosmopatología: Se designa con este término a aquellos malestares y afecciones que se derivan de una gran sensibilidad a los fenómenos naturales tales como las quemaduras, la conjuntivitis, la insolación debida a una prolongada exposición a la luz solar. Pero la cosmopatología engloba también aquellas otras enfermedades cuya evolución, pese a que no dependa enteramente de dichos fenómenos naturales, sí es sensible a los fenómenos cósmicos. Algunas enfermedades, por ejemplo, se agravan durante el día (como el paludismo), otras lo hacen durante el crepúsculo (la depresión, la angustia, la epilepsia), y otras más alcanzan el clímax durante la noche (asma, edema agudo de pulmón). En fin, según Sardou y Faure, las manchas solares, en período máximo, coinciden con un recrudecimiento de accidentes cardíacos, nerviosos y renales. Los accidentes cardíacos son igualmente muy numerosos cuando la presión barométrica es muy baja.

Se sabe que las personas en las cuales los signos de tierra son los predominantes, serán más sensibles a esas influencias. Lo mismo que lo serán aquellas otras que tengan el Ascendente en signo de tierra o que tengan el Sol en un ángulo del tema (en el Ascendente, en el MC, en la VII o en la IV).

Se conoce igualmente el recrudescimiento de trastornos psíquicos agudos en las mujeres durante la luna llena y, en los hombres, en el momento de la luna nueva.

Dermatosis: Todas las enfermedades de la piel están afectadas por Venus. Anotaremos aquí algunas generalizaciones posibles: Venus, en disonancia o en conjunción con Saturno, predispondrá a una sequedad y envejecimiento prematuro de la piel. Venus con Marte predispondrá a las enfermedades inflamatorias. Con Júpiter, para las distensiones de la piel, sea cual sea la causa que las haya producido. Y, finalmente, Venus en disonancia o en conjunción con Neptuno, predispondrá a las enfermedades infecciosas de la piel.

Descalcificación: Los riesgos de descalcificación aumentan de forma sensible cada siete años, durante los períodos de aumento o de disminución de las fases sexuales. Hacia los siete primeros años de edad del niño, los testículos descienden al escroto mientras que a la misma edad las niñas tienen sus primeras secreciones de ovarios. Hacia los catorce años, en el momento de la adolescencia, ambas fases se producen también. Y se producen de nuevo hacia los cuarenta y dos años de edad, en el momento de la premenopausia, y hacia los cuarenta y nueve y cincuenta, con la llegada de la menopausia y de la andropausia. Estas carencias de calcio se traducen por trastornos en apariencia benignos: uñas y cabellos se vuelven más frágiles, calambres en las pantorrillas, caries dental, pérdida de cabellos. Pero todos estos signos no son sino llamadas de advertencia de las cuales debe usted hablar a su médico ya que de ellos pueden augurarse males más graves: artritis, artrosis, necrosis, calcificación de los cartílagos, disminución de la capacidad auditiva sobre todo a causa de la osteoclerosis, crisis de eclampsia durante el embarazo y la tetania, y algunas formas de espasmofilia.

Los aspectos astrológicos relacionados con Saturno deben vigilarse, sobre todo si Saturno está en disonancia con Mercurio, y también si a veces lo está con el Sol, con la Luna e incluso con Venus. Estos aspectos serán más fuertes si afectan al Ascendente y, más aún, si uno de los elementos está en signo de tierra.

(Véase también: **Huesos**)

Diabetes: Pese a que existan varias formas de diabetes, se habla generalmente de la diabetes mellitus, empleando un único término genérico. Es innecesario que repitamos aquí los graves riesgos de esta

enfermedad, pero el astrólogo se esforzará en animar al consultante, sin asustarle, para que visite regularmente al médico. No tendrá ninguna dificultad el astrólogo en detectar las predisposiciones a esta enfermedad en el tema astrológico. Se observará en efecto este riesgo bajo la forma de disonancia o de conjunción de Júpiter ya sea con Venus, con Marte o con el Sol: aspectos que se fortificarán si uno de los elementos está en el Ascendente o es el regente del Ascendente. Los mismos aspectos predisponen naturalmente a la hiperglucemia.

Diarrea: Ya habrán ustedes adivinado que el signo de Virgo rige los intestinos y que es el signo en el cual se desarrollarán los aspectos que predisponen a la diarrea o, en su caso, al estreñimiento. Por lo que respecta a la diarrea, sin embargo, es el planeta Neptuno el que está en conjunción o en disonancia con los planetas predisponedores siguientes: Venus, Marte o la Luna.

Dientes: Se producen los mismos aspectos que hemos referido para la descalcificación y los mismos ciclos septenales. Añadiremos además, para las neuralgias causadas por la caries dental, una disonancia o una conjunción Marte/Mercurio.

Digestión (Trastornos de la): Nos limitaremos a exponer aquí los aspectos con los cuales pueden verse afectadas las personas que sufren trastornos gástricos, precisando sin embargo, desde el punto de vista astrológico, si hay enfermedad crónica, aguda, etc.¹⁴ Cualquier planeta disonante en el signo de Cáncer, al igual que el Sol y la Luna, tienden a una mayor sensibilidad frente a los trastornos digestivos. Podrán temerse males crónicos con una conjunción o con una disonancia Luna/Saturno, males agudos con la Luna/Saturno (siempre con uno de ellos en Cáncer) y posibles agravamientos si además se produce disonancia con Plutón.

Epilepsia: Si hay disonancia o conjunción de Mercurio, planeta que rige el sistema nervioso, con Urano, cuya influencia sobre las enfermedades de carácter espasmódico es esencial, podremos afirmar que hay predisposición a la epilepsia. Decimos predisposición por

14. Ni que decir tiene que el astrólogo puede buscar también en el tema otros aspectos que predisponen a unas enfermedades y ver cuáles serían sus causas. Por nuestra parte, consideramos no obstante que el médico está mejor situado que el astrólogo para reconocer esas causas y que el paciente juicioso, asimismo, debería dejar en sus manos el descubrimiento de las mismas.

razones harto evidentes, pero, por el otro lado de la moneda, todos los epilépticos a los cuales les hemos analizado el tema, tenían este aspecto en su carta natal. La predisposición será más fuerte si se añade una disonancia con Marte, Plutón o Saturno, lo que podría traducirse en términos médicos por la presencia efectiva de lesión cerebral o de malformación del sistema nervioso.

Estreñimiento: El retraso o la irregularidad en la evacuación de las heces puede tener varias causas distintas que se descubrirán en el estudio profundo del tema. Señalemos aquí que habrá predisposición al estreñimiento cualquiera que sea la causa cuando se produce una disonancia de Saturno con el Ascendente, con el Sol, la Luna, Mercurio, Venus o Marte, si uno de ellos está en Virgo.

Exhibicionismo: Debemos remitirnos al epígrafe **Alienación mental** para ver más extensamente las correspondencias astrológicas que conducen a los desarreglos mentales, entre los cuales el exhibicionismo no es más que una manifestación. Podemos sin embargo concluir, basándonos en los casos que personalmente hemos estudiado, en que hay una conjunción o una disonancia de Urano con Venus, con Marte o con el Sol, complicada además con una disonancia neptuniana o saturniana.

(Véase también **Alienación mental, Psicosis**)

Fiebre: Hay varias clases de fiebre, pero la mayor parte de ellas son de origen infeccioso y contagioso. Será por tanto preciso vigilar los aspectos siguientes de forma particularmente cuidadosa cuando se añadan a los mismos disonancias con Neptuno o Venus. Las personas más expuestas, de entrada, a las fiebres de cualquier clase son aquellas en las cuales el Ascendente, el Sol o Marte están en signo de tierra, de aire o de fuego. Añadamos a este amplio abanico, o precisemos más bien, que estos elementos se activarán por una disonancia o una conjunción con Marte, el Sol, Mercurio y, naturalmente, Venus y Neptuno, pese a que para este último conviene más bien vigilar las disonancias. Finalmente precisemos que la fiebre tifoidea encontrará un territorio más propicio entre las personas que tengan a Marte o al Sol en el signo de Virgo, uno u otro planeta en disonancia con Neptuno y Mercurio.

Fracturas: Debemos remitir al lector al artículo **Descalcificación** y al mismo tiempo recordar al astrólogo que las formas de vida de cada cual, lo mismo que sus aspectos astrológicos particulares, pre-

disponen o no a los accidentes de cualquier clase. Saturno, naturalmente, en disonancia con Marte o Mercurio, estando uno de ellos en signo de tierra, pero también a veces estando en conjunción o en disonancia con el Sol, y estando uno de los dos en signo de tierra o de aire, son algunos de los aspectos a temer.

(Véasetambién: **Descalcificación, Huesos**)

Gota: No hay que confundir gota y artritis. Si la gota puede ser de naturaleza o de origen artrítico, también puede ser hereditaria y no proceder en absoluto de la artritis.¹⁵

Se está particularmente expuesto con una conjunción o una disonancia Luna/Saturno o Sol/Saturno para que se produzca en concomitancia con una disonancia de Júpiter con el Sol, Venus, Marte o el Ascendente. Estos aspectos se verán reforzados si uno de los elementos está en Libra, en Capricornio o en Sagitario.

Gripe: La gripe es una enfermedad infectocontagiosa, de origen a menudo epidémico. Por ello no debe sorprendernos que sea Neptuno quien la rige, como no debe sorprender tampoco al lector vernos, aunque sea por una rara vez, hablar de tránsito más bien que de tema natal. En efecto, el individuo será más sensible a la gripe cuando, por tránsito, se formen conjunciones o disonancias implicando a Neptuno ya sea con el Sol, con Marte, con Venus, con Mercurio, con el Ascendente o con el regente del Ascendente. Naturalmente, estos aspectos son tanto más reveladores si repiten unos aspectos idénticos a los del nacimiento.

Hemorragia: Serán más susceptibles de sufrir hemorragias aquellas personas cuyo tema natal comporte unas disonancia o unas conjunciones entre Luna/Marte, Sol/Marte, Venus/Marte, Venus/Marte/Júpiter, Venus/Sol/Júpiter, sobre todo con uno de estos elementos en signo de aire o de fuego. El riesgo de hemorragias como consecuencia de intervenciones quirúrgicas, tampoco se debe desdeñar. Más adelante veremos los momentos más propicios para las operaciones, pero digamos ya que será tanto más conveniente acomodarnos siempre a esas indicaciones si el tema natal predispone a las hemorragias y si la operación comporta tal riesgo.

15. Hasta el siglo XIII, se designaba con el nombre de gota todas aquellas afecciones que alcanzaban las diferentes articulaciones: conjunto de enfermedades que en nuestros días corresponde al artritismo.

Hígado y vesícula biliar: Estos órganos dependen de Júpiter. Los trastornos del hígado o de la vesícula biliar se expresan por las disonancias o conjunciones de Júpiter al Sol, a Marte, a Venus o a la Luna, o, por supuesto, al Ascendente. Estas influencias son aún más fuertes cuando las mismas se ejercen en Sagitario y son a la vez confirmadas por una disonancia saturnina. En este último caso, marcará una predisposición a los cálculos biliares sobre todo la disonancia Júpiter/Marte/Saturno o Júpiter/Sol/Saturno. Pueden darse también trastornos de la vesícula biliar cuando los signos de fuego están presentes en exceso, pero más aún si están en carencia.

Hipertensión arterial: La configuración más peligrosa en lo que atañe a la hipertensión es la conjunción o la disonancia de Marte con el Sol o con el Ascendente, estando uno de ellos en signo de fuego o de aire. Hemos observado también las triples disonancias siguientes: Venus/Júpiter/Sol, Venus/Marte/Júpiter y Marte/Plutón/Ascendente. La hipertensión arterial se traduce a menudo por cefaleas, calambres o trastornos sensoriales ligeros. El astrólogo deberá animar al consultante para que vea más regularmente a su médico, pues esas primeras manifestaciones de la hipertensión pueden conducir a mayores daños.

Hipófisis (glándula): Ésta es la glándula principal, el verdadero director de orquesta de todo el sistema endocrino. Depende esencialmente de Neptuno, y sus conjunciones o sus disonancias se forman con Mercurio, el Ascendente, el Sol, la Luna, Marte o Venus, planetas todos ellos que pueden provocar trastornos en el funcionamiento hipofisario. La disonancia Mercurio/Neptuno parece concernir más bien al lóbulo anterior de la hipófisis, mientras que las disonancias Neptuno/Venus o Neptuno/Marte se relacionan sobre todo con el lóbulo posterior de la hipófisis.

Hipotensión: La hipotensión o disminución de la tensión arterial se manifestará mediante una extrema fatigabilidad, por desvanecimientos, sensación de frío en las extremidades. Astrológicamente se está predispuesto a la hipotensión si la Luna, Marte o el Sol o el Ascendente se encuentran en signo de agua y no reciben disonancias mayores. Mientras que si hay una disonancia con Neptuno, es probable que la hipotensión se transforme en hipertensión hacia los cuarenta o cuarenta y cinco años.

Huesos: Su crecimiento depende esencialmente de los aspectos de Saturno. Particularmente deberemos ver si hay conjunción o disonancia de Saturno con Mercurio.

Nos remitimos al epígrafe **Descalcificación** para no repetimos en demasía y nos contentaremos aquí con la descripción de los aspectos que auguran las enfermedades más graves de los huesos.

La gangrena del hueso o necrosis es particularmente temible hacia los cincuenta años, en la época de la menopausia o de la andropausia. Lo mismo sucede respecto a la osteoporosis o desmineralización de los huesos. Las disonancias Saturno/Venus, Saturno/Luna o Venus/Urano, añadidas a la disonancia primera Saturno/Mercurio, predisponen particularmente y tanto más si uno de los planetas está en Capricornio o en otro signo de tierra.

Las enfermedades inflamatorias de los huesos y de la membrana que los recubre y asegura su crecimiento en espesor (osteítis y periostitis) revelan unas disonancias Marte/Saturno, sobre todo cuando al menos uno de los dos planetas está en signo de fuego.

Las lesiones infecciosas de los huesos (osteomielitis), que atacan simultáneamente al hueso y a la médula ósea, se dan sobre todo en la infancia y en la adolescencia y revelan también la disonancia o la conjunción Marte/Saturno, si ésta se ve simultáneamente agravada por una disonancia o conjunción de uno de los dos planetas con Neptuno y a la vez que uno de esos elementos esté en signo de tierra o de fuego.

Intestinos: Su funcionamiento y las enfermedades que pueden afectarles se expresan frecuentemente por determinados elementos y, particularmente, por el Ascendente y la Casa VI, en el signo de Virgo. Conviene vigilar también las disonancias de Mercurio, sobre todo en Virgo, desde luego, pero también en signo de aire y en los otros signos de tierra.

Laringitis: Estarán predispuestas a esta afección las personas cuyo tema comprenda disonancias de la Luna, Venus o Marte con un planeta o con el Ascendente, pero también simplemente si uno de esos planetas o el Sol se encuentran en Tauro o en Cáncer.

Mareo: En un mundo en el que se viaja cada vez más y cada vez más aprisa, conviene hablar del mareo para aquellos que físicamente se ven afectados. Habrá que vigilar, astrológicamente, en el nacimiento o por tránsitos, las disonancias Mercurio/Urano, Sol/Urano, Sol/Saturno y Mercurio/Marte. Aquellos que estén predispuestos al

mareo en los viajes, deberán dar prueba de prudencia y consultar al médico antes y después de cada desplazamiento, tanto más si sufren fiebre ligeras o, notablemente, si padecen colibacilosis.

Médula espinal (Enfermedades de la): En primer lugar se observarán las disonancias que caigan en el signo de Leo, ya se trate del Ascendente, de Mercurio, de Marte o de Venus, y sobre todo si varios planetas o elementos se encuentran disonantes en Leo.

Meningitis: Además de los aspectos citados en la entrada **Contagio** respecto a diversos casos, podemos precisar señalando las conjunciones o disonancias triples de Mercurio/Marte/Neptuno o Sol/Mercurio/Neptuno. Estos aspectos se fortificarán si uno de los planetas es regente del Ascendente, de la Casa VI o de la VII, salvo si al mismo tiempo los planetas están en Aries, en Géminis o en Leo.

(Véase también: **Contagio**)

Mordiscos y picaduras: Las mismas son más frecuentes en las personas cuyo tema comporta una triple disonancia Marte/Neptuno/Ascendente, principalmente si esos elementos están en signos animales (Aries, Tauro, Cáncer, Leo, Escorpión, Capricornio, Piscis).

Se observará, aunque no importa la frecuencia, una sensibilidad excesiva a las picaduras y mordeduras de animales, de insectos, de arañas, de peces, de serpientes, etc., si hay disonancias Marte/Neptuno o Marte/Luna con, lo más frecuentemente, uno en signo de agua y el otro en signo de fuego. Pero se observa también, a menudo, con simplemente Marte, la Luna o Neptuno en Escorpión.

Mucosas: Las mucosas son las membranas que tapizan ciertas cavidades y cuya superficie humectada retiene el polvo y los microbios. Las enfermedades que les afecten irán desde la irritación hasta la ulceración. Las mucosas de la boca, de la nariz, de los ojos, de la laringe, de los bronquios, de la tráquea, de la faringe, de la matriz, de la vejiga, de la uretra, del ano y de la vagina, son sensibles a las disonancias siguientes: Luna/Marte, Luna/Neptuno, Marte/Neptuno y Marte/Ascendente si uno de los planetas está en signo de fuego.

Nerviosos (Choques): Todo evento brutal que podamos sufrir, ya sea accidente de cualquier tipo, sea enfermedad o sea un pavor intenso, pueden causar, además del choque físico correspondiente (por ejemplo las consecuencias derivadas de un accidente de trabajo o de circulación,

que se traducen en lesiones materiales), se produce en el plano nervioso un choque psíquico que puede dejar secuencias duraderas y, en consecuencia, deberá ser tratado paralelamente al traumatismo físico.

Choque preoperatorio: Generalmente se prepara al enfermo administrándole determinados calmantes la noche previa a la operación. Se debería tener en cuenta igualmente su angustia desde unas semanas antes de la operación y tranquilizarle mediante charlas precisas sobre el tema que va a vivir. Astrológicamente, los que tendrán más necesidad de esta preparación serán aquellos individuos manifiestamente ansiosos, o sea aquellos que tienen más fuertes disonancias lunares y neptunianas, sobre todo con Mercurio y Marte o con el Ascendente. Su imaginación desbordada les hace ver peligros excesivos, pero se les puede ayudar recomendándoles descanso y ejercicios de relajación.

Choque postoperatorio: Éste es más fuerte cuando la Luna, el Sol o Marte se encuentran disonantes en el signo correspondiente al órgano intervenido en la operación.

Choque después de un accidente: Incluso si no hay ninguna herida ni trastorno inmediato aparente, se vigilarán los aspectos Urano/Sol, Urano/Mercurio, Luna/Urano o Sol/Urano que se produzcan los días siguientes, e incluso las semanas siguientes, al accidente, ya que las reacciones son a menudo tardías: gran fatigabilidad, vértigos, insomnios y temblores. Si estos síntomas aparecen después de cualquier choque nervioso, el astrólogo actuará juiciosamente orientando al paciente hacia un médico para que le haga los tests necesarios.

Choque emocional: Los mismos síntomas astrológicos y médicos son a considerar después de un choque emocional, tras el fallecimiento de un deudo, después de un divorcio o de acceder a la jubilación. Se evitará sin embargo abusar de medicamentos o del alcohol, escapatorias demasiado fáciles en estos casos dolorosos.

Terror pánico: En este último caso, sobre todo si hay una disonancia Luna/Neptuno, Luna/Marte, Luna/Mercurio o Sol/Neptuno/Mercurio, deberemos también completar el tratamiento físico con una psicoterapia.

Neuralgia: Además de las neuralgias faciales provocadas por la caries dental, y de las que ya hemos hablado en **Huesos** y en **Descalcificación**, señalaremos que los dolores neurálgicos están bajo la dependencia de Mercurio en conjunción o en disonancia con Marte mediante el signo zodiacal en que se encuentre, en el nacimiento o por tránsito, y el cual nos indicará el lugar donde esos dolores se

producirán. Si hasta el momento he aportado poca atención a las oposiciones, éste es un caso en que las mismas son muy notables. Es en este sentido, por ejemplo, que Mercurio en Aries designa las neuralgias faciales o lumbares cuando Libra está opuesta a Aries.

Obesidad: La obesidad, de la que tanto hemos hablado a lo largo de estas páginas al atribuir al peso la virtud de alterar la influencia astral, puede ser la causa de numerosos males. Pero no podemos olvidar que ella misma es el resultado de diversos trastornos que van desde el mal funcionamiento de la hipófisis a los trastornos menstruales. El astrólogo deberá saber descifrar en el tema los pormenores de tal estado, tanto fisiológicos como psicológicos. Así, las conjunciones o disonancias de Saturno con el Sol y la Luna, sobre todo en signos de aire y de agua, predisponen al sedentarismo, a una vida sin ejercicio físico. Contrariamente, Saturno en disonancia con Venus, en el signo de Tauro, señala hacia el hipotiroidismo.

De hecho la obesidad se revela principalmente por unas disonancias o conjunciones de Júpiter notablemente con el Ascendente y el regente del Ascendente, y, prioritariamente, con Venus, el Sol y la Luna. Estos aspectos se verán agravados por una carencia en signos de fuego y por un exceso en signos de agua.

Oído: Los oídos dependen casi esencialmente de los aspectos entre Mercurio y Saturno, figura en la que sin embargo Mercurio posee la influencia más fuerte. Se puede tener mal de oído (pero no sordera) incluso con unos aspectos armónicos entre Saturno y Mercurio si este último recibe por otra parte disonancias de otros planetas. Si los planetas son disonantes entre ellos o si Mercurio está en disonancia con Marte o con el Ascendente, también en este caso no cabe temer la sordera pero sí prever una exagerada sensibilidad a los ruidos. Por otra parte, las otitis agudas o crónicas son enfermedades infecciosas que dependen de las conjunciones o disonancias de Mercurio y Neptuno.

El vértigo de Ménières, caracterizado por el zumbido de oídos, por fases de sordera y de vértigos (cuadro que dura de unos pocos segundos a unos cuantos días), corresponde a una triple conjunción o disonancia de Mercurio con el Ascendente y Neptuno.

Órganos genitales femeninos: Tanto en el hombre como en la mujer son casi siempre las disonancias Venus/Saturno, y a veces la triple disonancia Marte/Mercurio/Saturno, las que corresponden a las anomalías en el desarrollo de los órganos genitales, al retraso en su

crecimiento, a su pequeñez o a su infantilismo. Venus/Júpiter/Ascendente, en conjunción o en disonancia entre ellos, dejan entrever las afecciones correspondientes al síndrome hepatovariano (trastornos ováricos acompañados de náuseas y de cefaleas o de migrañas). Los quistes ováricos son previsibles siempre con Venus, en disonancia o en conjunción a Júpiter o a Marte, y junto a Júpiter si uno de aquellos elementos está en Escorpión o afecta al Ascendente. Venus a Júpiter en conjunción o en disonancia, predisponen también a la hipertrofia de las trompas.

En la mayoría de los casos de esterilidad femenina, se encuentran disonancias entre Venus, Marte y Neptuno cuando por lo menos uno de los elementos está en Leo o en la Casa V, o incluso cuando los elementos afectan al Ascendente. Pero no conviene desdeñar ciertas triples disonancias Luna/Venus/Saturno, Luna/Marte/Saturno o Luna/Sol/Saturno si uno de ellos afecta a Escorpión o se encuentra en él.

Órganos genitales masculinos: Una cierta predisposición a las infecciones venéreas de todo tipo está indicada por la disonancia o la conjunción de Marte y de Venus, Marte/Neptuno, Venus/Neptuno, Ascendente/Neptuno, sobre todo en Escorpión. Los trastornos de la próstata son igualmente previsibles cuando Marte está afectado por el Sol, por el Ascendente, por Neptuno o por Plutón y siempre que al menos uno de los dos astros esté siempre en Escorpión.

La esterilidad entre los hombres corresponde a las disonancias de Marte y Saturno cuando los mismos son también disonantes con Mercurio, con Neptuno, con el Sol o incluso con Ascendente, con el regente del Ascendente o de la Casa V. Se encontrará también, en los casos de esterilidad masculina, uno de estos elementos en Escorpión y, también, a veces, en Leo.

Órganos respiratorios: Veremos sin demasiadas sorpresas que las enfermedades de los órganos respiratorios encuentran sus correspondencias astrológicas en los aspectos que se producen en signos de aire (Géminis, Libra, Acuario), pero no por ello debemos desdeñar la influencia cierta de Piscis (trastornos de las mucosas y de las serosidades) y de Sagitario (congestiones pulmonares). Marte o Mercurio en signos de aire, en conjunción o en disonancia con Neptuno, exponen a bronquitis y a bronconeumonias. Las mismas configuraciones, en signos de aire o en Piscis, pero complicadas por una influencia saturniana, predisponen a la bronquitis crónica. La bronquitis crónica puede evolucionar hacia el enfisema, pero, en este último caso, as-

trológicamente, en el nacimiento o por tránsito, es a menudo Mercurio o Venus quienes están en un signo de aire o de agua, además de estar en conjunción o en disonancia con Júpiter/Saturno. También Mercurio, pero esta vez en disonancia con Neptuno y el Ascendente, uno de ellos en signo de aire o en Piscis, predispone a las pleuresías.

Venus o Mercurio en signos de aire o en Sagitario, en disonancia con Júpiter, predisponen a las congestiones pulmonares y, de forma más grave aún, si se añade una disonancia marciana. La hemoptisis puede sobrevenir a continuación de una hemorragia del aparato respiratorio (disonancia o conjunción Luna/Saturno o Venus/Saturno) o seguida de una hemorragia en un órgano vecino si la sangre se derrama hasta el árbol respiratorio (disonancia por tránsito Marte/Urano o Marte/Plutón en signo de aire sobre una disonancia Mercurio/Saturno).

Finalmente, la disonancia o conjunción Luna/Saturno exponen a la tuberculosis si la disonancia o conjunción están en signo de aire, en cuyo caso se tratará obviamente de tuberculosis pulmonar.

Pancreatitis: El páncreas segrega unas hormonas hiperglucemiantes (entre ellas la amilasa) e hipoglucemiantes (la insulina). Este órgano está bajo la dependencia de los mismos aspectos de Júpiter y de Marte a que nos hemos referido para la diabetes. La pancreatitis aguda, que evoluciona muy rápidamente y es fatal en algunas horas, corresponde a una conjunción o a una disonancia Marte/Júpiter, sobre todo en signo de fuego o por tránsito de repetición. La pancreatitis crónica, que al inicio presenta los mismos dramáticos síntomas que la primera pero con remisiones y recaídas, se distingue astrológicamente por el añadido de una disonancia jupiteriana.

Parálisis: La parálisis presenta numerosas variedades y causas igualmente numerosas. Nuestra experiencia nos permite dar cuenta aquí de los aspectos que predisponen a la parálisis, aspectos que relacionamos a causas bien precisas.

Para las parálisis consecuencia de una congestión o de una hemorragia cerebral, tenemos Marte/Júpiter/Mercurio disonantes, uno en signo de tierra y otro en signo de fuego, todo ello complicado con una disonancia saturniana. Respecto a las parálisis relacionadas a los trastornos infecciosos, será más bien Mercurio/Neptuno/Saturno en disonancia o en conjunción con uno de entre ellos respecto a Leo o a Aries.

Parkinson (Enfermedad de): La enfermedad de Parkinson (que hubiéramos podido incluir en el artículo precedente, puesto que también

se trata de una parálisis), está en dependencia de triples conjunciones o disonancias entre Mercurio y Saturno ya sea con el Sol o con Urano, haciéndose la disonancia en signos de aire y de tierra.

Parto: Será preciso vigilar todos los aspectos de conjunción o de disonancia entre la Luna y Marte y entre el Sol y Marte, porque estos aspectos, si se les encuentra también en el tema del nacimiento —y tanto más si están en tránsito durante el embarazo— predisponen a un parto prematuro. Si es Saturno el que se encuentra en conjunción o en disonancia ya sea con Venus, con Marte o la Luna, el parto será complicado, muy lento o difícil, lo que requerirá practicar una cesárea. Esta intervención es de prever todavía de forma más evidente cuando hay conjunciones o disonancias con Venus, el Sol, la Luna o Marte. Estos mismos aspectos pueden también indicar la posibilidad de que el niño nazca con anomalías congénitas.

La configuración Venus/Marte/Saturno, o Sol/Luna/Saturno, deja presagiar para la madre una fiesta de bautizo difícil (lo que antaño se denominaba popularmente la «misa de parida»), mientras que una conjunción o disfunción Luna/Venus, sobre todo en signos de agua (principalmente Cáncer y Piscis), predispone a trastornos de la lactancia. Finalmente habrá que vigilar Urano cuando es atravesado por Venus o Marte o por Luna/Marte/Urano, pues esta configuración significa peligro de aborto espontáneo.

Serán de temer los síntomas de la fiebre puerperal para la madre si los aspectos siguientes están en tránsito en el momento del parto o en su tema natal: Martes/Venus/Neptuno. Añadamos que las mujeres que tienen Marte, Venus o la Luna en Escorpión, en Cáncer o en Piscis, son tanto más proclives a la fiebre puerperal.

(Véase también: **Descalcificación**)

Peritonitis: Como a todos los órganos que rodea, el peritoneo será sensible a las aspectos que se producen en el signo de Virgo. Para las peritonitis, habrá que vigilar todas las disonancias de Marte en este signo y, particularmente, Marte/Venus/Mercurio, Marte/Sol/Mercurio/Neptuno, o también Marte/Ascendente.

Pies: Los pies zambos y todas las deformaciones congénitas o adquiridos corresponden a la cuádruple disonancia Sol/Mercurio/Saturno/Neptuno, en cuanto a Leo o a Piscis. Se puede, de forma general, presuponer pies sensibles con el Sol o con el Ascendente en el signo que los rige, es decir, en Piscis.

Pineal o Epífisis (glándula): Está bajo la dependencia de Venus/Saturno. Un aspecto armónico entre los dos planetas asegura el buen funcionamiento de la glándula. Una disonancia, en cambio, perturba la epífisis, provocando trastornos entre los cuales podríamos englobar los del crecimiento sexual y físico durante los siete primeros años de vida.

Poliomelitis: Se nota aquí una conjunción o disonancia Marte/Mercurio/Urano o Marte/Mercurio/Saturno, o Sol/Mercurio/Neptuno/Urano, uno o el otro en signos mercurianos (Géminis o Virgo), en Acuario o en Leo.

(Véase también: **Parálisis**)

Psicosis: Existen numerosas formas de psicosis que no nos corresponde estudiar aquí en virtud de las mismas restricciones que hemos formulado para la alienación mental,¹⁶ pero señalemos simplemente que en astrología una psicosis se revela bajo la forma de una triple disonancia Luna/Neptuno completada o bien por Mercurio para las psiconeurosis (neurastenia, psicastenia, histeria, hipocondria, etc.) o bien por Venus para los trastornos de la sensibilidad y de la afectividad, o bien sea asimismo por Marte por lo que se refiere al delirio místico, el desequilibrio sexual y la agresividad.

Las conjunciones o disonancias Mercurio/Sol/Saturno o Mercurio/Marte/Luna/Neptuno predisponen a las psicosis polineuríticas. Estos trastornos mentales, acompañados de lesiones en los nervios, tienen su origen en el alcoholismo, en algunos estados puerperales, en ciertas intoxicaciones por plomo o arsénico, en algunas enfermedades infecciosas o como consecuencia de tumores cerebrales.

(Véase también: **Alienación mental**)

Quemaduras: Cuando se trata de quemaduras, de accidentes, de riesgos operatorios, es preciso referirse inevitablemente a la influencia de Marte.¹⁷

En el caso de quemaduras como consecuencia de incendios, se encuentra Marte en disonancia con el Sol, con el Ascendente o con

16. Restricciones que en absoluto implican un rechazo a colaborar por nuestra parte en su estudio. Todo lo contrario, la colaboración astrólogo-psiquiatra es tanto más deseable puesto que gran número de suicidios y de otros actos lamentables cometidos por los enfermos podrían ser evitados gracias a ella.

17. No nos referiremos aquí a las quemaduras provocadas por una gran sensibilidad a los rayos del sol, las cuales tratamos más adelante, en el tema más general de la *cosmopatología*.

Plutón, estando éste en signo de fuego. Para las quemaduras provocadas por el contacto con líquidos ardientes o con ácidos, será más bien la Luna, el Ascendente o Plutón (en este caso en signo de agua o de aire), los que estarán en disonancia con Marte. Y será siempre Marte, pero esta vez en disonancia con Urano (en signo de aire o de fuego), el que anunciará o expondrá a riesgos de quemaduras como consecuencia de una explosión.

Rabia: Atención a las disonancias Marte/Saturno/Neptuno, uno de ellos estando en Escorpión o en Virgo.

Raquitismo: El raquitismo es una enfermedad del crecimiento debida a una nutrición deficiente, a carencias de vitamina D y a una falta de exposición al sol. El niño está predispuesto a ella con disonancias del Sol/Saturno o de Venus/Saturno.

Riñones y vejiga: Los aspectos que se efectúan en los signos de Libra y de Acuario representarán un papel importante en las enfermedades de los riñones. La conjunción o disonancia Sol/Saturno en uno de estos signos expone a los cálculos renales o a los trastornos cardiorrenales si el sujeto ha sufrido alguna lesión cardíaca. Si Marte se añade a este aspecto, habrá que temer, además de los males citados, unos cólicos nefríticos. Las nefritis irán acompañadas de hipertensión con las triples disonancias o conjunciones siguientes: Venus/Marte/Neptuno o Venus/Júpiter/Neptuno.

La albuminuria (presencia de albúmina en la orina) es una manifestación de nefritis y de nefrosis antiguas o presentes; corresponde a la triple conjunción o disonancia Luna/Marte/Neptuno. La uremia, que es la fase terminal en la mayor parte de las enfermedades renales, haciendo que los venenos que ya no eliminan circulen libremente por el organismo, es inminente con las tres mismas disonancias o conjunciones que hemos citado para las nefritis, es decir: Venus/Marte/Neptuno o Venus/Júpiter/Neptuno, agravadas además por una influencia saturniana o por la presencia de uno de aquellos elementos en signos de agua o de fuego.

Finalmente, la disonancia o conjunción Luna/Saturno, que se verá más bien presente en los temas de los tuberculosos, indicará o apuntará hacia una tuberculosis renal si uno de los dos elementos está en Libra.

Sangre (Enfermedades de la): La anemia depende de una disonancia de Saturno con Marte, estando el Sol o la Luna sobre todo en signo de aire.

La leucemia mieloide es la forma más extendida de la leucemia. Corresponde a la triple conjunción de Marte/Júpiter, ya sea con Mercurio o el Sol con uno de los elementos en signo de agua.

La leucemia linfoide corresponde a las disonancias siguientes: Luna/Marte/Júpiter o Luna/Sol/Marte/Júpiter con, al menos, uno de los elementos en signo de agua.

Sida: No tenemos aún información suficiente para establecer un pronóstico, pero he tenido la oportunidad de estudiar tres casos y, los tres comportaban una disonancias Marte/Plutón. Además, el primero tenía una disonancias Neptuno/Ascendente, el segundo una conjunción Sol/Neptuno, y el tercero una disonancia Mercurio/Neptuno, siendo Mercurio el regente del Ascendente.

Sífilis: Como todas las enfermedades transmitidas sexualmente, la sífilis se adquiere principalmente bajo la influencia de disonancias o conjunciones Marte/Neptuno, lo más a menudo con la Luna, el Sol o Venus sumándose en conjunción o en disonancia. El signo de Escorpión es con frecuencia alcanzado por esas disonancias. Recordemos al astrólogo que la enfermedad puede ser hereditaria o congénita.

Suprarrenales (Glándulas): Los trastornos que su mal funcionamiento pueden aportar dependen esencialmente de las conjunciones y disonancias Venus/Urano o Marte/Urano, sobre todo en signos de aire o de tierra. Estos trastornos con frecuencia son causados por unas lesiones tuberculosas que acarrea la enfermedad de Addison, la cual se manifiesta clínicamente mediante una depresión general del organismo, por dolores lumbares, trastornos gástricos, fatiga e hipotensión.

Tartamudez: El tartamudeo es una neurosis de la palabra. Lo mismo que para cualquier otro tipo de neurosis, es por tanto el sistema nervioso y su correspondencia planetaria lo que debe preocuparnos. Observemos principalmente a Mercurio en disonancia con el Ascendente, con Marte o con Urano, disonancias que se producen básicamente en el signo de Tauro, pese a que a veces aparezcan también en Géminis, Virgo, Libra o Capricornio.

Tiroides y paratiroides (Glándulas): La glándula tiroides interviene en el crecimiento, en el metabolismo y en la formación del calcio. La influencia de Venus y del signo de Tauro le son particularmente

importantes. El hipotiroidismo corresponde a la triple disonancia Ascendente/Venus/Saturno, uno de ellos en signo de tierra. En cuando al hipertiroidismo, depende también de la disonancia Ascendente/Venus, pero apoyada ésta en una disonancia de Júpiter o de Urano, el uno o el otro en signo de tierra aunque principalmente en Tauro. Los tumores de la glándula tiroides y los nódulos de la misma son llamados bocio. A menudo están reflejados por Venus/Marte/Júpiter en disonancia, uno de ellos en Tauro o en Leo.

Se juzgará también la función de las paratiroides y la asimilación del calcio y de la tendencia a la espasmofilia por los aspectos entre Mercurio y Saturno.

Tuberculosis: Las disonancias o conjunciones Luna/Saturno, pero también a veces Luna/Sol/Saturno, están presentes en la mayor parte de los temas de tuberculosos. Esta disonancia coexiste a veces con una disonancia de Neptuno con el Sol o con el Ascendente, pero sin que haya interacciones entre ellos.

Los signos zodiacales donde se dan estos aspectos permiten determinar los órganos afectados por la tuberculosis.

Venas: Las varices dependen de las disonancias Venus/Saturno, sobre todo en los signos de Capricornio, de Acuario y a veces de Libra o de Escorpión. Esta misma configuración, agravada por una disonancia de Marte, predispone a las úlceras varicosas. Predispondrá también a las flebitis cuando se vea complicada por un tránsito de repetición saturniano o marciano.

6. Mejor prevenir...

1. Algunas precauciones y consejos elementales

La mayoría de nosotros nos comportamos con nuestra salud lo mismo que hacen los niños cuando se les amonesta con el viejo consejo de «más vale prevenir que curar», tan prodigado por pedagogos, padres o médicos, y el cual equivale para el niño a un «Prohibido divertirse sobre este mundo». Recordemos a los adultos que en este siglo XX y en nuestra civilización occidental, las principales causas de muerte son el tabaquismo, el alcoholismo, la sobrealimentación y los accidentes de todo tipo. Ya no escogemos nuestro modo de vida sino nuestro modo de muerte. Si el fenómeno corresponde tanto a la sociología como a la psicología, debemos dirigirnos a la medicina, y más concretamente a nuestro médico, si somos lo bastante juiciosos y queremos realmente cambiar este estado de cosas que a cada uno de nosotros nos concierne personalmente. El error, con frecuencia, es creer que uno mismo podrá apañárselas él solo y ajustar todos los factores que en un momento dado alteran su salud, desdeñando el hecho esencial de que sólo un buen médico puede orientarnos hacia la vía más natural y agradable que nos lleve a la armonía. El médico nos dirigirá, sobre todo si le mostramos nuestro deseo de querer vivir mejor, hacia los dietéticos y los técnicos de la salud, quienes por su parte sabrán establecer un régimen personal, ya se trate de alimentación o de ejercicios físicos. Pero desde ese momento necesitaremos visitar regularmente al médico, a lo largo de todo el régimen, a fin de que pueda aconsejarnos y, si es necesario, para que cambie sus prescripciones en función de los progresos, o de los retrocesos, que aprecie. Sin embargo, no se trata tampoco de esperar milagros por su parte, pues la labor de los médicos es esencialmente ayudarnos. Somos nosotros los que debemos ser muy conscientes en nuestro deseo de armonizar la salud ya que, en última instancia, somos nosotros mismos y no el médico a quienes nos compete la responsabilidad de decidirlo.

El tema natal, además de informarnos de las predisposiciones patológicas, nos da cuenta también de los posibles errores del régimen que hayamos adoptado, nos indica las tendencias, abusos y dependencias respecto a las drogas y al alcohol. Y desde ese momento estamos plenamente advertidos. No podemos seguir jugando al avestruz e intentar disculpar vanamente un estado de salud que hubiéramos podido prevenir.

El alcohol

Así, bajo los efectos de disonancias neptunianas, somos dependientes del alcohol, de las drogas o de los medicamentos. Y en esta situación sólo hay un remedio: dejar de beber, dejar de drogarse, dejar de seguir cometiendo abusos. Debemos pedir al médico que nos ayude estableciendo un balance completo de nuestra salud y pidiéndole que nos dé los fortificantes necesarios para compensar las carencias que creará la interrupción brusca de los malos hábitos, y, si fuera necesario, poniéndonos en manos de un psicoterapeuta que asegure la parte psíquica del programa de rehabilitación.

Una vez más, sin embargo, todos sus esfuerzos serán vanos si de entrada el paciente no está decidido a salir del círculo vicioso que le envuelve puesto que nadie podrá hacerlo por él. Lo que pueden hacer los demás, ciertamente, tanto por lo que respecta a su propio círculo como al personal sanitario que le atienda, es brindarle en todo momento el apoyo y estímulo que su esfuerzo necesita. Es un trabajo de equipo igualmente difícil para todas las partes implicadas: el círculo familiar o de amigos, el personal médico y el propio paciente. En las fiestas familiares, en las reuniones sociales, a las cuales se guardará bien de excusar su asistencia, deberá rehusar la copa que le ofrezcan o, si no tiene más remedio que aceptarla por educación, tenerla en la mano hasta que pueda dejarla, sin tocarla, en un rincón discreto.

Deberíamos recordar diariamente que el tabaquismo es el responsable de la mayoría de los cánceres de pulmón y de la boca, que el alcohol es el responsable de la mayor parte de las cirrosis hepáticas, recordar el fin miserable de las personas que sufren estas enfermedades, recordar la cantidad de psicosis, neurosis y delirios que transforman a tantas personas en obscenos o criminales. Deberíamos recordar también los numeros accidentes, de trabajo o de circulación que provocan esas personas. Sin olvidar, por supuesto, que el

sesenta por ciento de los niños anormales que nacen son hijos de padres alcohólicos.

Recordemos, en fin, ya que nos lo muestra las estadísticas, que un hombre se convierte en alcohólico después de quince o veinte años de consumo excesivo, mientras que una mujer se vuelve alcohólica seis años después de haber comenzado a beber y un niño, por su parte, ya es alcohólico al cabo de dos años de haber empezado a probar la bebida.

Las drogas y los medicamentos

El uso de las drogas ya es lo suficientemente conocido y, por lo tanto, expondremos sólo brevemente las consecuencias que su consumo implica. Sin querer participar no obstante en la polémica abierta sobre este tema, si queremos precisar que los últimos estudios han demostrado claramente que no hay droga alguna que no pueda ser considerada nociva, ni siquiera la marihuana, y que no conduzca inevitablemente a la adicción. Todas ellas acarrearán en efecto, y a todos los niveles, una gravedad más o menos grande y, con rapidez igualmente variable, desencadenan un desequilibrio psiconervioso, un deterioro cromosómico, embrutecimiento, desnutrición y el debilitamiento de los mecanismos de resistencia frente a las infecciones.

El abuso de las drogas legales, de los medicamentos, sobre todo de los tranquilizantes, es otro de los problemas serios de la civilización occidental. Se trata en este caso de mejorar el diálogo entre el médico y el paciente, ya que este último, si está «enganchado», no vacilará en cambiar de médico para seguir obteniendo sus medicamentos. Si el médico rehúsa renovar su receta, el enfermo irá a ver a un nuevo médico para quejarse de los mismos síntomas. Si él médico le pregunta al paciente cuánto tiempo hace que toma esos medicamentos y con qué frecuencia, se quedará atónito ante unas respuestas a menudo espantosas: «Desde hace veinte años, seis veces al día». Y en ese momento comprenderá por qué tiene ante él a una especie de zombie que se queja de que nada le salga bien, de que nadie le quiera, de que sufra de todas las enfermedades posibles.

Pero el médico no puede pensar en todo esto y es uno mismo, cuando le prescribe ese tipo de medicamento, quien debe preguntarle cuánto tiempo debe tomarlo y qué precauciones debe adoptar.

Obesidad

Si su tema revela disonancias de Júpiter con Venus, estando la Luna o el Sol en signos de tierra, es muy probable que su problema sea la obesidad. Como tantas otras personas, sin duda usted ya ha probado todos los «regímenes milagro» con resultados poco concluyentes. La única solución, una vez más, es recurrir a su médico, quien le remitirá a un dietólogo, único especialista habilitado para establecerle un *régimen personal* adecuado. Para usted también, ésta será una lucha que durará toda la vida. Cada falta que cometa, cada error, se anotará en la casilla deudora. Pero un régimen bien seguido le ofrecerá resultados verdaderamente gratificantes. Le permitirá adelgazar con lentitud pero con seguridad, lo cual disminuirá considerablemente los riesgos añadidos a la obesidad: diabetes, dificultad respiratoria, anquilosamiento, hipertensión arterial, trastornos cardíacos, etc.

Diabetes

Si tiene usted todos los elementos astrológicos que conducen a la diabetes, y en especial fuertes disonancias jupiterianas, debe saber lo que le cabe hacer: nada de azúcar y seguir muy estrictamente los consejos de su médico. Ya no podrá permitirse trampas en su régimen puesto que es la única forma de evitar un agravamiento que podría afectarle los ojos o provocarle trastornos circulatorios que podrían incluso llegar a la gangrena, entre otra serie de trastornos severos.

Tuberculosis

Si son los aspectos Luna/Saturno los que aparecen en su tema de nacimiento, recuerde que los mismos pueden predisponerle a la tuberculosis, pero que puede prevenir la enfermedad con una excelente higiene de vida: buena alimentación y las comidas tomadas a horas regulares; mucho calor, evitar la humedad fría y adoptar cuidados específicos de limpieza y de asepsia, lo mismo que mucho reposo y prolongadas estancias al aire libre. Para ciertos pretuberculosos, los baños de sol pueden ser muy beneficiosos. Pero pueden resultar nocivos para aquellas personas que tengan la enfermedad avanzada. El médico, en cualquier caso, podrá informarle convenientemente al respecto. La farmacopea actual tiene excelentes me-

dicamentos para combatir la tuberculosis, pero aún así es necesario tomarlos y seguir los tratamientos hasta la curación completa.

Cáncer

Si el tema comporta unas configuraciones que pueden exponer al cáncer, uno no debe verse ya como si estuviera muerto, asustarse y no hacer nada. También en este caso hay que hacer todo un trabajo de prevención y de vigilancia. Para los riesgos del cáncer de pulmón o de la boca, abstenerse del tabaco, ya sea bajo esta o bajo aquella otra forma, y no trabajar en oficios que expongan a riesgo de cáncer: riesgos de los cuales un médico le informará mejor que yo misma.

Cada mujer debería visitar a su ginecólogo una vez al año y, entre tanto, palparse ella misma los senos cada mes, tal como recomiendan las campañas contra el cáncer de mama, y ver urgentemente a su médico si descubre cualquier bulto sospechoso. Debería dar prueba también de la misma celeridad en caso de sangrar entre regla y regla o después de la menopausia, dado el riesgo de cáncer en los órganos genitales.

Por su lado, el hombre deberá consultar a su médico o a su urólogo en cuanto comience a levantarse cada noche para orinar: si lo hace se evitará muchos problemas. Pedirá también a su médico que le haga un análisis de sangre para comprobar regularmente la tasa de magnesio.¹⁸

Artritis y artrosis

A todo lo largo de la vida, y sobre todo cada siete años (por los trastornos debidos a las disonancias del ciclo saturniano), será conveniente controlar la mineralización del organismo mediante análisis de sangre y de orina, insitiendo con mayor frecuencia a partir de los 42 años de edad. Las mujeres en particular deben saber que los trastornos de la asimilación del calcio son más frecuentes a partir de la premenopausia y que los mismos se hacen más serios en la menopausia. Hay que evitar el sedentarismo, vigilar su régimen alimenticio, hacer un poco de gimnasia regularmente y consultar a su médico en cuanto aparezcan las primeras manifestaciones de rigi-

18. Dr. Bouquet, *Las influencias desconocidas*.

deces y dolores. La natación y los baños de sol bien equilibrados pueden ayudar en este problema.

Oídos y ojos

Si el tema de nacimiento muestra riesgo de trastornos en estos dos órganos, hay que visitar al otorrinolaringólogo o al oftalmólogo de forma regular. Pueden adoptarse determinadas precauciones, con lo cual nos podemos evitar males mayores tratando el problema desde el principio. Se vigilará sobre todo la disminución de la agudeza auditiva y visual desde sus primeras manifestaciones.

Hipoglucemia

Las tendencias a la hipoglucemia se manifiestan de manera más grave entre los estudiantes y la gente joven, sobre los veinte años de edad, principalmente cuando viven solos y se alimentan mal. Deberán vigilar sobre todo si se duermen después de las comidas o si se sienten hundidos, en un estado de torpeza y depresión. Si éste fuera el caso, deberá pedirle al médico que le haga un test glucémico completo: si el resultado es positivo, evitar el azúcar, naturalmente, y volver a una alimentación sana. Según los datos que obtenga el médico, probablemente habrá que hacer comidas ligeras pero regulares y frecuentes, con un desayuno copioso y sano en el que entren frutas, proteínas y pan en cantidades equilibradas.

Recordemos en fin que estas mismas tendencias pueden darse hacia la cuarentena, siempre como consecuencia de unas disonancias de Urano.

Embarazo

La prevención comienza antes del nacimiento. Para darle al niño las mejores garantías posibles de felicidad y de salud, los padres harán bien en pensar en ponerse en buenas condiciones físicas antes incluso de concebirlo. Después, a todo lo largo del embarazo, que la mujer vigile su alimentación, pues, pese a que se sienta madre ante todo, deberá recordar que si toma alcohol o fuma, lo que hace es alcoholizar o «ahumar» a su futuro hijo. Continuando siendo activa

durante su embarazo, deberá no obstante evitar agotarse, hacer excesos, sobre todo si su tema de nacimiento marca los riesgos que hemos señalado en el capítulo precedente.

El padre, por su parte, deberá tener cuidado en evitar toda tensión inútil, durante el embarazo y el parto. Informará al médico de todos sus antecedentes, sin olvidar señalar si es fumador, alcohólico, si tiene enfermedades hereditarias y si ha tomado –y su mujer también– drogas. Se estará tanto más atento si uno de los padres tiene disonancias Marte/Neptuno, Venus/Neptuno, Luna/Neptuno, Ascendente/Neptuno o Marte/Sol/Mercurio, etc.

2. El calendario astrológico¹⁹

Como tan expresivamente lo dice el proverbio chino, cada ser humano tiene la capacidad de «dominar su estrella». Ser consciente de un riesgo no quiere decir andar sin defensas, sino, todo lo contrario, tomar las medidas necesarias para evitarlo. De igual modo, el estudio de la astrología no nos informa sobre las predisposiciones patológicas para prepararnos a sufrir tontamente sus consecuencias: los ciclos solares, lunares, los tránsitos armónicos o disonantes de los planetas, los cuales pueden preverse con toda exactitud, son otros tantos datos a anotar en el calendario, otras tantas balizas que no piden sino que las tengamos en cuenta.

El ciclo solar es bastante fácil de seguir cada año, en las mismas fechas, partiendo del aniversario. Contamos cuatro tránsitos armónicos del Sol durante los cuales es aconsejable comenzar un tratamiento médico, un régimen equilibrado, y tomar todas las medidas necesarias para el mejoramiento de la salud. Estos períodos benéficos se manifiestan regularmente a los 60, 120, 240 y 300 días después del cumpleaños y duran al menos tres días antes y tres días después del mismo, es decir, según los plazos precisados por los tránsitos: del día 57 al 63, del 117 al día 123, etc.

A nivel del funcionamiento del hígado y del páncreas, se tendrá en cuenta períodos más difíciles cada tres años a partir del nacimiento, siempre en función de las disonancias jupiterianas trienales.

Para el período del crecimiento, del desarrollo y de la degeneración de los huesos y del sistema genital, los ciclos septenales de Sa-

19. Véase también en el capítulo 2 la influencia y el cálculo de los eclipses y de los tránsitos disonantes.

turno nos previenen de los peligros y nos estimulan para ser más prudentes: así pues, controlar cada siete años después del nacimiento. Y, del mismo modo, los tránsitos armónicos o disonantes de los planetas, de los que ya hemos visto la influencia sobre tal o sobre cual función u órgano del cuerpo humano, nos informarán sobre la oportunidad de adoptar un cuidado particular sobre esas funciones u órganos.

Se aprovecharán los TRÁNSITOS ARMÓNICOS de los planetas, del Sol y de la Luna, para tomar todas las medidas propias para aumentar la vitalidad, la resistencia a las enfermedades, para revisar la alimentación y para establecer un programa de acondicionamiento físico y psíquico. La salud, para la mayor parte de los seres humanos, es una construcción que debe llevarse a cabo cada día.

Si Aries y Escorpión están en el Ascendente o en la casa VI, aprovecharemos sobre todo los tránsitos armónicos de Marte para ocuparnos de nuestra salud;

si Tauro o Libra están en el Ascendente o en la casa VI, utilizaremos los tránsitos armónicos de Venus;

si Géminis o Virgo están en el Ascendente o en la casa VI, utilizaremos los tránsitos armónicos de Mercurio;

si Cáncer está en el Ascendente o en la casa VI, se utilizarán los tránsitos armónicos de la Luna:

si Leo está en el Ascendente o en la casa VI, se utilizarán los tránsitos armónicos del Sol;

si Sagitario está en el Ascendente o en la casa VI, se utilizarán los tránsitos armónicos de Júpiter;

si Capricornio está en el Ascendente o en la casa VI, utilizaremos los tránsitos armónicos de Saturno;

si Acuario está en el Ascendente o en la casa VI, se utilizarán los tránsitos armónicos de Saturno y de Urano;

si Piscis está en el Ascendente o en la casa VI, utilizaremos los tránsitos armónicos de Júpiter y de Neptuno.

Como vemos, pues, hay al menos 2 o 3 tránsitos armónicos que podemos utilizar para cuidar de nuestra salud: tanto respecto al regente del Ascendente como el de la casa VI, sabemos que representan la higiene personal, la enfermedad y los cuidados ante la misma.

Las LUNACIONES (luna nueva) y las lunas llenas, periódicas mes a mes, tal como hemos visto en el capítulo II, pueden ser también utilizadas al ocuparnos de la salud.

Deberemos escoger las lunas nuevas para comenzar un tratamiento fortificante, un tratamiento para engordar (tomando además la precaución de hacer una cena más importante que la comida que hayamos hecho al mediodía), o un programa para iniciar la práctica de ciertos deportes.

Escogeremos las lunas llenas para comenzar un tratamiento para adelgazar (haciendo del almuerzo la comida más importante del día) o para comenzar una cura de desintoxicación o un programa de relajación.

Nos abstendremos de sufrir operaciones —a menos que sean urgentes— cuando la Luna se halla en el signo zodiacal correspondiente al órgano que deba ser operado, pues ello podría provocar riesgos de infección postoperatoria y retardar un poco la convalecencia.

3. Las terapias más eficaces y las más nocivas en función del tema natal

Siempre con el ánimo de conferirle un rol preventivo a la astrología, la lista que sigue no tiene en absoluto la finalidad de oponer a la medicina una «segunda opinión» astrológica. Naturalmente, es únicamente el médico quien está habilitado para prescribir una terapia determinada. Todo lo que el astrólogo puede pretender (y lo hemos repetido con insistencia en estas páginas para que el médico no se «ofusque» ante la luz que podamos aportar) es introducir una nueva perspectiva a aquellos que, médicos o pacientes, desean ver con mayor claridad el funcionamiento de su cuerpo.

Actos quirúrgicos: Dependen sobre todo de Marte y se procurará sufrirlos, salvo en caso de urgencia, cuando Marte forme o reciba, por tránsito de repetición, un aspecto armónico con otro planeta y que la Luna no se encuentre en el signo correspondiente al órgano a operar.

Alopatía - quimioterapia: Las medicinas tradicionales son particularmente eficaces para un paciente cuyos regentes del Ascendente y de la casa VI están en mutuo aspecto armónico en el tema natal y forman, además, un aspecto armónico con Neptuno.

Contrariamente, cuando el regente del Ascendente o de la casa VI está en disonancia con Neptuno, puede temerse una hipersensibilidad a los medicamentos químicos. Se prestará también atención a

las levaduras, a los productos fermentados y a la dependencia de los medicamentos.

Ayuno: Es importante no practicarlo sin prescripción facultativa y sin el correspondiente control médico. Se iniciará preferentemente en luna llena. No conviene olvidar tampoco que el ayuno nos vuelve eufóricos ni que este estado no debe confundirse con el bienestar.

Diatermia, ondas y rayos, acupuntura, radioterapia: Estas distintas modalidades de medicina terapéutica dependen de Urano y se vigilán en consecuencia todos los aspectos armónicos para aconsejar las mismas, o para desaconsejarlas, según sea las disonancias de Urano con el Ascendente, con el regente del Ascendente o de la casa VI: todo ello por lo que respecta al tema del nacimiento como a los tránsitos.

Helioterapia: Es aconsejable cuando el Sol forma aspectos armónicos con el regente del Ascendente o de la casa VI. Debe desaconsejarse en caso de fuertes disonancias solares con cualquier planeta.

Hidroterapia, talasoterapia: Ambas son aconsejables sobre todo si la Luna forma aspectos armónicos con Neptuno, o si el Ascendente, el Sol, la Luna, el regente del Ascendente o de la casa VI, están en signos de agua y bien aspectados por otros planetas.

Homeopatía: Es particularmente recomendable para aquellos pacientes en los que Neptuno forme aspectos armónicos con la Luna, Venus, Mercurio o Marte y, si es posible, con dos o tres de esos planetas y también con el Ascendente. La homeopatía es una medicina sutil que puede restablecer lentamente, progresivamente, todo el metabolismo.

Infrarrojos: Dependen de Plutón y son favorables si el planeta forma un aspecto armónico con el Ascendente, con su regente o con el regente de la casa VI. Serán desaconsejables si Plutón forma disonancias con Mercurio, Venus, Marte, el Sol, la Luna o el Ascendente.

Medicinas suaves: Éstas son particularmente aconsejables a aquellas personas que tengan un Ascendente en signo de tierra o de agua

y cuando la Luna, el Sol y Venus forman aspectos armónicos entre sí o con el Ascendente, con su regente o con el de la casa VI.

Psicoterapias: Se imponen cuando hay conjunciones o disonancias Mercurio/Neptuno, en disonancia con el Ascendente, con el regente del mismo o del de la casa VI, y si no hay influencia compensatoria Luna/Neptuno o Sol/Mercurio.

Psicoanálisis: Será particularmente eficaz con disonancias Luna/Saturno, Mercurio/Saturno, Venus/Saturno, sobre todo si las mismas se complican con disonancias con Neptuno o con el Sol.

Conviene señalar que todo psicoanálisis, lo mismo que toda psicoterapia, debería ser practicado simultáneamente a una cura médica completa (chequeo, con hiperglucemia provocada, análisis de sangre, test de capacidad respiratoria, evaluación del funcionamiento glandular y del aparato genital), porque, repito, hay **siempre** una estrecha interdependencia entre el ser físico y el ser psíquico.

Quiropráctica: Es aconsejable si no hay disonancias severas que recaigan sobre un planeta, cualquiera de ellos, e incluidos el Sol, la Luna o el Ascendente si se encuentran en el signo de Leo.

Conclusión

La interpretación astrológica, tan compleja como el organismo que la astrología ilumina, puede participar en un trabajo de concienciación previniendo las debilidades y predisposiciones inherentes a cada persona. Pero corresponde a cada uno de nosotros la responsabilidad de hacer que la interpretación astrológica sea útil para, así, favorecer a su vez el que el propio trabajo de la medicina sea más fácil y eficaz evitando los excesos, los abusos y negligencias, comprendiendo en fin nuestra responsabilidad hacia nuestro cuerpo, receptáculo del alma y la más sublime manifestación de la vida en relación con el universo.



FUEGO = 1
TIERRA = 9
AIRE = 9
AGUA = 4

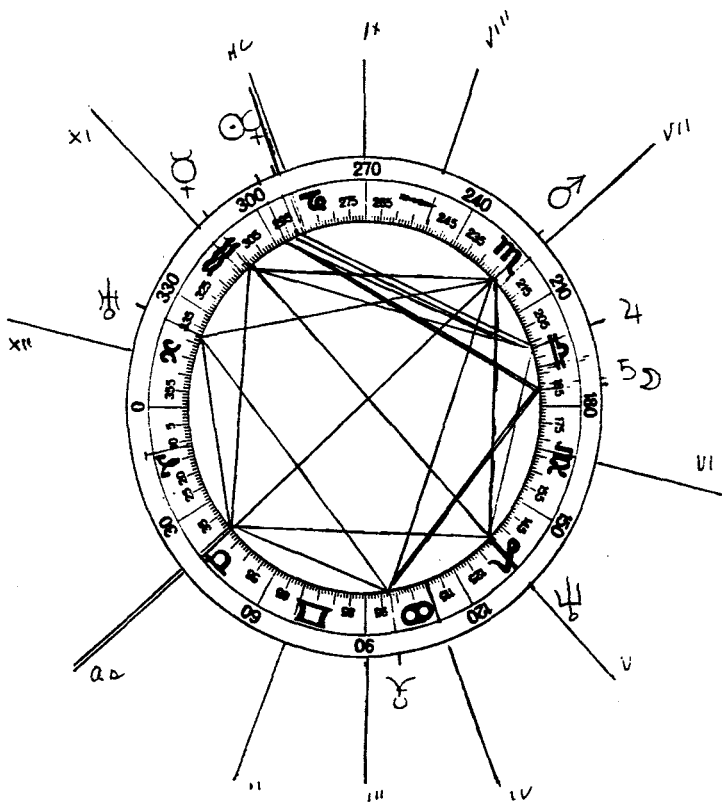


FIGURA I

P N C F D F T A E O R O C C D J N O P E A H A S C
1994

La reproduction de cette carte du ciel est interdite sans arrangement préalable avec l'auteur. Tous droits strictement réservés.



FUEGO = 2
 TIERRA = 2
 AIRE = 11
 AGUA = 8

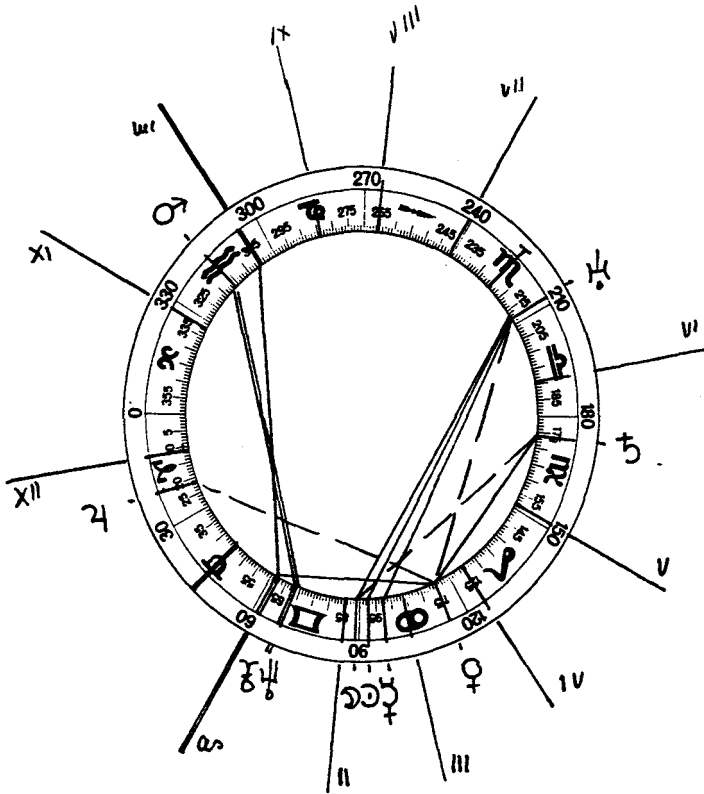


FIGURA II

P N C F D F T A E OR OCC DI NO P E A H A S C
 2 2 11 8

La reproduction de cette carte du ciel est interdite sans arrangement préalable avec l'auteur. Tous droits strictement réservés.



FUEGO = 7
 TIERRA = 2
 AIRE = 3
 AGUA = 11

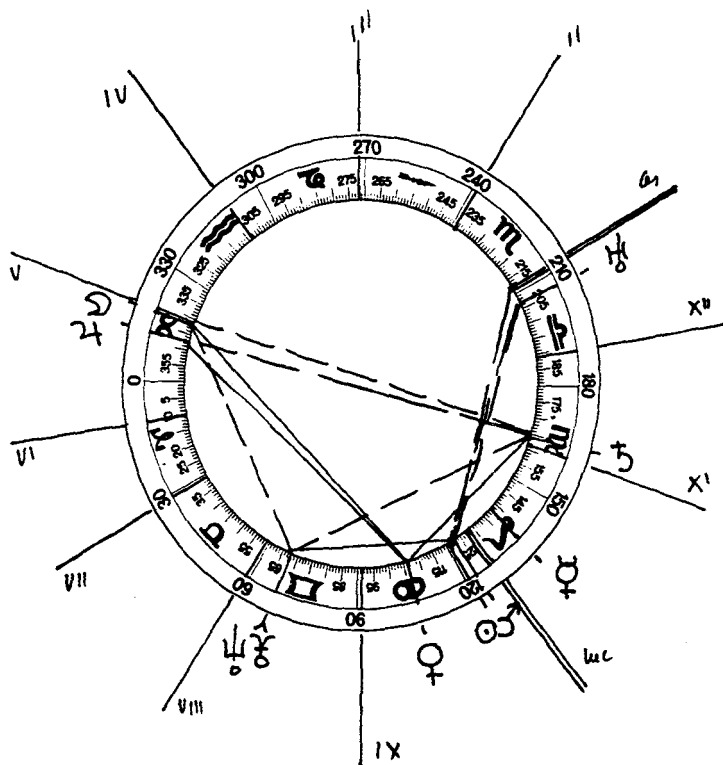


FIGURA III

P N C F D F T A E OR OCC DI NO P E A H A S C
 7 2 3 //

La reproduction de cette carte du ciel est interdite sans arrangement préalable avec l'auteur. Tous droits strictement réservés.



CARTE DU CIEL DE NAISSANCE DE

FUEGO = 5
 TIERRA = 5
 AIRE = 3
 AGUA = 10

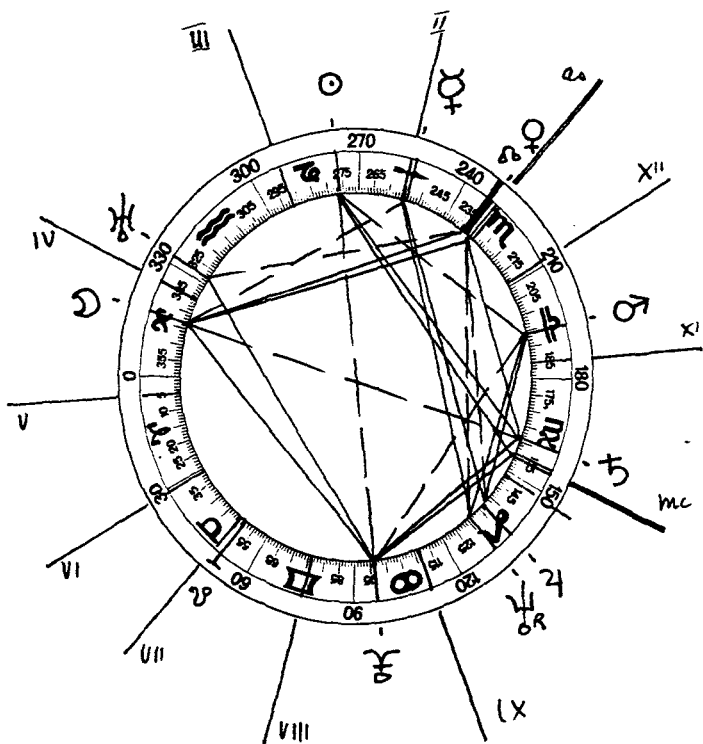


FIGURA IV

P N C F D F T A E OR OCC DI NO P E A H A S C
 5 5 3 10

La reproduction de cette carte du ciel est interdite sans arrangement préalable avec l'auteur. Tous droits strictement réservés

Anexo

Técnica de interpretación explicada a partir de cuatro cartas

Tema de la figura 1

En primer lugar se refiere al temperamento de base estudiando los signos de fuego, de tierra, de aire y de agua. En el primer tema vemos que los signos de fuego son muy débiles y los de agua bastante medianos. Hay pues una preponderancia de temperamento sanguíneo-nervioso, con carencia biliosa (signos de fuego) y posibilidad de recuperación media (signos de agua). Así pues, naturaleza activa, a veces hiperactiva, tendencia al agotamiento con, de entrada, insuficiencia biliar, afección que fue confirmada a todo lo largo de su vida.

Pasamos a continuación a las configuraciones individuales y vamos a buscar el Ascendente y el regente del Ascendente. El Ascendente está en Tauro, formando disonancias con Mercurio, Marte y Neptuno, formando a la vez unos aspectos armónicos con Urano y Plutón. El conjunto muestra el indicio de una resistencia física fuerte (Ascendente en Tauro, sextil Plutón, sextil Urano) y buenas facultades de recuperación, pero al mismo tiempo denota una naturaleza constantemente sometida a trastornos de diversa naturaleza. Por otra parte, hay unos trastornos debidos a la gran tensión nerviosa y al surmenage (Mercurio en Acuario, cuadratura Ascendente, Ascendente oposición Marte). Hay también los trastornos ligados a un desequilibrio endocrino (Ascendente en Tauro mal aspectado: tiroides, cuadratura Neptuno en Leo, Mercurio oposición Neptuno: trastornos y sensibilidad de la hipófisis). Por lo tanto, ya de partida tenemos un handicap de salud, con asimismo trastornos relacionados con el funcionamiento del aparato genitourinario (Marte en Escorpión, oposición Ascendente, cuadratura Neptuno en casa V, cuadratura Mercurio).

Vamos seguidamente a buscar a Venus, que es el regente del Ascendente y de la casa VI, lo que nos proporciona dos elementos relacionados con la salud. Venus es muy fuerte en este tema y por hallarse en conjunción con el Sol y el MC, y en cuadratura a Júpiter. Aparecen de nuevo indicios bastante serios de predisposiciones patológicas en relación a todo el sistema cardiovascular (Venus cuadratura Júpiter), con una tendencia a la hipertensión. Trastornos del sistema venoso, pero también trastornos arteriales (Marte oposición Ascendente, cuadratura Neptuno, cuadratura Mercurio). Tenemos pues un conjunto bastante serio de aspectos que, de entrada, indican una salud frágil, confirmada además por el satelicio Luna-Saturno-Júpiter en la VI, la casa de las enfermedades y de los trastornos físicos; la conjunción Luna-Saturno, conjunción Júpiter en la VI, en el signo de Libra, indica una tendencia a la tuberculosis de las vías respiratorias primero, pero que ha sido mucho más general, como más adelante veremos. Estos trastornos tuberculosos han seguido los ciclos saturnianos a partir de la oposición de Saturno en el momento de la adolescencia, luego entre los 22 y los 29 años y, después, una última vez hacia los 42 años.

Así pues, si retomamos cada elemento, podemos hacer la enumeración siguiente:

- Trastornos del sistema nervioso por el hecho de estar Mercurio en disonancia con el Ascendente, muy fuerte en la MC, en cuadratura con Marte, en oposición a Neptuno. Esto ha marcado unos trastornos tales como migrañas debidas a la afectación del nervio trigémino, neuralgias, encefalomeningitis después de una rubéola y una otitis (Mercurio opuesto a Neptuno: trastornos por infección).
- Trastornos de la circulación de la sangre, varices, hemorroides, a causa de Venus-Sol (Venus, regente del Ascendente y de la VI), cuadratura Júpiter y de Marte en Escorpión, opuesto al Ascendente, cuadratura Neptuno en Leo en la V. Trastornos venosos, pero también problemas arteriales con hipertensión e infartos.
- Tuberculosis que ha comenzado, por el hecho de estar Luna-Saturno en el signo de Aire de Libra en la VI, en forma de tuberculosis respiratoria. Sin embargo, esto no fue descubierto sino a los 22 años, en el momento de la cuadratura de Saturno desde el signo de Cáncer. A los 29 años, tuberculosis de los ovarios, en el momento del retorno saturniano. Y a los 42 años, tuberculosis de todo el aparato genitourinario, sufriendo cada vez operaciones (Marte oposición Ascendente, cuadratura Neptuno).

Fenómeno interesante, la Luna y Saturno en la VI, cuadratura Pultón, corresponden a una anomalía congénita y, por lo que se refiere a este caso, debido a tener los pulmones muy cortos y muy pequeños, con una capacidad respiratoria insuficiente.

A todo lo largo de la vida, la cuestión de la salud constituyó un problema para el sujeto. Tuvo además de la tuberculosis muchas enfermedades inflamatorias, infecciosas, siempre por el hecho de estar Marte opuesto al Ascendente, en cuadratura Neptuno, con resfriados muy frecuentes también, debidos éstos al hecho de estar la Luna-Saturno en la VI. Sin embargo, posee al mismo tiempo una resistencia considerable por el hecho de estar Saturno en conjunción con la Luna, trígono Mercurio, el Ascendente en sextil con Plutón, sextil Urano, todo lo cual hace que el sujeto posea unas alertas más severas y tenga también un buen conocimiento de sus trastornos y de su estado de salud, junto con la disciplina necesaria para minimizar los riesgos.

Se nota también una tendencia a la diabetes y a la hipoglucemia, alternativamente, siendo la primera más frecuente que la segunda. En efecto, Venus cuadratura Júpiter indica un desorden del páncreas por el hecho de que el sujeto no toma azúcar ni le gusta el azúcar.

Temas de las figuras 2 y 3

Se encuentra la herencia tuberculosa en el tema del padre (figura 2): Luna en Géminis, cuadratura Saturno; y en el tema de la madre (figura 3): Luna-Júpiter en Piscis, opuesta a Saturno.

La fuerte influencia de Neptuno en el Ascendente se encuentra también reiterada en el signo de Géminis en el padre. Es por lo tanto la marca de una herencia alcohólica la que ya existía en el padre y que ha sido vivida por él hasta terminar en una cirrosis de hígado y en un cáncer de duodeno. La cirrosis, explicada por Júpiter cuadratura Venus, se encuentra igualmente en el sujeto del primer tema. Mientras, la predisposición al alcoholismo se traduce en este último por un rechazo y un disgusto por el alcohol (Mercurio oposición Neptuno, cuadratura Ascendente).

En la madre había una fuerte predisposición al cáncer por Sol-Marte en Leo, cuadratura Ascendente en Escorpión (sarcoma del útero de desarrollo muy rápido). Tenía igualmente trastornos arteriales, hipertensión y gran fragilidad cardíaca, siempre con esta conjunción Sol-Marte en Leo. Hubiera podido muy bien no tener más

que uno de estos problemas, pero en este caso particular los distintos aspectos han actuado sobre los dos planos.

Tema de la figura 4

Ésta es una forma de cáncer, el cáncer de pulmón, debido al abuso del tabaco. Tiene una cuadratura entre Marte y Sol, estando Marte en el signo de Libra (vías respiratorias). Tenía por otra parte una fragilidad de las vías respiratorias por estar la Luna en Piscis, opuesta a Saturno y en cuadratura a Mercurio. Tenía igualmente la dependencia del tabaco por Venus en el Ascendente en cuadratura a Neptuno y a Júpiter (abuso de cigarrillos). Las disonancias Venus-Júpiter entrañan casi siempre al exceso en el consumo, y no solamente en cuanto al tabaco, sino también del alcohol, como nuestra asimismo el caso presente. El exceso podría darse también respecto a la alimentación, con Júpiter-Sol, Júpiter-Venus, como muestran las figuras 1 y 2, pues en ambas aparece una doble dependencia.

Bibliografía

- Andrieu, I., *Astrologie, clé des vies antérieures*, Danglas, 1984.
–, *Initiation a l'astrologie d'evolution*, Danglas, 1982.
- Antarès, G., *Ce que l'astrologie peut pour l'humanité*, Flandres-Artois, Tourcoing.
- Barbault, A., *Traité pratique d'astrologie*, Seuil, 1961. (Ed. española: *Tratado práctico de Astrología*, Visión Libros, 1980.)
- Beer, H., *Introduction a l'astrologie*, Payot, 1938.
- Binard, C., *Mon bébé, Ce qu'il faut faire o no pas faire de la naissance à 3 ans*, Éd. Inter. (Ed. española: *La guía del recién nacido*, Daimon.)
- Brunhubner, F., *La Nouvelle Planète Pluton*, Éd. du Nouvel Humanisme, 1953.
- Chedanne, René-Guy, *Cours élémentaire d'astrologie*, Éd. Stanké.
–, *L'astrologie en bref*, C.R.A.P. Inc.
- Choisnard, P., *L'influence astral*, Éd. Traditionnelles.
–, *L'hérédité astral*, Éd. Traditionnelles.
- Gouchon, H., *Dictionnaire astrologique*, Éd. Gouchon, 1943; reed.: Dervy-Livres, 1975. (Ed. española: *Diccionario astrológico*, Cárcamo.)
- Heindel, M., *Le message des astres*, Éd. La Maison Rosicrucienne. (Ed. española: *El mensaje de las estrellas*. Cárcamo.)
- Hirsig, W., *ABC de l'astrologie*, Éd. de l'Arc.
–, *Destin de l'homme*, Éd. de l'Arc.
–, *Manuel d'astrologie*, Éd. de l'Arc.
- Kraft, K. E., *Traité d'astrobiologie*, Legrand, 1939.
- Peuckert, W. E., *L'astrologie*, Payot, 1965.
- Rudhyar, D., *Astrology of Personality*, Lucis Press, 1969.
- Surany, Dr. de, *Astrologie médical*, Éd. Cahiers astrologiques.
- Tucker, W., *Principes d'astrologie scientifique*, Payot, 1939.
- Verdier, J. G., *Ce que disent les astres*, Stock, 1970. (Ed. española: *Lo que dicen los astros*, Daimón.)

Obras diversas

- Aeppli, E., *Les rêves*, Payot.
- Beauvoir, S. de, *La vieillesse*, Gallimard. (Ed. española: *La vejez*, EDHASA.)
- Boquien Y., Perrin P., Lenne C. y Y. «L'alcoolisme», síntesis clínicas, suplemento de *Monographies Medicales et Scientifiques*, nº 89, Diciembre 1960.
- Bouquet, *Les influences méconnues*.
- Collette, A., *Introduction à la psychologie dynamique*, Université Libre de Bruxelles.
- Corman, L., *Nouveau traité de morpho-psychologie*. (Ed. española: *Nuevo manual de morfopsicología*, Marfil.)
- Freud, S., *Introduction à la psychanalyse*, Payot. (Ed. española: *Introducción al psicoanálisis*, Alianza.)
- Jung, C. G., *Types psychologiques*, Librairie de l'Université de Genève, 1950.
- Lakhovsky, G., *Le secret de la vie*, Gauthier-Villars, 1925.
- , *L'universión*, Gauthier-Villars, 1927.
- Leprince, A., *Des radiations cosmiques aux ondes humaines*, Dangles.
- , *Énergie psychique et magiciens modernes*, Dangles.
- , *Les ondes de la pensée*, Dangles.
- Lerède, Jean, *Traité de suggestologie*, «Que sais-je?», 1983.
- Mangin, H., *Introduction à l'étude de la chiropscopie médicale*, Éd. J. Oliven.
- Manouvrier, F. y Moreau, A., *La méditation sexuelle*, Éd. Librairie Liaisons, 1969.
- Margueritte, Y. P., *Le prix de l'équilibre*, Éd. du Jour, 1971.
- Parker, E., *Les sept âges de la Femme*, Éd. Marabout.
- Reinberg y Gatha, *Les rythmes biologiques*, «Que sais-je?».
- Tocquet, R., *Cycles et Rythmes*, Éd. Planète.
- Watson, J. D., *La double hélice*, Robert Laffont, 1968. (Ed. española: *La doble hélice*, Salvat.)
- Watson Lyall, *L'histoire naturelle du surnaturel*.
- , *Je reviens de l'inconnue*, Éd. Albin-Michel.

Índice

| | |
|--|-----|
| Prólogo | 11 |
| Prefacio | 13 |
| Introducción | 17 |
| <i>Primera parte: El cuerpo, el espíritu y los astros</i> | 19 |
| 1. Recordemos algunas nociones esenciales | 21 |
| 1. Los signos subdivididos en cuatro grupos | 21 |
| 2. Cálculo del temperamento en el tema | 24 |
| 3. Los signos, los planetas y sus correspondencias anatómicas | 27 |
| 2. La interpretación astrológica desde el punto de vista de las predisposiciones patológicas | 30 |
| 1. Las resistencias físicas y psicológicas | 30 |
| 2. Las influencias astrales | 48 |
| 3. Signos zodiacales y predisposiciones patológicas El Sol, el Ascendente, la Luna y los planetas en cada uno de los doce signos | 56 |
| 4. Aspectos planetarios y predisposiciones patológicas Los planetas, el Sol, la Luna y el Ascendente: Aspectos entre ellos. | 123 |
| <i>Segunda parte: Más vale prevenir que curar</i> | 141 |
| 5. Las enfermedades más conocidas y sus correspondencias astrológicas | 143 |
| | 191 |

| | |
|--|-----|
| 6. Mejor prevenir... | 168 |
| 1. Algunos consejos y precauciones elementales | 168 |
| 2. El calendario astrológico | 174 |
| 3. Las terapias más eficaces y las más nocivas en función del tema natal | 176 |
| Conclusión | 179 |
| Anexo: Técnica de interpretación explicada a partir de cuatro cartas | 185 |
| Bibliografía | 189 |